

**REPERTORIOS INTERPRETATIVOS SOBRE MIGRACIÓN, TRABAJO Y
FAMILIA DE JÓVENES INMIGRANTES VENEZOLANOS RADICADOS EN
CALI.**

Nicolle Trujillo Perdomo
Código. 1630010

Programa de Psicología sede Cali
Facultad de Psicología, Universidad del Valle
Trabajo de Grado

Director Trabajo de Grado
Profesor: Oscar Martín Rosero S. PhD.

Santiago de Cali, Colombia 2022

Agradecimientos

A los jóvenes que compartieron sus historias y expectativas, su experiencia migratoria y construcción de más íntimos propósitos, para ustedes mi gratitud.

A mi director de trabajo de grado por la empatía desbordada y por ser la guía que acompañó, muchas gracias.

A mis padres, esposo y amigos, a cada ser amado que me acompañó, aún en la distancia, durante esta experiencia de formación académica, profesional y personal, gracias por tanto.

Tabla de Contenido

Resumen	5
Palabras clave	5
1. Introducción	6
2. Antecedentes	8
3. Justificación	20
4. Problema de investigación	26
5. Objetivos de la investigación	28
5.1 Objetivo general	28
5.2 Objetivos específicos	28
6. Marco Conceptual	29
6.1. Migración	29
6.2. Familia Transnacional	32
6.3. Trabajo	33
6.4 Trabajo-Migración	36
6.5 .Expectativas	38
6.6. Repertorios Interpretativos	41
7. Metodología	46
7.1 Enfoque metodológico	46
7.2 Tipo de estudio	47
7.3 Participantes	48
7.4 Estrategias de recolección de información	49
7.5 Estrategias de análisis de la información	50
7.6 Categorías de análisis	51
<i>Experiencia y dinámica migratoria</i>	51
<i>Trabajo: historia (antecedentes), presente (actualidad) y futuro</i> <i>(expectativas)</i>	52
<i>Familia transnacional y expectativas relacionadas</i>	52
8. Presentación de análisis y resultados	53

8.1 Experiencia y dinámica migratoria	55
8.2 Trabajo: historia (antecedentes), presente (actualidad) y futuro (expectativas)	64
8.3 Familia Transnacional y expectativas relacionadas	93
9.Discusión	105
10.Conclusiones.....	134
Anexos	138
Bibliografía	142

Resumen

El objetivo de este trabajo de grado fue analizar los Repertorios Interpretativos de jóvenes venezolanos en Cali, acerca de su experiencia migratoria, sus expectativas de trabajo y el papel de la familia en su decisión y proceso migratorio. Para dar consecución del objetivo general se optó por la metodología cualitativa con alcance exploratorio-descriptivo y se delimitó la población a jóvenes venezolanos entre 18 y 29 años de edad inmigrantes en la ciudad de Cali (Colombia) que contasen con un mínimo de llegada al país de dos meses y máximo 7 años, periodo de tiempo que hace parte del creciente auge migratorio venezolano. La información fue recolectada a través de una entrevista semi-estructurada individual y analizada considerando las categorías, indicadores y temáticas propuestas previamente según lo hallado en la revisión de antecedentes teóricos y metodológicos del tema de interés. Posteriormente se presenta el apartado de discusión en el que se dialoga con antecedentes y referentes conceptuales los resultados encontrados a la luz del objetivo de esta investigación.

Palabras clave

Repertorios Interpretativos, jóvenes venezolanos, migrante, trabajo, familia transnacional, expectativas.

1. Introducción

La presente investigación tuvo como objetivo y propósito general analizar los Repertorios Interpretativos de jóvenes venezolanos en Cali, acerca de su experiencia migratoria, sus expectativas de trabajo y el papel de la familia en su decisión y proceso migratorio. Para intentar dar respuesta a los objetivos relacionados, se tuvo en cuenta una revisión inicial de antecedentes investigativos de orden nacional e internacional que han proporcionado la identificación de ciertas tendencias metodológicas y conceptuales relacionadas con los tópicos del problema de investigación. Luego se presenta la justificación exponiendo elementos de la problemática migratoria, posibles alcances y aportes del estudio. Después, se da cuenta de la definición del problema y los aspectos explícitos de interés puntualizando en cuestiones como los repertorios del sujeto acerca de las expectativas del trabajo y la familia en su decisión y experiencia migratoria; esto conlleva precisar y evidenciar la pregunta orientadora y objetivos de la presente investigación.

Así mismo, se presenta el marco conceptual como un ejercicio de recolección y delimitación conceptual en relación con los temas centrales en la investigación. La migración, familia transnacional, el trabajo, las expectativas y los repertorios interpretativos son asuntos presentados desde los planteamientos de autores como Bovenkerk(1974), Peiro (1989), Blanch (2003-2005), Potter & Wetherell (1996) y Spink (2013), autores e investigadores que en su mayoría contemplan una perspectiva psicosocial.

Seguido, se expone la propuesta metodológica. Como punto de partida se presenta el método cualitativo como un enfoque apropiado para realizar un ejercicio de aproximación, interpretación y comprensión sobre los repertorios de interés, después se expone la presente investigación como exploratoria-descriptiva y se delimita la población teniendo en cuenta algunos elementos del problema para señalar los criterios de selección: jóvenes venezolanos entre 18 y 29 años de edad inmigrantes en la ciudad de Cali (Colombia) que cuenten con un mínimo de llegada al país de dos meses y máximo 7 años, periodo de tiempo que hace parte de la década de creciente auge migratorio

venezolano. En este mismo apartado se señalan las estrategias de recolección de información a partir de la elaboración y ejecución de entrevistas semi-estructuradas. Y las estrategias de análisis de la información donde se tienen en cuenta propuesta como la de Potter & Whetherell (1996) y Spink (2013) para la identificación de Repertorios Interpretativos, el análisis de enunciados y la elaboración de categorías de análisis a partir de los temas y tópicos de interés condensados en los objetivos de esta investigación.

Después se da lugar a la presentación de resultados y análisis, considerando el orden propuesto desde la estrategia de recolección (categorías, indicadores y temáticas), se exponen y analizan los testimonios brindados por los participantes que resultan ilustrativos de los asuntos propuestos en este trabajo de grado, y se muestran varias figuras que integran los repertorios más representativos en relación a los tópicos de interés.

Finalmente se realiza el ejercicio de discusión tomando los resultados (repertorios), análisis, antecedentes y referentes conceptuales a la luz de los objetivos de esta investigación, exaltando los enunciados y repertorios que constituyen el aporte exploratorio de este trabajo, vinculándolos con desarrollos conceptuales de autores e investigaciones previas.

2. Antecedentes

Para la presente investigación se realizó una búsqueda de artículos y estudios relacionados con los tópicos: Repertorios interpretativos, Migración joven, Familia transnacional, Migración-trabajo, realizados principalmente en Latinoamérica. A continuación se presentan 11 de ellos que permitieron conocer e identificar ciertas tendencias respecto a las características de la migración juvenil, los repertorios e imaginarios que circundan en el migrante (potencial) así como el lugar de la relación familia-trabajo en la experiencia migratoria.

Espinoza & Ore (2017) se preguntan por los jóvenes inmigrantes y el acceso a condiciones de vida que mejoren su calidad. En la investigación titulada “Principales factores socio-económicos que influyen en la calidad de vida de los jóvenes venezolanos inmigrantes de 18-25 años, de la organización no gubernamental Unión Venezolana en la ciudad de Lima-Perú, 2017” se tiene en cuenta la comunicación familiar, la inserción social y laboral como aspectos influyentes en la calidad de vida de los jóvenes. En este sentido la familia como un agente organizador de sus miembros y las características asociadas al lugar de origen como al lugar de destino del migrante, dan lugar al análisis de la dinámica migratoria donde se “negocia” entre las oportunidades que ofrece el mercado fuera y dentro del país de origen, lo que, finalmente propicia una contribución al equilibrio del sistema económico y social entre fronteras (Teoría de los factores Push-Pull). Tras la selección de una muestra de 134 jóvenes venezolanos migrantes entre 18 y 25 años en la ciudad de Lima-Perú asistentes a la ONG Unión Venezuela, se aplicó una encuesta como técnica de recolección de información principal, que llevó a reconocer la calidad de vida como un concepto multidimensional y dinámico en tanto vela por el bienestar y las (cambiantes) necesidades del sujeto, además de reconocer la importancia de la frecuencia comunicativa con los miembros de la familia que resultan ser los factores sociales que inciden en la percepción de mejoramiento de su calidad de vida, así como lo es la obtención de elementos económicos (empleo y remuneración) inicialmente contemplados en el movimiento migratorio.

Duque (2016) interesada por los cambios históricos y socioculturales, que caracterizan las motivaciones del fenómeno migratorio, se preguntó por el acceso limitado a oportunidades y la desigualdad social que fomenta la inseguridad y marginalidad del migrante. En su investigación “Hoy amanecí con ganas de irme: Sentidos de emigrar por jóvenes profesionales venezolanos y su relación con el Desarrollo Humano”, desde la perspectiva del Construccinismo Social, realiza una entrevista semi-estructurada a cinco adultos-jóvenes venezolanos profesionales entre 23 y 35 años, donde hace una aproximación a los sentidos que le atribuyen estos jóvenes al proceso migratorio.

La noción de Prácticas Discursivas descritas por Spink (1999) orienta el análisis, resaltando la voz de los participantes respecto a lo que conciben como la calidad de vida y satisfacción de la misma. Respecto a las razones que responden a “por qué migrar” se identifica: (a) la imposibilidad de adquirir bienes y servicios que trascienden las necesidades básicas pues aun teniendo ingresos económicos estos no son suficientes para lograr la independización y/o asumir gastos económicos a largo plazo; (b) el poco valor que se le otorga a la profesionalización y se evidencia en la precaria remuneración y tipos de contratación; (c) la inseguridad por delincuencia local; (d) permanencia en el estado de precariedad socio-económica; (e) gasto de los recursos no es proporcional al ingreso económico; (f) el deseo de darle continuidad a los proyectos que implican *poder-ser* algo (un profesional específico, ser padre o madre, ser quien apoya a su familia); (g) las aspiraciones de regreso una vez se decida emigrar representan una idea ambigua y dependiente de las experiencias venideras; (h) la protección social desde el discurso del estado es lejano a lo que los participantes consideran puede generar mejores condiciones de vida.

Finalmente, aun cuando la autora identifica algunos sentidos atribuidos a las razones de migrar por jóvenes profesionales, rescata que dichas causas del fenómeno migratorio son más plurales y preponderantes según las características poblacionales (según edad, género, nivel académico, experiencia profesional, nivel socio-económico, motivaciones, expectativas). Resalta que dicha “fuga de talento humano” se anida porque hay aspectos socio-económicos y políticos que dificultan o se oponen al goce que supone

el proceso hacia la libertad que a cada persona se le debe garantizar para la elección de calidad de vida que desean o valoran.

Por otra parte, Luque, et al. (2008) en la Investigación “Ciudad Integrada, Migración y Discurso: Apuntes para la planeación urbana” presentan los repertorios interpretativos de 85 personas con algún tipo de vinculación o interés en la Planeación General de Ordenación Urbana (PGOU) de 3 ciudades españolas (Sevilla, Córdoba y Benicarló). A través de entrevistas semi-estructuradas en profundidad (26,33 y 26 respectivamente) se analizó las manifestaciones discursivas de los participantes respecto al uso y tendencia de instrumentos de participación ciudadana con el objetivo de anexar dichos hallazgos al proceso de redacción del Plan General Territorial. Entonces, considerando que el plano urbano se compone por fuerzas físicas y humanas que constituyen la dinámica del mismo, es necesario plantear que la ocupación y organización del suelo urbanístico tenga en cuenta las construcciones simbólicas que se hacen del entorno. En este sentido, en un primer momento se recoge y organiza la información obtenida a través del software Atlas.ti, posteriormente el análisis de discurso como base metodológica para el análisis de la información le permitió a los autores analizar las experiencias y subjetividades de los participantes acerca de la infraestructura, las actividades económicas, la vivienda, el equipamiento y zonas verdes, el medio natural y los factores de identidad local, que constituyen, en medio de la diversidad de versiones acerca de la realidad social y los objetos, en los que se identificó elementos discursivos en común o convergentes. Finalmente se identifican repertorios acerca de la (in)visibilización de la inmigración y la identificación del migrante como el de “fuera”, así aun cuando las ciudades son reconocidas como espacios de relación e integración social, el migrante no se reconoce inicialmente como parte de los colectivos que se relacionan, sino que emerge después en la figura de “forastero” que se integra a las dinámicas de la ciudad receptora según su afinidad con las costumbres culturales, siendo responsable de su aislamiento (principalmente asociado a su concentración en zonas particulares) y voluntario en su (des)integración. El fenómeno migratorio no aparece como un elemento relevante para la configuración urbanística en los repertorios de los participantes ¿por esto debería abordarse superficialmente el colectivo migrante en la planeación territorial?

Los autores reconocen las limitaciones en su estudio en tanto no aborda la complejidad del fenómeno migratorio (aun cuando es señalado como un aspecto transversal) y se centra en la percepción de la configuración urbanística.

Ahora bien, las narrativas desde las que el sujeto migrante comparte los repertorios e imaginarios que ha creado sobre sí mismo en relación con sus experiencias y entorno, son de interés para distintos investigadores.

Herrera (2018) en la investigación “Reconstrucción narrativa de identidades agentivas de mujeres migrantes afrodescendiente en Coquimbo, Chile” tiene el objetivo de investigar y analizar la representación y negociación de identidad en 10 participantes mujeres migrantes afrodescendientes llegadas entre 11 meses y 9 años a Coquimbo. A través de entrevistas semi-estructuradas se explora la naturaleza de la dinámica discursiva para la construcción narrativa de las identidades, lo que permite al autor identificar la (auto) representación de mujeres afrodescendientes migrantes en Coquimbo como una entidad constante en el curso de la narrativa personal que tiene en cuenta la memoria, el contexto y la intención del sujeto. Entonces emergen narrativas acerca de la discriminación racial y de prácticas sexistas en el 100% de las entrevistadas, la discriminación xenofóbica en el 60%, la falta de documentos migratorios y conocimiento sobre rutas de apoyo, la marginalidad socioeconómica, como elementos negociados y constituyentes del (auto) reconocimiento como mujeres afro-migrantes; en contraste con las narrativas de posicionamiento agentivo o reinterpretación narrativa acerca del lugar que creen se les otorga en la sociedad VS las posición activa y decisoria que tienen desde el momento que se elige emigrar. Si bien se reconoce la problemática de vulneración por género y procedencia territorial, los relatos tienden a trascender “el tono victimista”.

Hernández, Silva y Sagbini (2019) indagan las causas sociales que inciden en la problemática del emprendimiento femenino desde el lugar de la migrante venezolana. A través de fuentes de información secundaria como trabajos de investigación relacionados e informes - estadísticas de Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) en Colombia; se realiza un análisis mixto, por una parte la correlación estadística desde un marco cuantitativo y cualitativo en pro de explorar los elementos sociales que inciden en el problema de interés.

Al analizar las características del ecosistema emprendedor de las migrantes venezolanas en Barranquilla-Colombia se identifica que aproximadamente el 10% de inmigrantes radicadas en los últimos tres años han creado “negocios semi-estructurados” (la mayoría no formalizados) mientras la mayoría restante trabaja en actividades informales. Así mismo la identificación del perfil laboral del venezolano (Tenjo, 2019 citado por Hernández et al.) a la luz del informe demográfico del DANE, exponen que la gran mayoría de migrantes que ejercen actividades de trabajo informal son las mujeres y los jóvenes. El emprendimiento como respuesta al mercado informal tiene en cuenta la interacción de diversos actores, roles y factores ambientales (ecosistema de emprendimiento) que configuran el desempeño empresarial de una localidad, siendo el conjunto de esas características individuales, sociales e institucionales los elementos o causas sociales que inciden en la problemática del emprendimiento femenino de la migrante venezolana. Los autores finalmente rescatan al Departamento del Atlántico como el cuarto con mayor número de migrantes venezolanos, mientras que Colombia encabeza la lista de países receptores gracias a la proximidad territorial con Venezuela. Respecto a la dinámica social que recibe al migrante, se reconoce que un contexto “hostil” puede limitar o evitar la potencialización de actividades emprendedoras que pueden contribuir a la economía local; si bien no todos los migrantes son reconocidos o se reconocen como emprendedores, las condiciones de vulnerabilidad suscitan el espíritu empresarial.

Castañeda (2014) en la investigación “El imaginario juvenil urbano sobre la migración y la vida en Estados Unidos” realiza, desde un enfoque cualitativo, 7 entrevistas y 3 relatos de vida a jóvenes entre 15 y 29 años, nacidos en la Constitución: Guadalajara-México, que planearon migrar a EEUU y/o que ya hubiesen emigrado y regresado. La autora usó el método biográfico interpretativo (Bertaux, 1989, Denzin, 1989) a la luz de la teoría del imaginario social (Castoriadis, 1998 citado en Castañeda, 2014) con el objetivo de aproximarse a los elementos socio-simbólicos que están en el imaginario de jóvenes sobre la migración y (posible) vida en Estados Unidos.

La autora, a partir del análisis, identifica que la conformación de una serie de imaginarios acerca del futuro migrante se da en dos vías relacionadas, la primera: desde

un sentido materialista y económico se presenta el imaginario acerca de las expectativas laborales, afectivas, económicas y educativas; la segunda vía expone imaginarios compuesto por ilusiones, deseos y expectativas de orden afectivo (reencuentro familiar, consolidación de pareja). También que el imaginario acerca de la migración se constituye en el antes y después del acto migratorio. Además que gran parte de los proyectos juveniles que involucran la emigración a EEUU se relacionan con la familia, la educación y el trabajo mientras que la realización de dichas ideas se ve limitada por las condiciones socioeconómicas con que cuenta el inmigrante en el país de llegada, lo que a la vez puede promover imaginarios como el que Estados Unidos es “puro trabajo y trabajo”. Por otra parte, en las narrativas es reconocida la familia (migrante y no migrante) como unidad que satisface necesidades y expectativas lo que la posiciona también como un ámbito de toma de decisiones conjuntas. La autora identifica que la imposibilidad de alcanzar los objetivos académicos, profesionales y económicos esperados promueve la incertidumbre en el futuro y a la vez la idea de emigrar que implica posibles “costos emocionales y beneficios económicos”. Finalmente se encontró que la migración de un familiar principalmente alguno de los padres, ha implicado transformaciones en la estructura y dinámica familiar así como del lugar que el joven asume en las relaciones domésticas.

Debido a que el trabajo y la vida laboral son tópicos que atraviesan el discurso del migrante, algunos investigadores se preguntan específicamente por el lugar que estas actividades ocupan en la consecución de los proyectos académicos y profesionales del migrante.

Entre ellos se encuentra Fuquene y Barrera (2020), quienes interesados por la “Migración y trabajo sexual masculino: El caso de hombres venezolanos en Bogotá (2017-2018)”, realizan desde un enfoque cualitativo siete entrevistas a hombres entre 19 y 30 años, además de algunos ejercicios de observación participante. Con el objetivo de explorar cómo se ha configurado el sexo-servicio masculino en el proceso de inmigración venezolana en Bogotá, se encontró que para esta población el trabajo emerge como una respuesta a las condiciones que los llevaron a emigrar, como una actividad económica significativa que requiere de la adaptación del sujeto para que este

permanezca o no en ella, así como de su adaptación al contexto socio-cultural en pos de su permanencia en el territorio o posterior tránsito, es preciso resaltar que la vinculación a esta actividad no representa la anulación de sus proyectos de profesionalización o continuidad académica sino una actividad económica paralela. Se reconoce el fenómeno migratorio como multicausal sin embargo en el caso particular de la población abordada se identifica la idea de Venezuela como país “expulsor” a partir de marcadas dinámicas de desigualdad socio-económicas que repercuten en la escasez laboral y el estado de bienestar o saciedad de necesidades básicas. Finalmente se rescata la activación de redes familiares y/o sociales del migrante (cadena migratoria) como una estrategia que “facilita” el proceso migratorio y reduce el aislamiento, dicha red responde al dinamismo y flexibilidad del mismo fenómeno.

Alfaro y Ramírez (2019) con el objetivo de explorar y descubrir las características de la migración venezolana en Cochabamba, realizan la investigación “Arepas venezolanas a la orden” La presencia cada vez menos silenciosa de la emigración venezolana en Cochabamba- Bolivia. Apoyadas en una recolección de información previa a través de diferentes técnicas como la revisión bibliográfica y documental, la revisión hemerográfica y finalmente la entrevistas a 21 migrantes venezolanos en Cochabamba, 13 hombres y 8 mujeres (entre 18 y 40 años). Se reconoce entonces que el fenómeno migratorio en Bolivia ha sido fundamental en sus transformaciones socio-políticas, desde el siglo XIX y XX se intensificó la imagen de “país expulsor” o principalmente emigratorio debido a la búsqueda de posibilidades laborales fronterizas, si bien a la fecha de realización las autoras exponen la inexistencia de un registro o censo oficial en Bolivia acerca de la migración venezolana y sus características, se rescata que no es inexistente dicho fenómeno sino que ha sido “invisibilizado ” por la imagen “expulsora” del país. La inmigración Boliviana hacia Venezuela en la década de los 70 es el precedente del vínculo migratorio entre ambos países, el cual es reconocido como importante para la revitalización de redes o lazos sociales en la actual tendencia migratoria de Venezuela a Bolivia. Bolivia como estado plurinacional acoge el emigrante, venezolano en este caso, para la protección de sus derechos fundamentales sin embargo su estadía legal se ve limitada gracias a la poca

importancia que se le ha dado históricamente, lo cual representa un reto para la legislación Boliviana según las autoras. Finalmente se identifica que el perfil migratorio del venezolano en Cochabamba es principalmente de orden laboral el cual termina inscribiéndose a la dinámica informal (comercio informal ambulante) de la ciudad en un 70%.

Aguado (2018) interesado en analizar la “Empleabilidad de migrantes venezolanos en el mercado laboral de Cali”, realizó una entrevista semi-estructurada a tres participantes migrantes venezolanos entre 18 y 35 años, radicados legalmente en Cali hace 2 años o menos y vinculados formalmente en el ámbito laboral. El investigador tras hacer un reconocimiento del contexto laboral caleño a partir de distintas bases de datos (como el DANE). Se realiza la codificación de la información en el software de Word y Excel, y posteriormente un análisis de contenido (según Bardin) a la luz de categorías de análisis estipuladas. Teniendo en cuenta la iniciativa de la Unidad Administrativa Especial de Migración Colombia (UAEMC, creada en el 2011 por el Gobierno Nacional) que pretende reconocer, registrar y regular tres tipos de migraciones (Pendular, Transitoria y con Vocación de Residencia) se enfatiza en el deber de reconocer la multiplicidad de causas que enmarcan el fenómeno migratorio, las cuales si bien no son contempladas por la UAEMC emergen en el discurso de los participantes y en las investigaciones consultadas. Al indagar las percepciones de los participantes migrantes venezolanos respecto al mercado laboral caleño y las competencias laborales que los acompañan, se retoma algunos aspectos del modelo *Push & Pull* trabajado por Massey, et al (1998) para exponer que hay elementos del lugar de origen que inciden en la emigración así como elementos “atractores” del país de llegada que fomentan la inmigración, siendo la búsqueda de oportunidades laborales la principal razón de realizar el tránsito hacia el mercado laboral caleño. El autor resuelve que (a) los tres participantes tienen una percepción favorable respecto a la vinculación laboral que relacionan con el acceso al idioma, la estadía en un rango de edad considerada productiva para el mercado y la permanencia legal (doble nacionalidad); (b) los tres participantes (auto) reconocen fundamental el *saber* específico para vincularse a un empleo, así como los valores y actitudes propias para el trabajo en equipo lo que puede,

según ellos, incidir positivamente en la valoración de amenaza que los nacionales tienen respecto a ellos como personas migrantes.

En cuanto a los agentes o instituciones que inciden directa e indirectamente en la decisión de migrar, se encuentra la familia como foco de análisis para algunos investigadores.

Ruiz & Ruiz (2017) Interesadas por las causas que intervienen en el “Movimiento migratorio de venezolanos a Colombia...” y el “...Asentamiento de ilegales en la ciudad de Pereira” exponen una revisión bibliográfica del tema de interés, de lo cual rescatan que a) la dinámica migrante- local se asienta en cuestiones de pocas garantías políticas para su permanencia o tránsito ideal, la poca oferta laboral-económica y de identificación cultural; b) en un análisis retrospectivo e histórico de la migración fronteriza entre Colombia y Venezuela, esta se ha incrementado sustancialmente desde el año 2011; c) el perfil migratorio de Colombia para la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) indica que este se ha movilizó principalmente por la búsqueda de oportunidades y el mejoramiento de la calidad de vida –razones económicas; d) la familia transnacional como parte fundamental del proyecto individual y grupal en el proceso migratorio.

Izquierdo (2010) en la monografía “Migración, Transnacionalismo y familia: Caso Colombia-Venezuela” comprende la familia como unidad básica de análisis que en relación a la noción de *Transnacionalismo*, se ubica como una unidad esencial para aproximarse a la construcción de redes sociales.

Reconociendo que no hay una teoría global sobre la migración se tiene en cuenta la perspectiva transnacional la cual asume el fenómeno migratorio como un proceso “dinámico, de construcción y reconstrucción de redes sociales que estructuran movilidad espacial y la vida laboral social, cultural y política tanto en la población migrante como de familiares, amigos y comunidades de origen y destino” (Guarnizo 2006, citado en Izquierdo 2010.p.23-24).

Se identificó como un precedente histórico de la migración Colombia- Venezuela los procesos económicos de los países fronterizos. Venezuela “un país de puertas abiertas” (Flores, 2004 citado en Izquierdo, 2010) desde el siglo XIX gracias a la

demanda de mano de obra, hasta la década de 1970 cuando la introducción del modelo económico petrolero disminuye la economía agroexportadora, albergó hasta al 45% de población extranjera (Díaz y Gómez, 1991).

El autor tiene en cuenta las narrativas de vida de cuatro personas (entre 32 y 42 años) migrantes transnacionales en las fronteras Colombo-Venezolanas para aproximarse a cómo la migración modifica la dinámica familiar.

Migración-familia son conceptos que se basan en una relación cambiante, contextualizada e influenciada por la dinámica de la globalización. La re-significación de las relaciones familiares como núcleo y sostén afectivo responde a la nueva realidad donde se crean las *redes migratorias* y el *grupo doméstico* extendido (Gregorio, 1997 citado por Izquierdo). Lo anterior es corroborado en las narrativas donde se exaltan las crisis familiares y económicas, las rupturas sentimentales y la búsqueda de recursos como las principales motivaciones para emigrar. Emerge la migración como una estrategia familiar que promueve y sustenta (a) la búsqueda de satisfacción individual y grupal; (b) la extensión de relaciones sociales que trascienden el parentesco determinada por el entorno; (c) prevalece el cuidado femenino de hijos menores de edad bajo la percepción de que las mujeres están más cualificadas para dicha tarea.

Las investigaciones previamente citadas dan cuenta de ciertas tendencias metodológicas y conceptuales. Durante la búsqueda y revisión de estudios que abordan la migración venezolana, sus características e impactos, se encontró que algunos estudios (Espinoza y Ore, 2017, y Hernández et al, 2019), retoman técnicas de recolección de información cuantitativa y cualitativa en pro de una metodología mixta, sin embargo la mayoría de investigaciones restantes se inclinan por una metodología cualitativa de orden exploratorio, las cuales se apoyan principalmente en la entrevista semi-estructurada como técnica de recolección de información.

Con el fin de aportar amplitud y validez al contexto del fenómeno de interés en cada investigación, se encontró que ocupa un lugar importante la recolección de información a través de fuentes secundarias y gubernamentales, tales como El Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) en Colombia, Unidad

Administrativa Especial de Migración Colombia (UAEMC) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, Organización No gubernamental).

Por otra parte, se encontró que en investigaciones como las de Espinoza y Ore (2017), Herrera (2018), interesadas en abordar algunos aspectos o el conjunto de elementos simbólicos que tienen lugar en las manifestaciones discursivas de la población de interés, se retoman nociones y conceptos como los de Repertorios Interpretativos según Potter y Wehterell (1987 citados en Luque et al., 2008), Prácticas Discursivas según Spink (1999, citado en Duque, 2016), Imaginario social según Castoriadis (1998 citado en Castañeda, 2014) y Sentidos. La reconstrucción narrativa de identidades, sentidos, deseos y experiencias son recurrentes en el estudio de población migrante joven (Duque 2016, Espinoza & Ore 2017,), migración femenina (Herrera 2018, Hernández et al 2019), la familia en la decisión migratoria (Izquierdo 2010 , Ruiz & Ruiz 2017) y población migrante trabajadora (Aguado 2018, Alfaro y Ramírez 2019, Fuquene y Barrera 2020), en este mismo sentido se encuentran algunas investigaciones interesadas por los imaginarios que circulan en la población local que “acoge” al inmigrante y que, a su vez, es considerada como potencialmente emigrante (Luque et al 2008, Castañeda 2014).

En este orden de ideas, los hallazgos investigativos previamente mencionados demuestran y confirman la migración como un fenómeno multicausal y (co) constructor de realidad. Se exalta el esfuerzo por explorar el conjunto de elementos que subyacen a la decisión de emigrar, las ideas e imaginarios que lo validan y promueven, así como a las manifestaciones que el sujeto comparte a través de sus recursos discursivos para dar cuenta del otro y sí mismo como migrante.

Resultado enriquecedor e importante para esta investigación tener en cuenta la migración venezolana como un fenómeno igualmente amplio. Tal como lo expone Duque (2016) la pluralidad de motivaciones del emigrante resultan en un primer momento como respuesta a la lectura y posicionamiento que hace en su realidad en el lugar de origen, mientras que la consumación del acto de migrar (Aguado 2018) se ve influenciado por las posibilidades y recursos a los que pueda acceder el inmigrante en el lugar de llegada. El proceso migratorio y aun en el caso de la migración venezolana se

encuentra motivada de manera transversal por las condiciones socio-políticas y económicas de su país de origen, sin embargo, en las distintas investigaciones consultadas emergen otras condiciones igualmente motivantes e importantes en el discurso del sujeto. La búsqueda de oportunidades o posibilidades para mejorar o incrementar la calidad de vida aparece como una constante en el fenómeno migratorio, tal como lo menciona De la Vega (2014, citado por Duque, 2019), la emigración (selectiva o general) se relacionan directamente con las situaciones naturales o sociopolíticas de un territorio que tienen implicaciones en la calidad de vida de sus habitantes.

3. Justificación

La migración o movilización social atañe a un fenómeno global en tanto tiene una doble valoración como consecuencia y como agente de las transformaciones sociopolíticas, económicas, culturales, industriales y económicas. El crecimiento del flujo poblacional entre fronteras resulta de interés en los estudios que se adelantan en relación a los índices y proyecciones demográficas, económicas y de seguridad de los países implicados. Resulta ambicioso atribuir a situaciones, representaciones o cualquier factor social la unanimidad de causa en el fenómeno de la migración (Alberts, 1974) pues es en la lectura de los diferentes factores individuales, interpersonales y sociales en que el migrante asume la movilidad.

Entender el fenómeno migratorio como un movimiento social implica también reconocer que este se inscribe en un determinado momento histórico y político como parte de la misma dinámica del contexto. Por esto es importante conocer algunos acontecimientos políticos, económicos y sociales que tienen lugar en la historia migratoria colombo-venezolana.

Inicialmente con el auge de la globalización, a mediados del Siglo XX, se genera una internacionalización de capitales en el mercado. Según Sassen (2007, citado en Izquierdo, 2010) las transformaciones del mundo del trabajo, para la época señalada, ubican al migrante en una naciente economía global, es decir, una economía de fronteras fluidas no solo para el intercambio de objetos sino también de mano de obra y servicios. Un acelerado intercambio económico que demanda la flexibilización del sujeto trabajador, logra permear todos los aspectos de su vida cotidiana en tanto le solicita disponerse al cambio constante, esto nos aproxima a entender el fenómeno migratorio como aquel que demanda flexibilización y transformaciones por parte del sujeto, preguntarnos por cuáles o qué tipo de cambios son los que demanda, aunque no es un objetivo explícito de esta investigación, es un cuestionamiento considerado durante el análisis de la información obtenida.

Durante este auge económico, parte de la población colombiana, como la de otros países latinos, se movilizó hacia los países fronterizos que presentaron un creciente

progreso en la economía local y de exportación. Álvarez de Flores (2004 citado en Izquierdo, 2010) y otros (Aguado, 2018; Alfaro y Ramírez, 2019; Proyecto Migración Venezuela 2019; 2020), identifican a Venezuela como un “país de puertas abiertas” que gracias a la expansión de la agricultura, acogió inmigrantes colombianos ofertando la posibilidad de participar–trabajar en su modelo económico. Años después, el cambio de dicho modelo agricultor por uno basado en el petróleo, fomenta el trabajo urbano en el país y disminuye la agro-exportación (Izquierdo, 2010). En la década de 1960, la población que reside en Venezuela (incluyendo la migrante) goza de distintas condiciones laborales y sociales garantizadas por las políticas de estado (Informe mensual del mercado laboral, Migración venezolana a Colombia, 2018). La condición de inmigrante colombiano en Venezuela, en los 50 y 60, se relaciona entonces con el posible acceso a oportunidades laborales y económicas distintas a las del país de origen; Gómez & Díaz (1989) hacen hincapié en que las investigaciones sobre migración colombo-venezolana de la época se concentraron en la relación entre la crisis económica del país expulsor y la capacidad económica adquirida por el inmigrante, la incidencia de coyunturas internacionales sobre las naciones y los efectos de esto sobre el modelo económico venezolano y colombiano.

En la década de 1980, según lo señalan Gómez & Díaz (1989), la crisis del modelo petrolero como principal elemento de intercambio económico en Venezuela, incrementa del 5% al 15% el desempleo, el declive de los ingresos y la devaluación del bolívar; de forma paralela, en Colombia hay una “evolución” del mercado de trabajo lo que impulsa en los investigadores el interés sobre la evolución de estos mercados en relación a los ciclos económicos, la familia como unidad económica y social, el trabajo informal y la participación de distintos miembros de la familia en el.

El interés demográfico por la comprensión de los condicionantes estructurales de los flujos migratorios (Hungar y Useche, 1987, citado por Gómez & Díaz, 1989; Weller 2003) nos permite hoy tener en cuenta la clara relación entre las condiciones económico-políticas del país de llegada y el acto migratorio. En sintonía con esto y sin pasar por alto que el fenómeno migratorio no obedece o responde a un “condicionante” (o condición) unicausal (Hidalgo, 2007), esta investigación presta atención a los repertorios

interpretativos de jóvenes migrantes, considerando entre dichos repertorios aquellos relacionados con las condiciones económico-políticas acerca del país de origen y de llegada, expuestos como parte de su argumento o razones para considerar y realizar el acto de migrar, esto en pro de aportar a la identificación y análisis de repertorios contextualizados, fieles a la experiencia compleja que el joven comparte a través de su discurso.

Estudiar el auge migratorio de una población particular da cuenta de algunas tendencias desencadenantes del fenómeno, así pues, frente al incremento de la migración internacional venezolana que ha tenido lugar desde principio de la década del 2010 hasta la actualidad (Álvarez, 2014; Migración Colombia, et al, 2018; 2019; 2020; 2021; Proyecto Migración Venezuela 2019; 2019-2020; 2021), investigadores como Duque (2016) aportan a la comprensión del fenómeno migratorio, desde el discurso de su población participante (jóvenes profesionales venezolanos entre 23 y 35 años), proponiendo que la restricción de libertades sustantivas e instrumentales que los jóvenes perciben de su país de residencia, puede relacionarse consecuentemente con una predisposición a emigrar en búsqueda de acceso a condiciones que se relación con la valoración que desean en su calidad de vida.

Por otra parte, las dinámicas del mundo del trabajo se identifican como un aspecto transversal en el fenómeno migratorio venezolano. A la luz de la idea de Blanch (2003) y Baró (1998, citado en Blanch et al., 2003) sobre el trabajo como un concepto de carácter complejo e histórico, que se refiere a una actividad humana, social, compleja y dinámica que puede ser ejercida individual o colectivamente y que por tanto es llena de sentido durante la experiencia misma del sujeto en relación con su contexto, se amplía las posibilidades de comprensión desde la psicología del trabajo y se aspira que a partir de la identificación y comprensión de los repertorios de jóvenes migrantes, esta investigación contribuya a la aproximación y caracterización del fenómeno del trabajo y su dinámica (co)constructora de realidad, es decir, se espera que a través de las expresiones discursivas se logre exponer la valoración que se le otorga al trabajo en el marco de la experiencia migratoria de los jóvenes venezolanos participantes.

Ahora bien, según el *Informe Sobre la Movilidad Humana Venezolana* (2018) las personas que deciden transitar el límite fronterizo del país de residencia hacia Colombia (entre el 9 de abril y el 6 de mayo de 2018) y que manifiestan *migrar para no regresar por ahora a Venezuela*, hacen parte de un proceso complejo de movilidad forzada o voluntaria con la expectativa de buscar oportunidades que mejoren sus condiciones de vida, las cuales se han visto afectadas y paulatinamente deterioradas a causa de las variaciones económicas de dicho país. Organizaciones internacionales como el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) indican una inflación de 13.864% (2014) y contracción de 4,2% de la economía Venezolana respecto al año 2017. Por su parte, la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI) señala que al año 2017 el índice de pobreza aumenta el 38.6% desde el año 2014.

La *crisis económica y humanitaria* en Venezuela ha impactado y movilizado indiscriminadamente tanto a hombres como mujeres, profesionales y no profesionales, niños, jóvenes y adultos, familias y personas que pretenden solventar la economía de allegados que permanecen en el país de origen (Venezuela). El *Informe Sobre la Movilidad Humana Venezolana* (2018) expone que durante las 4 semanas que comprendió la recolección de información periódica, 14.578 Venezolanos emigraron hacia la frontera Colombiana, de los cuales el 56% fueron hombres y 44% mujeres, 5.4% adolescentes hombres y 5.9% adolescentes mujeres entre 18 y 19 años, mientras el 73.5% de hombres y 73.3% de mujeres migrantes fueron adultos jóvenes entre 20 y 39 años; teniendo en cuenta que las características demográficas de migración venezolana son similares según los informes realizado en el año 2019 y 2020, cobró sentido e importancia poner la mirada sobre los repertorios interpretativos manifiestos por sujetos jóvenes que se inscriben en dicho grupo etario y representa el mayor flujo social venezolano en Colombia, que además comprende la mayor fuerza de impacto socio-económico del fenómeno migratorio, tanto para el país de salida como para el país de llegada (Berroterán, 2006; Renquena & Caputo, 2016; De la Vega, 2003; Duque, 2016).

De acuerdo al estudio sobre La Integración de los Migrantes Venezolanos en Cali (2019) y el Boletín 6 (2019) emitidos por el Proyecto Migración Venezuela en conjunto con Migración Colombia, en el año 2019 Colombia albergó 1,365,696 extranjeros de los

cuales 1.249.629 (91%) fueron de nacionalidad venezolana, el 51,2% consideró Colombia como lugar de destino motivado por la idea de que este país de llegada les ofrecería oportunidades laborales, el 45,5% refirió su motivación para emigrar a Colombia por ser el país menos costoso para hacerlo y el 41,9% señaló la presencia de amigos o familiares en Colombia que facilitaron la elección de país de llegada, estos indicadores son corroborados por los siguientes informes emitidos por Proyecto Migración Venezolana entre los años 2019, 2020 y 2021. En relación con lo anterior, resulta importante considerar en las expresiones discursivas y repertorios los motivos y expectativas desde los cuales se sustentan las decisiones tomadas en el marco de la experiencia migratoria pues posibilitan explorar la construcción y reconstrucción de ideas, percepciones y expectativas de interés para esta investigación, como, acerca de sí mismo, la migración, el trabajo y la familia.

Según Guarnizo (2006, citado en Izquierdo 2010) “la búsqueda de un futuro mejor es la explicación simplificada de los procesos migratorios que han sido una constante a lo largo de la historia de la humanidad y han afectado a millones de hombres y mujeres a través del tiempo”(p.6), sin desconocer la multicausalidad que define al fenómeno migratorio, esta investigación pone atención a los repertorios de jóvenes venezolanos que dan cuenta de sus expectativas en el marco de un proceso migratorio que pretende o no el retorno al país de origen, considerando que desde la perspectiva psicosocial y transnacional que nos situamos, el migrante puede:

Organizar su vida en espacios que trascienden las fronteras geopolíticas, a través del mantenimiento de relaciones sociales y la realización de proyectos y acciones que solo pueden llevarse a cabo porque el migrante interactúa en el mismo momento con la sociedad de origen y destino, lo cual posibilita que el sujeto reconsidere y negocie constantemente su entendimiento o ideas acerca de la familia, trabajo, patria, pertenencia, identidad, expectativas. (Jáuregui & Recaño, 2014, p.32)

En relación con lo anterior, el sujeto migrante a través de sus expresiones discursivas, especialmente de sus repertorios, da cuenta de su experiencia migratoria y las expectativas que le subyacen. Las dinámicas y expectativas de trabajo así como el

lugar del otro (familiar-amigo) en la experiencia migratoria emergen como temas relacionados, tanto en las investigaciones abordadas como antecedentes y los estudios gubernamentales, cuestión que pone en relieve la importancia de las dinámicas del mundo del trabajo y el papel de la familia como un aspecto transversal en el fenómeno migratorio venezolano y de interés para esta investigación. Bajo el objetivo de identificar, analizar y discutir los repertorios de jóvenes venezolanos inmigrantes en Cali-Colombia, especialmente aquellos repertorios acerca de las expectativas de trabajo, la familia en su decisión migratoria, se consideró oportuno interesarnos por cuestiones como: por qué migrar, retornar o no, por las ideas y expectativas (co)construidas acerca del trabajo, la familia, el país de origen y de llegada. Esto con la pretensión de no solo responder a los objetivos explícitos de esta investigación sino también aportar, desde un alcance exploratorio-descriptivo, al reconocimiento de algunos repertorios que subyacen y configuran la realidad migratoria de jóvenes venezolanos en Cali.

4. Problema de investigación

La migración Colombo-venezolana ha sido estudiada a la luz de distintos acontecimientos socio-económicos y políticos que involucran no solo las características socio-históricas de ambos países sino también las transformaciones de la sociedad globalizada. Como se ha mencionado anteriormente, durante la última década la población venezolana inmigrante en Colombia tiende a evidenciar un mayor flujo de hombres y mujeres jóvenes (entre 18 y 29 años) que a la vez hacen parte de la Población Económicamente Activa, es decir, potencialmente influyentes en la activación económica de cada país (Departamento Administrativo Nacional de Estadística: DANE, 2020).

Se tiene en cuenta que distintos investigadores, mencionados en la conceptualización de esta investigación, reconocen el acto de emigrar como parte de un proceso que surge y conlleva múltiples posibilidades de cambio para el sujeto y el grupo social en que se inscribe. Aspectos como la edad, nivel de formación académica-profesional, el lugar que ocupa en el núcleo familiar, necesidades y expectativas económicas y familiares, son recurrentes en el análisis del origen del deseo y decisión de migrar (Aguado, 2018; Duque, 2016; Castañeda, 2014; entre otros) lo cual ha permitido aproximarse desde distintos objetivos a la caracterización de la migración, la población migrante y potencialmente migrante.

La presente investigación entonces retoma los repertorios que dan cuenta de la experiencia migratoria de jóvenes venezolanos en Cali, teniendo en cuenta sus consideraciones respecto al trabajo, la familia y sí mismos (Ver Anexo Tabla 2: Categorías, subcategorías, indicadores), pues en tanto se entiende de modo general la migración de jóvenes venezolanos como un fenómeno multicausal y complejo, resulta importante conocer cuáles son los repertorios previos a la migración y posiblemente re-elaborados durante la experiencia migrante, así mismo el lugar que pueden ocupar aspectos de tipo económico, político, histórico y/o cultural en la experiencia migratoria.

De igual modo, en el fenómeno migratorio se reconoce un diálogo bidireccional entre las condiciones del contexto y las expectativas de la persona (Hernández-Ruiz,

2018; Prieto et al., 1996, citado en Luque et al., 2000; McKean y Plan Mori, 1985), lo que nos sugiere que el migrante no solo hace una interpretación de las posibilidades que le ofrece el espacio social y físico sino que toma una posición frente a ellas. En relación con esto, al interesarnos por identificar los repertorios que subyacen en la decisión migratoria, las consideraciones acerca del trabajo, permanencia en Cali y la posibilidad de retorno, surge como un alcance (exploratorio) contribuir en la aproximación e identificación de los repertorios que dan cuenta de la interpretación o lectura que el sujeto realiza de su realidad, las motivaciones y expectativas construidas acerca del lugar de destino y el espacio social, es decir, la posible (re)organización de dinámicas con el medio y grupos sociales durante la experiencia migratoria.

En este orden de ideas y de cara a los objetivos de este trabajo, también se entiende la migración de jóvenes venezolanos como un fenómeno dinámico y complejo, el cual se hace visible de muchas formas, entre ellas el discurso y los repertorios que el sujeto migrante comparte respecto a sí mismo, sus condiciones en el lugar de origen y desde allí sus expectativas frente al lugar de llegada, sus experiencias e interpretación de sus posibilidades en los contextos socioeconómicos y políticos donde transita o se moviliza. Todo lo anterior permeado por asuntos del trabajo, la familia y las expectativas individuales.

Es preciso hacer hincapié en que al prestar atención a las condiciones o elementos socio-económicos y políticos que hacen parte de los lugares donde transita el migrante, se contempla la aparición de situaciones o hechos inesperados que posiblemente inciden en la realidad del joven migrante, por esto se tuvo en cuenta la irrupción socio-económica y política que ha representado la emergencia sanitaria a causa del virus COVID-19 declarada el 12 de Marzo del año 2020 por el Ministerio de Salud para el Territorio Colombiano y de carácter internacional según la Organización Internacional de la Salud (OMS, 2020). Pues esta situación promovió la ejecución de medidas preventivas y de contención, las cuales implicaron cambios en la dinámica social (Ministerio de Salud, 2020; Medina, 2020; Proyecto Migración Venezuela: Desempleo en migrantes aumentó, 2020) y en el tránsito fronterizo que atañe directamente a la población de interés.

Reconociendo que algunas investigaciones ya han iniciado esta aproximación en Latinoamérica, se tiene en cuenta la migración venezolana como un escenario donde confluyen diversas razones que complejizan la movilidad social (OIM, s.f.) para dedicar especial atención a los Repertorios Interpretativos de jóvenes venezolanos inmigrantes en Cali, acerca de la experiencia migratoria, sus expectativas de trabajo, el papel de la familia transnacional en su decisión y proceso migratorio, esto tomando en consideración cuestiones como los aspectos socio-económicos y políticos manifestados por los participantes.

Pregunta de investigación

¿Cuáles son los repertorios interpretativos en jóvenes venezolanos sobre su experiencia migratoria, sus expectativas personales y de trabajo, y papel de la familia en sus decisiones?

5. Objetivos de la investigación

5.1 Objetivo general

Analizar los Repertorios Interpretativos de jóvenes venezolanos en Cali, acerca de su experiencia migratoria, expectativas personales y de trabajo, el papel de la familia transnacional y expectativas relacionadas.

5.2 Objetivos específicos

Identificar los repertorios interpretativos acerca de la experiencia y dinámica migratoria.

Conocer los repertorios interpretativos acerca de las experiencias que configuran sus antecedentes o historia personal (pasado), el presente (actualidad al momento de la entrevista) y las expectativas (futuro) personales y de trabajo.

Comprender los repertorios acerca del papel de la familia transnacional y las expectativas relacionadas.

6.Marco Conceptual

A la luz del problema y los objetivos de la investigación, en el presente capítulo se exponen los temas y conceptos centrales que la guían. La *migración* y la *familia transnacional* entendidos desde distintos investigadores, entre ellos Bovenkerk (1974), Guarnizo (2006), Martín Fernandez (2007) e Izquierdo (2010), los cuales reconocen la complejidad y dinamismo del fenómeno migratorio y por tanto de la relación migración-familia. Por su parte la noción de *trabajo* como fenómeno y actividad transversal en la configuración de expectativas y subjetividad del individuo, así como la relación trabajo-migración, es abordada principalmente bajo la perspectiva psicosocial del trabajo expuesta por Peiro (1989), Luque et al. (2000), Blanch (2003) y Rentería (2008); mientras que el concepto de *expectativas* (individuales, de trabajo, familiares) es entendido principalmente a desde los planteamientos de Luque et al. (2000) y Pérez, et al. (2013). Por último, pero no menos importante, se abordan los Repertorios Interpretativo desde las propuestas de Potter, Wetherell (1996), Spink (2013) y Herrera (2018), las cuales posibilitan la identificación y comprensión de las expectativas y experiencias del joven migrante a través de sus expresiones discursivas.

6.1. Migración

La complejidad y dinamismo del fenómeno migratorio anticipa a los investigadores la dificultad de proponer una definición estable y atemporal (Duque, 2016). En un esfuerzo por su comprensión la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), dice que la migración es un “movimiento de población hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo que abarca todo movimiento de personas sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas; incluye migración de refugiados, personas desplazadas, personas desarraigadas, migrantes económicos” (OIM, 2006, p.38).

Desde la perspectiva transnacional se reconoce que aunque el fenómeno migratorio es anterior al *bum* de la globalización, es justamente este momento socio-político en el que se promueve su análisis desde distintos focos. Según Guarnizo (2006,

citado por Izquierdo, 2010), a partir de la perspectiva *transnacional* se propone la migración como un proceso dinámico de (re) construcción de redes sociales que configuran y estructuran la movilidad espacial, la vida laboral social, cultural y política, que inmiscuye al migrante como a los familiares, comunidades de origen y destino. En este sentido, el proceso migratorio involucra el medio ambiente social que participa en la decisión de migrar de una persona.

La propuesta de Guarnizo (2006, citado en Izquierdo, 2010) permite contemplar la decisión migratoria como un proceso en el que el sujeto negocia con distintas estructuras sociales, económicas y políticas que pueden abordarse desde un nivel micro (relaciones más próximas o cercanas) como las relaciones familiares; desde un nivel mezzo como en las relaciones del sujeto con las instituciones, y en un nivel macro que implica las relaciones con las características sociopolíticas, económicas y culturales del contexto de origen y llegada.

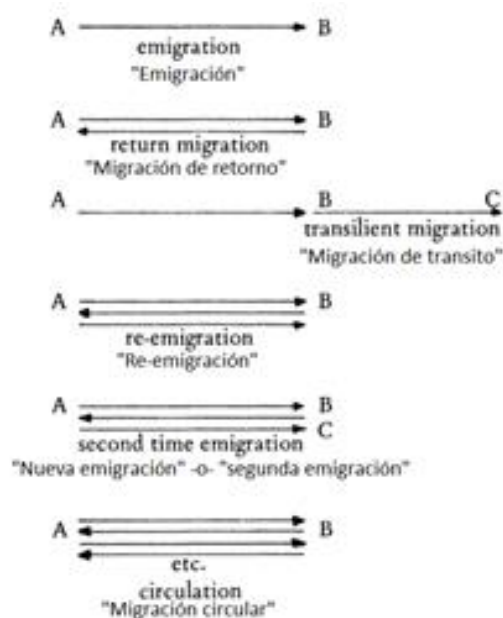
Así mismo, el acto de migrar como una decisión que incide tanto en las dinámicas del lugar de origen como en el lugar de llegada y/o retorno ha fomentado los estudios que pretenden su interpretación (Petersen, 1968; Domínguez, 2019; Cordero y Garibo, 2019). Respecto a este fenómeno, Bovenkerk (1974) retoma el estudio de la dinámica de los flujos migratorios para postular una tipología (Figura 1), la cual pretende contribuir al esclarecimiento conceptual de los términos relacionados con la “contracorriente” o “retorno” migratorio que aparece en respuesta a toda corriente principal de migración (Ravenstein 1885, citado en Bovenkerk, 1974), y que según él, configuran en gran medida el fenómeno en sí mismo. En este sentido, el autor propone que:

Cuando la gente retorna por primera vez a su país o región de origen, solo en este caso se usará *migración de retorno*; cuando la gente se traslada a un segundo destino, emplearemos el término *migración de tránsito*; cuando se emigra de nuevo al mismo destino después de haber retornado por primera vez, lo denominaremos *re-emigración*; cuando se emigre a un nuevo destino tras haber retornado, lo llamaremos *nueva emigración (o segunda emigración)*; cuando los

movimientos de ida y vuelta entre dos lugares incluyan más de un retorno llamaremos a esto *migración circular*. (Bovenkerk, 1974, p.5. Traducción propia)

Figura 1

Tipología de Bovenkerk acerca de los Flujos Migratorios Internacionales



Tomado de Bovenkerk (1974), Traducción propia.

La cantidad de desplazamientos y el lugar de llegada respecto al de origen, determinan para Bovenker, las formas que pueden tener los movimientos migratorios, lo cual resulta útil para esta investigación en tanto orienta y expone la complejidad de la noción de migración que se ha de retomar, pues permite considerar que así como los flujos migratorios no resultan de condiciones unicasales, tampoco se reducen a un único movimiento entre fronteras, a un único momento de tránsito. Aunque puede resultar un poco temprano, es pertinente anotar, que un ejemplo actual de dichas características de la dinámica migratoria podrían tener lugar a partir de la situación actual de emergencia sanitaria de carácter internacional mencionada en el problema de investigación, debido a las medidas de prevención y contención que han repercutido en algunos cambios temporales de orden socio-económico y fronterizo y por tanto en la población del país incluyendo la población inmigrante. Por esto, aunque no corresponde a un objetivo explícito en la presente investigación, se tendrá en consideración los repertorios que

emergen acerca de las condiciones socio-económicas y políticas relacionadas con la situación de emergencia y la experiencia migratoria como parte de la dinámica fluida, cambiante y compleja del fenómeno migratorio.

El conjunto de estas aproximaciones conceptuales acerca de la migración permiten el análisis del sujeto migrante no solo en la calidad de agente que se moviliza entre fronteras, sino como sujeto que migra con ciertas estructuras sociales, políticas, culturales, y se encuentra con otras que han perdurado en el tiempo o están en transformación, ante lo cual ejerce un papel activo en la co-construcción de su propio vivir transnacional.

6.2. Familia Transnacional

Desde la perspectiva transnacional abordada por Izquierdo (2010) y otros investigadores (Portes 2001; Guarnizo 2006; Sassone, 2007), la familia es entendida como una unidad social sujeta a la dinámica misma de las transformaciones históricas, culturales y sociales, la cual tiende a instaurarse como el modo de socialización más próximo al sujeto. Las variaciones históricas que ha tenido la noción de familia indican el carácter adaptativo y estructural que mantiene. El sujeto y la familia sostienen una relación de (inter)cambio dinámico y co-estructurante, la cual hace parte de la decisión y las motivaciones del migrante joven, el cual aún tras la separación física sostiene, aunque de diferentes formas y a través de distintos canales de comunicación. Según Guarnizo (2008, citado en Izquierdo 2010) dicha relación familia-migrante, vincula y le permite al sujeto participar en los procesos familiares los cuales cada tanto son desafiados por agentes externos e internos que provocan rupturas en sus prácticas ya consensuadas (Gutiérrez 2003, citado en Izquierdo 2010).

En palabras de Izquierdo (2010), este tipo de familia “concibe y gestiona su bienestar desde una dimensión colectiva con interiorización de los vínculos entre sus miembros, por consiguientes no todas las familias separadas geográficamente van a construir “familias transnacionales” de manera inevitable o van a mantenerse a lo largo del tiempo” (p. 43). Esta idea sugiere que, una condición necesaria para referirse a una

familia como transnacional es que esté compuesta (mínimo) por una persona en condición de migrante, y subraya como condición suficiente, que además todas los miembros (migrantes y no migrantes) consensuen (o mantengan) el vínculo que sostienen, lo que también se relaciona con la configuración de redes familiares transnacionales.

Teniendo en cuenta lo anterior, en este trabajo se utilizará el término “familia transnacional” para referirse a una unidad social que es susceptible a cambios agenciados por factores internos o inherentes a las personas que la componen, y factores externos (sociales, culturales, políticos). Además, esta unidad trasciende y supera los límites espaciales y temporales donde los miembros se encuentran, otorgándole a cada uno de ellos un lugar de participación y/o decisión, así como de responsabilidad por el bienestar de la misma.

Izquierdo (2010) hace hincapié en que ningún cambio supera en importancia a los que tienen lugar en nuestra vida privada, entonces, aproximarse a la idea de familia del joven migrante, que en este caso es nuestro interés, cobra importancia en tanto constituye una instancia social que trasciende la cercanía espacio-temporal, en la vida del sujeto.

6.3. Trabajo

El trabajo como una actividad transversal en la constitución psíquica y social de la persona, que a la vez se constituye como un marco regulador por su dimensión temporal y espacial, es según Rentería (2008), una actividad sobresaliente en el quehacer del sujeto durante toda su vida, especialmente durante la edad económicamente activa o productiva. Hablar de la edad económicamente activa en Colombia implica tener en cuenta la distinción que hace el DANE (2020) respecto a la Población en Edad de Trabajar (PET) y la Población Económicamente Activa (PEA); la primera se refiere a toda persona que tiene al menos la edad mínima para trabajar estipulada en cada país, en Colombia 10-12 años, mientras que la segunda se refiere a la población en edad potencialmente trabajadora, que puede estar “ocupada” o “desocupada” y por tanto es influyente en la activación económica de cada país, esta última será retomada en la

investigación para referirnos a la población de interés, jóvenes migrantes venezolanos pertenecientes a la población económicamente activa en Colombia (DANE, 2020).

Ahora bien, las transformaciones que esta actividad ha tenido en el ojo de la sociedad productora y consumidora evidencian el carácter histórico, cambiante y complejo de la noción de trabajo, que ha sido investigada por distintos autores (Blanch, 2003; Sanchis, 2004; Naredo 1996). En palabras de Peiro (1989, citado en Luque et al., 2000):

El trabajo se concibe como un conjunto de actividades, que pueden ser o no retribuidas, de carácter productivo y creativo, que mediante el uso de técnicas, instrumento, materias o informaciones disponibles, permite obtener producir o prestar ciertos bienes, productos o servicios. En esta actividad la persona aporta energías, habilidades, conocimientos y otros diversos recursos y obtiene algún tipo de compensación material, psicológica y/o social. (p.5)

Así pues, se considera el trabajo como toda actividad que la persona realice y sea retribuida con un bien material (económico, bien de servicio) o psicosocial, lo cual es asumido como una compensación debido a la actividad desarrollada por el joven migrante, que además, implica la puesta de algún recurso por parte del sujeto para la ejecución de tales acciones.

Naredo (1996) por su parte, rescata el trabajo como un medio para posicionarse socialmente, el cual lo sustenta física y socialmente tras la reducción o transformación histórica de las instituciones clásicas (familia, tribu, comunidad) que tradicionalmente ha desempeñado este rol, según el autor, “el trabajo fue cobrando cada vez más importancia como medio para relacionarse y promocionarse en el terreno profesional, económico y social (p. 44)”.

La perspectiva psicosocial respecto al trabajo, resalta que este hace parte de una realidad psicosocial, en tanto resulta de las interacciones entre las personas (Peiro, Prieto y Roe 1996, citados por Luqué, Gomez y Cruces, 2000) en la cual crean y comparten significados, valores y/o sentidos, los cuales pueden variar según cada grupo, cultura y momento histórico. Es entonces, en la socialización de ideas, percepciones, experiencias,

donde el trabajo se carga de valores que el sujeto puede expresar a través de sus acciones, decisiones y palabras. Según Peiro, Prieto y Roe, la perspectiva psicosocial rescata que “La realidad del mundo del trabajo se fundamenta en la interacción social, la interpretación cultural del mismo y la construcción de símbolos que dan origen a creencias y valores compartidos” (1996, citado en Luque et al., 2000, p.12).

La idea de trabajo que el joven migrante ha (co)construido a partir de su interacción o socialización con el otro y el contexto, da cuenta de la interpretación y significación que la persona ha realizado de su entorno y las condiciones que se le presentan, las experiencias y sus expectativas se conjugan para expresar la lectura que hacen del medio social y el trabajo, lo cual resulta importante para esta investigación, en tanto nos aproxima a conocer las relaciones que han incidido en su construcción de repertorios respecto al trabajo. También se considera la importancia que tienen las relaciones sociales para el sujeto en tanto evocan la posibilidad de que este participe y cree vínculos con diferentes, aunque regularmente relacionados, grupos e instituciones y/o sociales. En consonancia con esto, Luque et al (2000) resaltan que las relaciones o interacciones sociales

No se definen por una unidireccionalidad, sino por una bidireccionalidad constructiva. De ese modo, los procesos resultantes de dicha interacción no son el resultado de dos inputs diferentes, sino precisamente de la interacción entre ambos, en el que tanto la persona como la organización se construyen y transforman mutuamente. (p.13)

Ahora bien, desde la perspectiva psicosocial del trabajo que se ha venido desarrollando, Luque et al. (2000) señala que además de considerar el trabajo como una actividad que se constituye a partir de la interacción e intercambio social, de representar un intercambio económico, material y psicosocial, el trabajo puede propiciar algunas consecuencias o *implicaciones psicosociales*. Según Blanch (2005), tales implicaciones psicosociales pueden ser “positivas” o “negativas” de acuerdo al contexto socioeconómico, ecológico y tecnológico, Luque et al. (2000) resumen que las implicaciones positivas “facilitan la realización personal y la identidad social y personal; proporcionan estatus, prestigio y relaciones sociales; estructuran el tiempo y transmiten

normas, creencias y expectativas sociales”, mientras que las implicaciones negativas se relacionan con algo “disfuncional y frustrante si rompe con las expectativas, preparación y experiencias de las personas”.

Por lo anterior, esta investigación presta atención al trabajo como un fenómeno histórico, cambiante y estructurante, que actúa como agente posibilitador de relaciones y de un lugar social, el cual conlleva diversas implicaciones psicosociales para el joven migrante, quien (desde los antecedentes investigativos revisados) sostiene una relación importante con el mundo del trabajo en tanto hace parte de la población migrante y de la población económicamente activa (ausente en su país de origen y potencialmente trabajador en el país de llegada) esto en el marco de condiciones locales y actuales (globalización y tecnologización) del mundo del trabajo.

6.4 Trabajo-Migración

La relación entre el trabajo y la migración se ha tejido desde que el hombre intentó nuevas formas de intercambio y supervivencia. Así como ambos fenómenos han estado sujetos a transformaciones, la relación entre ambos ha estado sometida a distintas interpretaciones a lo largo de la historia. Martine, Hekkert y Gúzman (2000) señalan que la migración responde a las dinámicas del comercio global que es fundamentalmente económico en tanto se basa en el intercambio de flujos capitales. Así pues, la migración ineludiblemente relacionada con el desarrollo económico que atraviesa el mundo del trabajo, puede presentarse en flujos poblacionales migratorios de escenarios socio-políticos que no son (necesariamente) países o regiones pobres, aislados o desconectados del mercado mundial, sino por ejemplo, de territorios que están pasando por un proceso de cambios rápidos producto de su incorporación en el mercado global (Marsey 1998, citado por Martine et al., 2000). Lo anterior hace hincapié en la importancia de aproximarse a la relación trabajo-migración considerando las características propias que, en este caso, el joven migrante que a la vez es un sujeto (potencialmente) trabajador, evoca a partir de su discurso.

Como se ha mencionado, la noción de trabajo ha estado atravesada por los cambios socio-económicos a lo largo de la historia, lo que ha implicado que en las últimas décadas y bajo razones principalmente económicas, se exalte el sujeto trabajador que ha debido flexibilizar su participación en el mismo, Polanyi resalta que “la gran transformación que supuso la irrupción del capitalismo en la historia de Occidente afectó no sólo a las formas concretas de trabajar y de organizar el trabajo, sino también al lugar que ocupa en la escala de valores sociales” (1989, citado en Sanchis, 2004, p. 38).

De igual modo, en cuanto al sujeto, Blanch (2005) señala que “en el umbral del Siglo XX, formar parte de la población trabajadora equivale, prácticamente, a la carta de ciudadanía. Pertenecer al mundo del trabajo parece casi como un atributo de la misma condición humana” (p.10), siendo el sujeto migrante aquel que transita entre distintos territorios y dinámicas económicas, es importante para este trabajo conocer desde la experiencia de la persona cómo participa y se ha vincula al mundo del trabajo en tanto hace parte de la población trabajadora en el marco de la ciudadanía Colombiana (País de llegada).

En relación con lo anterior, la OIM (2006) reconoce al trabajador migrante como *toda persona que va a realizar, realice o haya realizado una actividad remunerada en un Estado del que no sea nacional*. De igual forma la OIM reconoce distintas comprensiones que complejizan al trabajador migrante según las características de legalidad, permanencia y tipo de vinculación laboral, por ejemplo: trabajador de temporada, trabajador fronterizo, trabajador migrante indocumentado/ en situación irregular, trabajador por cuenta propia, trabajador vinculado a un proyecto, trabajador forzoso, entre otros.

Por otra parte, Rentería, García, Restrepo y Riascos (2007) menciona que el paso de un individuo por el mercado laboral depende del sentido de trabajo (co)construido socialmente a partir de sus experiencias personales así como su trayectoria de trabajo, en el caso del joven migrante, es pertinente considerar que su paso por el mercado laboral no se limita a su experiencia local en el país de llegada, en este caso Colombia, sino que se configura a partir de todas las experiencias laborales que han tenido incidencia en la noción de trabajo que el sujeto tiene. Así pues, bajo la idea de migración

y de trabajo como agentes transformadores y transformados por el sujeto migrante, presentes desde antes del acto de emigrar y durante todo el proceso del fenómeno migratorio, para esta investigación se considera pertinente la exploración y caracterización de la relación trabajo-migración como una noción (co)constructora de realidad del sujeto (migrante), pues tal como lo menciona Luque et al (2000)

El desarrollo del trabajo a lo largo de la vida de las personas supone un proceso continuo de ajuste dinámico y cambiante (que naturalmente también puede originar numerosos desajustes claramente disfuncionales) entre las expectativas personales y las demandas de las organizaciones laborales. (p.7)

6.5 .Expectativas

La palabra expectativa, del latín *expectātum* (“mirado”- “visto”), evoca la posibilidad de alcanzar o lograr algo deseado, según Pérez, et al.(2013) y Cosacov (2007, citado en Pérez, et al. 2013) las expectativas sostienen una estrecha relación con la anticipación por lo que han sido retomadas para estudiar e intentar predecir el comportamiento social en tanto se considera el fundamento emocional de las hipótesis motivacionales. Los autores también sustentan que la motivación para una acción o comportamiento resulta de la(s) expectativa(s) previa(s), las cuales además tienen un carácter razonable en tanto toman en cuenta las probabilidades y posibilidades del futuro. Por su parte McKean y Pla Mori señalan que “globalmente, la noción de expectativa en todas sus versiones y posibilidades de expresión coincide con la figuración de: 1. la incertidumbre, 2. los hechos probables y 3. el tiempo futuro” (1985, citados por Pérez et al., 2013, p. 114). En este sentido las expectativas hacen referencia a la interpretación que realizan las personas, en este caso el joven migrante (potencialmente) trabajador, de las características de su entorno extendidas a la viabilidad de sus posibilidades en el tiempo futuro, partiendo de la información que conoce desde su experiencia pasada e inmediata y que es extendida en el deseo de alcanzar u obtener algo. En relación con la idea de expectativas, se entiende la motivación como aquello que causa o fomenta determinado comportamiento (Hampton, 2000.citado por Araya y Pedreros, 2013), en

este caso, que también puede movilizar al joven migrante en el tránsito hacia la realización de sus expectativas. Desde el punto de vista de López et al. (2006) se hace hincapié en que

Los modelos basados en las expectativas (en el mundo del trabajo, aclaración propia), no se limitan a plantear el problema de la satisfacción del personal como la simple atención de un grupo de necesidades e impulsos, por el contrario, los trabajadores se advierten como individuos pensantes, cuyas ideas, percepciones y estimados de probabilidad influyen poderosamente en su comportamiento. (p. 119)

Esto deja entre líneas el lugar activo del sujeto durante la configuración de las expectativas individuales/sociales y la puesta en marcha de los esfuerzos que pretenden su consecución. En relación con esto y en el marco del trabajo motivado y la laboriosidad, Sanchis (2004) promulga la presencia de un deseo de bienestar transversal en dichas expectativas y motivaciones, sin pasar por alto la particularidad que para cada persona supone su experiencia, condiciones socio-económicas, culturales y políticas, y que aportan a la configuración de las expectativas de cada uno. En este trabajo de grado se tiene en cuenta las palabras del autor respecto a la relación que hay entre la configuración de expectativas y la búsqueda de algún tipo de bienestar, pues este autor establece que:

Precisamente en eso consiste la felicidad, en la realización efectiva del deseo y en la expectativa de poder satisfacer deseos mayores en el futuro. La felicidad se consigue mediante la acción laboriosa, el placer que provoca el disfrute de lo que se ha conseguido con el trabajo, y el descanso reparador que permite reemprender la acción. Y es legítimo aspirar a una vida feliz en la medida en que es consecuencia del esfuerzo productivo, del cual depende el descanso y el placer ordenados, que no pueden confundirse con la ociosidad y el tedio propios de la aristocracia. (Sanchis, 2004, p.47)

Sanchis (2004) nos presenta la configuración del trabajo moderno como un asunto subjetivamente motivado y la consolidación de la laboriosidad como sustento del trabajo y de la realización misma del sujeto trabajador; el autor se refiere a un sujeto que

hace parte del mundo del trabajo, el cual a la vez es objeto de interés para esta investigación, y nos aproxima a entender la configuración de expectativas (laborales, profesionales, personales, familiares) en función de los deseos del sujeto considerando que estos no están desligados del contexto cambiante y flexible.

Por su parte, Luque et al (2000) resalta la relación que hay entre las transformaciones de la valoración histórica del trabajo con la funcionalidad que esta actividad representa para las expectativas de la persona.

Finalmente, en nuestros días, y merced a los movimientos sociales y políticos que han moldeado y modificado el capitalismo de modo decisivo, desde finales del siglo pasado y a lo largo del presente siglo, el trabajo se considera no sólo como un instrumento para obtener beneficios económicos, sino como una actividad con valor intrínseco en la medida en que puede contribuir si está adaptado funcionalmente a las características y expectativas de la persona a su desarrollo personal y profesional. (Luque,et al., 2000, p.4)

Como se ha mencionado el sujeto sostiene una participación activa en la configuración de sus expectativas, respecto al mundo del trabajo y específicamente las actividades que desempeña como trabajador, el sujeto no solo interpreta las posibilidades y probabilidades del medio sino que también puede flexibilizar (o no) sus expectativas en función de su comprensión del medio, por ejemplo del medio laboral, económico y político. En consonancia con esto Blanch (2005) menciona la configuración y consecución de expectativas como una de las funciones positivas del trabajo en lo que respecta el nivel psicológico del sujeto.

Por otra parte, Prieto et al. (1996, citado en Luque et al., 2000), se refiere a las relaciones bidireccionales que hay entre los distintos agentes sociales (la familia, el sistema educativo, las organizaciones laborales) y el sujeto que está permeado por las imposiciones que estas hacen de normas y valores culturales; reconociendo que “la persona también se convierte en agente activo del proceso al acomodarse a ese entorno laboral a partir de sus características, experiencias y expectativas particulares”(p.6), los autores dejan a la vista la relación que mantienen los distintos agentes sociales en la configuración de expectativas (laborales, profesionales, familiares, educativas) que dan

lugar a la participación del sujeto en el contexto socioeconómico, político, cultural, entre otros.

La familia, al igual que el trabajo, como una instancia social que participa en la configuración de las expectativas del sujeto, ha sido abordada por algunos investigadores desde la relación que hay entre valoración social e histórica de la familia y algunas problemáticas contemporáneas como la reproducción de identidad y sentimiento de pertenencia en familias migrantes (Comas d'Argemir y Pujadas, 1991). En relación con esto Hernandez-Ruiz (2008) nos sugiere entender el rol de las expectativas del sujeto como una instancia donde dialoga no sólo la lectura de los valores compartidos por agentes sociales como la familia, sino también una instancia donde se expresan la priorización que el sujeto hace de sus deseos y valores. Así pues los valores y prioridades dadas por dos agentes sociales como la familia y el trabajo pueden representar un conflicto para el sujeto en tanto ambas demandan el mismo nivel de priorización en su vida, es decir, en la configuración de sus expectativas como antesala de sus motivaciones y acciones. En relación con esto Hernández-Ruiz (2008) comenta que “dado que los recursos de tiempo y energía en los individuos son limitados, la conexión entre la relevancia de roles y las expectativas de conflicto parece ser estrecha” (p.111).

Respecto a la población que interesa a esta investigación, jóvenes migrantes participantes potenciales del mundo del trabajo, las expectativas que integran trabajo-familia aluden a la decisión que el sujeto realiza respecto a sí mismo y sus pretensiones en el futuro, considerando que tanto la familia, el trabajo, las instituciones educativas (y otros) como agentes sociales le presentan al sujeto un abanico de posibilidades que pueden ser obtenidas o no de acuerdo a su posicionamiento frente a ellas (como punto inicial).

6.6. Repertorios Interpretativos

Para aproximarnos a la definición de Repertorios Interpretativos es preciso considerar que este concepto tiene lugar desde los estudios del lenguaje y el enfoque discursivo, lo cual en palabras de Garay, Iñiguez y Martínez (2005) implica tener

presente tres elementos o ideas fundamentales: “el interés en cómo los actores sociales construyen la realidad, considerar el lenguaje como un constructor de la realidad, y no como un simple descriptor de esta, y comprender el lenguaje como una práctica social”(citado en Sánchez, 2015, p.91), esto indica la orientación hacia la acción que constituye el lenguaje y sus expresiones, y la dinámica (co)constructiva en la que participa el sujeto a través del lenguaje en la interacción social. En relación con lo anterior, Bruner (en Rojas y Suárez, 2008) resalta que el lenguaje es más que una suma de oraciones o significados, es una herramienta que permite al ser humano crear, construir y evocar un mundo social compartido, lo cual hace hincapié en la complejidad que en sí mismo es el lenguaje en la vida subjetiva y social del individuo desde esta perspectiva, siendo esta una herramienta que le permite participar en el mundo social y a la vez re-significar su propia experiencia en contexto, en otras palabras el lenguaje “es por definición una práctica social” (Spink, 2013).

De igual forma, el lenguaje en tanto emerge y cobra sentido en la interacción social, se ubica como un fenómeno que posibilita el intercambio de ideas, expectativas, valores y discursos, en el marco de la dinámica del contexto en que se transita; en palabras de Herrera (2018):

Nuestras vidas están siempre situadas en una historia porque sin una historia que cambie a través del tiempo podrían ser ininteligibles. Compartimos nuestros Sí mismos y nuestras identidades con otros, ensamblando los pedazos y piezas de nuestras narrativas dentro de versiones de historias viables, influidas por la memoria, el contexto y la intención de los hablantes en el intercambio comunicativo. (p.175)

Herrera (2018) deja entre líneas la necesidad de aproximarse al lenguaje y en especial a los discursos teniendo en cuenta que estos se (co) construyen y re-construyen en el marco de sus propios referentes o características socio-históricas. Por su parte Bakhtin (citado en Spink, 2013) define que los discursos son situados y dinámicos por tanto “propios de un estrato específico de la sociedad (p.43)”, esto cobra importancia para la presente investigación en tanto orientan la interpretación del discurso(s) proveniente de jóvenes respecto a su experiencia migratoria la cual implica el tránsito

entre dos países (como mínimo) y posible permanencia en el lugar de llegada, considerando que cada país o lugar habitado por el joven migrante posee características sociales, políticas, culturales y económicas, él sujeto está expuesto a cierta diversidad discursiva.

Dicha diversidad discursiva o *variaciones*, resultan de la *función* o uso del discurso y la *construcción* de la realidad social fruto de las prácticas discursivas, así pues “el discurso está orientado hacia la acción: tiene consecuencias prácticas. (...) se puede decir que el discurso construye nuestra realidad vivida”, (Potter, et al. 1984, en Potter et al. 1996, p.3) lo cual da lugar a la multiplicidad de recursos discursivos, como palabras, expresiones, metáforas, entre otros, que pueden aparecer como parte de los recursos usados por los sujetos para dar a conocer su realidad. En consecuencia, los recursos discursivos retomados por el sujeto cobran sentido de acuerdo a los distintos objetivos o funciones que se le otorga a la palabra como parte de la dinámica (co)constructora de realidad en los distintos medios o unidades sociales donde se interactúa.

Ahora bien, es preciso considerar la propuesta de Spink (2013) respecto a las prácticas discursivas:

Como lenguaje en acción, es decir, las formas en que las personas producen sentidos y se posicionan en las relaciones sociales cotidianas. Las prácticas discursivas tienen como elementos constitutivos: la dinámica, es decir, los *enunciados guiados por las voces*; las formas, que son los géneros de *discurso* (definidos anteriormente, *anotación del autor*); y los contenidos, que son los repertorios interpretativos. (p.26)

Spink señala que las prácticas discursivas se refieren a “los momentos activos del uso del lenguaje, en los que coexisten el orden y la diversidad” (p.26), momentos en los que se manifiesta el discurso, las voces que dan cuenta de sentidos, valores, re-significaciones. Para Spink (2013) las ideas acerca de la realidad son (re)construidas a través de las prácticas discursivas, es decir, a través del uso de recursos discursivos (como géneros discursivos) donde se exponen las ideas, intenciones, valoraciones, significados, que hacen parte del sujeto y que han sido (co) construidas en la lectura o interpretación que este hace de su medio social, político, histórico, cultural y económico.

Así pues, según Van Dijk (1999, citado en Rojas y Suárez, 2008) los sujetos se apropian de la realidad, la recrean, re-elaboran, organizan, comparten y transmiten a través del lenguaje, además a partir de las prácticas discursivas el sujeto "no sólo le encuentra sentido a la sociedad sino que sirven para regular sus prácticas" (p.57).

Las reconstrucciones narrativas del joven migrante requieren que estas no sean estudiadas como elementos aislados, por lo que Spink (2013) sugiere tres tiempos conceptuales que deben ser entendidos por la interacción que sostienen a partir del discurso del sujeto. El *tiempo largo* es aquel que antecede la vivencia y existencia del sujeto particular, permanece y se reproduce en el tiempo a través de las instituciones sociales, normas o convenciones, por lo que "constituye el espacio del conocimiento producido y reinterpretado por diferentes campos del saber: la religión, la ciencia, el conocimiento y las tradiciones del sentido común." (p.31); en *tiempo vivido* el sujeto tiene la posibilidad de re-significar dichos discursos institucionalizados y contenidos históricos a partir de la socialización, es decir, "corresponde a las experiencias de la persona en el curso de su historia personal. Es a este nivel que se produce el aprendizaje social" (p.32). Por último el *tiempo corto*, es el tiempo inmediato de intercambio y comunicación, en el cual los repertorios sociales convergen, se comprende, construyen, re-significan y/o reproducen exponiendo los repertorios de cada sujeto hablante pues "en este momento específico, las posibilidades de combinación de voces, activadas por la memoria cultural de tiempo largo y por la memoria afectiva de tiempo vivido se hacen presentes" (p.32).

Ahora bien, contemplando que las prácticas discursivas se entienden como parte de la dinámica donde se re-construye subjetivamente la realidad y el lugar del sujeto en sociedad, Potter y Wetherell (1996) hacen hincapié en la idea de Repertorios Interpretativos como

"Elementos esenciales que los hablantes utilizan para construir versiones de las acciones, los procesos cognitivos y otros fenómenos. (...) Se trata de un conjunto de términos que se usan en explicaciones que dependen básicamente de ciertas metáforas y tropos (...) es un recurso que el analista puede identificar como un patrón recurrente en el contenido de ciertos materiales." (p.3).

Los autores abordan los Repertorios Interpretativos como un conjunto de recursos discursivos dispuestos por el sujeto para la interacción, los cuales a su vez se constituyen por las cuestiones que comparte el sujeto con las unidades, grupos o instituciones sociales donde se relaciona, así como de las características históricas, políticas y culturales del contexto. El sujeto, o joven migrante que interesa a esta investigación, a través de su discurso dará cuenta de los repertorios que ha construido y/o re-significado durante su experiencia migratoria. En relación con esto, Herrera (2018) dice que:

Los participantes en una conversación se posicionan en el curso de la misma, ofrecen o presentan diferentes posiciones de sujeto para entender o evaluar acciones o eventos. Las posiciones de sujeto son las identidades que las personas construyen en la interacción social para aceptar, resistir o reconfigurar los repertorios interpretativos. Estos repertorios son marcos conversacionales constituidos por discursos culturalmente disponibles que proporcionan a los hablantes el léxico y los registros de términos y metáforas que les permiten caracterizar y evaluar acciones y eventos. (p.183)

Lo planteado por Potter, Wetherell (1996) y Herrera (2018) acerca de los Repertorios Interpretativos como aquellas expresiones discursivas en donde convergen tanto la interpretación subjetiva de la persona respecto a sí mismo, sus experiencias y el medio, así como los discursos y modos socialmente compartidos, posibilitan que esta investigación se aproxime a las interpretaciones que hace el joven migrante respecto sí mismo y el proceso migratorio en el que transita, a través de recursos discursivos como metáforas, argumentos, referencias, descripciones, explicaciones (entre otros); se prestará atención a aquellas expresiones que puedan dar cuenta de la (re) construcción que el sujeto realiza sobre su realidad en el marco del fenómeno migratorio, así como de sus consideraciones acerca del trabajo, la familia, sus expectativas socio-económicas y su posible permanencia en el lugar de llegada (Cali-Colombia).

7. Metodología

A continuación se presenta el esbozo de la propuesta metodológica ideada para alcanzar los objetivos de la presente investigación.

7.1 Enfoque metodológico

Considerando los objetivos de la presente investigación al igual que las tendencias investigativas revisadas en los antecedentes y los tópicos de interés, se realizó un estudio cualitativo que permitió analizar los repertorios interpretativos de jóvenes venezolanos en Cali, acerca de su experiencia migratoria, sus expectativas de trabajo y el papel de la familia transnacional en su decisión y proceso migratorio.

Para esto se tuvo en cuenta que, de acuerdo a Hernández, Fernández y Baptista (2004) el enfoque cualitativo sostiene como propósito general “reconstruir la realidad, tal y como la observan los actores de un sistema social previamente definido” (p.10), bajo la pretensión de “entender el contexto y/o el punto de vista del actor social” (p.13), lo cual posibilitan aportar al reconocimiento “expandido” o plural que constituye el fenómeno de interés, a través de la “evidencia” recolectada y analizada.

Según Íñiguez (1999) optar por una metodología cualitativa implica que el investigador tenga una sensibilidad histórica, cultural política y contextual, en lo que respecta su fenómeno u objeto de estudio, cuestiones que subyacen en el problema de esta investigación.

El enfoque cualitativo además posibilita rescatar la realidad subjetiva y las experiencias individuales (Grinnell y Creswell 1997, citados por Hernández et al. 2004), según Hernández et al. (2004) la investigación de carácter cualitativo propicia entender la realidad de dos formas no excluyentes

“La primera” consiste en las creencias, presuposiciones y experiencias subjetivas de las personas. Estas llegan a variar: desde ser muy vagas o generales (intuiciones) hasta ser creencias bien organizadas y desarrolladas lógicamente a través de teorías formales. “La segunda realidad” es objetiva e independiente de las creencias que tengamos hacia ella (la autoestima, una ley, los mensajes

televisivos, una presa, el SIDA, etcétera, ocurren, es decir, constituyen realidades en forma independiente de lo que pensemos de ellas). (p.13)

Así pues, en tanto es de interés para esta investigación aproximarse a la realidad migratoria de jóvenes venezolanos, el enfoque cualitativo se identificó como una perspectiva facilitadora en tanto confiere un lugar primordial a las expresiones del sujeto acerca de su experiencia y realidad, al igual que de las re-significaciones y (co)construcciones que ha elaborado acerca de su experiencia migratoria, las expectativas (futuro), su historia de vida y su presente.

7.2 Tipo de estudio

Teniendo en cuenta que los fenómenos del trabajo y la migración en los que se enmarca principalmente esta investigación, son asumidos como complejos, dinámicos y situados, la delimitación de criterios en esta investigación permitió identificar repertorios de la realidad particular donde se ubican los participante, por esto el presente estudio es de base exploratorio, el cual según Sabino (1986) se refiere a una investigación que pretende dar a conocer una visión general y sólo aproximada del objeto de interés, pues “se realiza especialmente cuando el tema elegido ha sido poco explorado, cuando no hay suficientes estudios previos y/o cuando aún, sobre él, es difícil formular hipótesis precisas o de cierta generalidad” (p.34). Tal como se muestra en la revisión del problema y antecedentes, en el marco de la historia migratoria Colombo-Venezolana es reciente el incremento de flujo poblacional venezolano hacia Colombia, cuestión que sugiere la identificación, recolección e interpretación como alcance exploratorio de la presente investigación, lo cual puede contribuir a futuras investigaciones interesadas en profundizar en la problemática o en un estrato de la misma.

De igual modo, en relación con los objetivos que subyacen a esta investigación: identificar, conocer y comprender los repertorios interpretativos de jóvenes migrantes adscritos al mundo del trabajo, se contempló esta investigación de tipo descriptiva, pues en palabras de Hernández, Fernández y Baptista (2014) “así como los estudios exploratorios sirven fundamentalmente para descubrir y prefigurar, los estudios

descriptivos son útiles para mostrar con precisión los ángulos o dimensiones de un fenómeno, suceso, comunidad, contexto o situación” (p.92). Así pues, la recolección e identificación de los repertorios, por ejemplo, acerca del trabajo, las expectativas y las redes sociales-familiares durante la experiencia migratoria, contribuyen a la descripción de los fenómenos de migración y trabajo de jóvenes venezolano en Cali. En relación con esto, los autores señalan que

Con frecuencia, la meta del investigador consiste en describir fenómenos, situaciones, contextos y sucesos; esto es, detallar cómo son y se manifiestan. Con los estudios descriptivos se busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. (p.92)

En relación con lo anterior, a través de las expresiones discursivas específicamente de los repertorios compartidos por los participantes, esta investigación puede proporcionar una familiarización con el fenómeno de interés, que aporta detalles o características a partir del análisis de la información obtenida.

7.3 Participantes

En correspondencia con los elementos presentados acerca de la población migratoria venezolana y sus tendencias demográficas en Colombia, para la presente investigación se consideró pertinente delimitar la población participante a jóvenes venezolanos inmigrantes en Cali, los cuales son participantes potenciales del mundo del trabajo en tanto hacen parte de la Población Económicamente Activa.

Se accedió a la población de interés a través de la técnica por conveniencia o bola de nieve (muestreo no probabilístico) que consiste en la identificación y selección de participantes por medios no aleatorios, considerando como criterios de muestra la edad, procedencia, lugar y tiempo de llegada como inmigrante. Según Alloatti (2014) esta técnica facilita el contacto con sujetos y/o grupos reconocidos por su reducido o difícil acceso (a: *hard-to-reach*) “a causa de su posición económica o su ubicación espacial/geográfica o debido a la ausencia de medios institucionales para su

identificación” (p.1), (b: *hidden populations*) o debido a su pertenencia o relación con “grupos que no desean ser identificados por determinadas prácticas o *definiciones*” (pp.1).

La investigación contó con la participación de 10 jóvenes venezolanos inmigrantes entre 18 y 29 años de edad (5 hombres y 5 mujeres), los cuales, al momento de la entrevista, hacían parte del rango poblacional que corresponde al mayor flujo de población venezolana en los últimos años hacia Colombia, que a la vez hace parte de la población económicamente activa o de mayor impacto económico en el país (tanto de origen como de acogida). También los participantes contaron con un mínimo de llegada al país de dos meses y máximo 7 años (ver Anexo Tabla 1), periodo de tiempo que hace parte de la década de creciente auge migratorio venezolano.

7.4 Estrategias de recolección de información

Como técnica de recolección de información se acudió a la entrevista semiestructurada, la cual según Grinnell (1997, citado en Hernández et al. 2004) se realiza de acuerdo a una guía de asuntos o preguntas de interés por lo cual el entrevistador tiene la libertad de ahondar y/o generar nuevos interrogantes relacionados con sus objetivos y que considere pertinentes. En sintonía con esto, el autor menciona que la entrevista puede estar constituida por diversos tipos de pregunta, entre ellas resalta las *preguntas generalizadas* y abiertas que tiene como punto de partida planteamientos o consideraciones globales posibilitando así mismo que el entrevistado abarque lo global-particular según lo prefiera; las *preguntas para ejemplificar* que se valen de dicho recurso para propiciar la puntualización y amplitud de la información; las *preguntas de estructura o estructurales* donde se incita al entrevistado a responder haciendo categorías, listas, cronológicas o cualquier forma de clasificación u organización; por último las *preguntas de contraste* que como su nombre sugiere son aquellas que sugieren al entrevistado respuestas abiertas a partir de una comparación u oposición.

Considerando lo anterior, es preciso mencionar que el instrumento de entrevista semi-estructurada fue construido a partir del ejercicio de creación de un marco lógico

que se apoya en el planteamiento inicial de los objetivos de investigación, las categorías y subcategorías de análisis, e indicadores o temáticas de interés identificadas desde la revisión de antecedentes investigativos y conceptuales (ver Anexo Tabla 2). Además las entrevistas se realizaron con base a los temas de migración, trabajo, expectativas, familia transnacional y repertorios interpretativos, conceptualizados previamente (ver Anexo Tabla 2). Además se tuvo en consideración la temporalidad en las (re)elaboraciones discursivas sobre la historia personal propuesta por Spink (2013), el sentido que dichas expresiones discursivas cobran según la narrativa y las cuestiones del contexto (económicos, históricos, socioculturales y políticos) presentado por Herrera (2018) y Van Dijk (1999), también el carácter dinámico y constitutivo de dichos discursos, así como la posibilidad de toma de decisiones y posicionamiento en la narrativa social propuesta por Herrera (2018); cuestiones que además son consideradas para el análisis y discusión de la información obtenida.

Es preciso mencionar que debido a la situación de aislamiento social intermitente por la emergencia sanitaria del Covid-19, 9 de las 10 entrevistas se realizaron a través de plataformas virtuales como Meet y video-llamada de WhatsApp, compartiendo inicialmente el consentimiento informado y haciendo énfasis en el permiso de grabar solo el audio de la entrevista para garantizar parte de la confidencialidad propuesta.

7.5 Estrategias de análisis de la información

La información obtenida a partir de las expresiones discursivas de los participantes es estudiada considerando planteamientos como el de Iñiguez (1999), quien reconoce que, aunque en el Análisis Discursivo (corriente en la que se inscriben los Repertorios Interpretativos) se ubican distintas orientaciones, estas convergen en considerar “el discurso como un conjunto de prácticas lingüísticas que mantienen y promueven relaciones sociales. Su análisis, por ello, consiste en estudiar, mediante el uso de técnicas lingüísticas, retóricas y hermenéuticas, cómo esas prácticas actúan para mantener y promover esas relaciones sociales”(p.501), así bajo el uso de la entrevista como fuente de información acerca de los repertorios que dan cuenta del punto de vista

de la persona respecto a su experiencia, se tiene en cuenta los tópicos mencionados en el marco conceptual de la investigación como aspectos transversales para aproximarse los Repertorios Interpretativos de jóvenes venezolanos inmigrantes en Cali acerca su historia y expectativas de trabajo, relaciones o redes sociales (como con la familia) y consideraciones de permanencia en el lugar de llegada, todo en el marco de la experiencia migratoria.

Para esto se planteó las siguientes categorías y subcategorías de análisis como parte de la estrategia de análisis en tanto favorecen la organización, identificación y el posterior ejercicio de interpretación y comprensión de la información.

Considerando la amplitud y extensión de la información recolectada en las entrevistas transcritas, se realiza la organización de la información de manera sistemática en Excel a partir de las categorías de análisis (contenidas y estructuradas en el marco lógico que dio lugar al instrumento de la entrevista, ver anexo Tabla 2), además se señalan los enunciados o expresiones recurrentes y particulares respecto a la experiencia migratoria, que se representan en 8 figuras de apoyo visual a lo largo del Capítulo 8 (Presentación de análisis y resultados).

7.6 Categorías de análisis

Experiencia y dinámica migratoria

Esta categoría asume la experiencia migratoria como fenómeno complejo y por tanto los repertorios de jóvenes inmigrantes como expresiones diversas. Se contemplan los repertorios interpretativos en cuanto a motivaciones y realidades percibidas por el sujeto en el marco de la experiencia migratoria, considerando aspectos sociales, económicos y políticos tanto del país de salida como del país de llegada y la confrontación con la realidad de estos aspectos por parte del sujeto. Igualmente se interesa por la dinámica de la experiencia migratoria, considerando los motivos que subyacen y conllevan a la decisión de emigrar especialmente a Cali-Colombia, las consideraciones de permanencia o tránsito y las motivaciones que sostiene en el presente como sujeto migrante (Ver Anexo Tabla 2: Categorías, subcategorías, indicadores).

Trabajo: historia (antecedentes), presente (actualidad) y futuro (expectativas)

Esta categoría retoma los enunciados y repertorios a través de los cuales los jóvenes inmigrantes dan cuenta de aspectos, situaciones y consideraciones relevantes en su historia personal, así como de los discursos sociales acerca del trabajo que han permeado su historia y experiencia migratoria. Contempla la manifestación de repertorios sobre sí mismo como joven venezolano inmigrante desde el auto-reconocimiento y sus expectativas de carácter personal o individual, las consideraciones acerca del trabajo a partir de sus antecedentes, experiencia, formación y situación actual (laboral), construcción de expectativas y posibles relaciones sociales relacionadas con el mundo del trabajo (Ver Anexo Tabla 2: Categorías, subcategorías, indicadores).

Familia transnacional y expectativas relacionadas

Esta categoría considera la familia como una unidad y red social que puede permanecer y trascender la separación física y temporal que implica la migración de sus miembros en tanto sostienen relaciones de intercambio. Se contemplan los repertorios y consideraciones expresadas por el joven migrante acerca de los antecedentes familiares, el lugar de la familia (transnacional) y las relaciones afectivas en la experiencia migratoria, a partir de cuestiones como la posible influencia en las decisiones y configuración de expectativas del migrante, así como de la posible relación familia-trabajo y los posibles cambios en las relaciones familiares (Ver Anexo Tabla 2: Categorías, subcategorías, indicadores).

8. Presentación de análisis y resultados

En el siguiente capítulo se presentarán los resultados y el análisis de la información obtenida en las 10 entrevistas realizadas (ver Anexo Tabla 1: Datos generales de los entrevistados). Destacando los aspectos más relevantes en el discurso de los participantes se espera responder al objetivo general de esta investigación, el cual pretende analizar los repertorios interpretativos de jóvenes venezolanos en Cali, acerca de su experiencia migratoria, el trabajo y la familia transnacional.

Es importante resaltar que la temporalidad en el discurso y de los repertorios encontrados es altamente relevante, por lo que en el ejercicio de comprensión previo a la elaboración de este capítulo, se tiene en cuenta de manera transversal la propuesta de Spink (2013) respecto a los tres tiempos conceptuales: el *tiempo largo*, el *tiempo vivido* y el *tiempo corto*, con el fin de no aislar o descontextualizar las voces de los participantes.

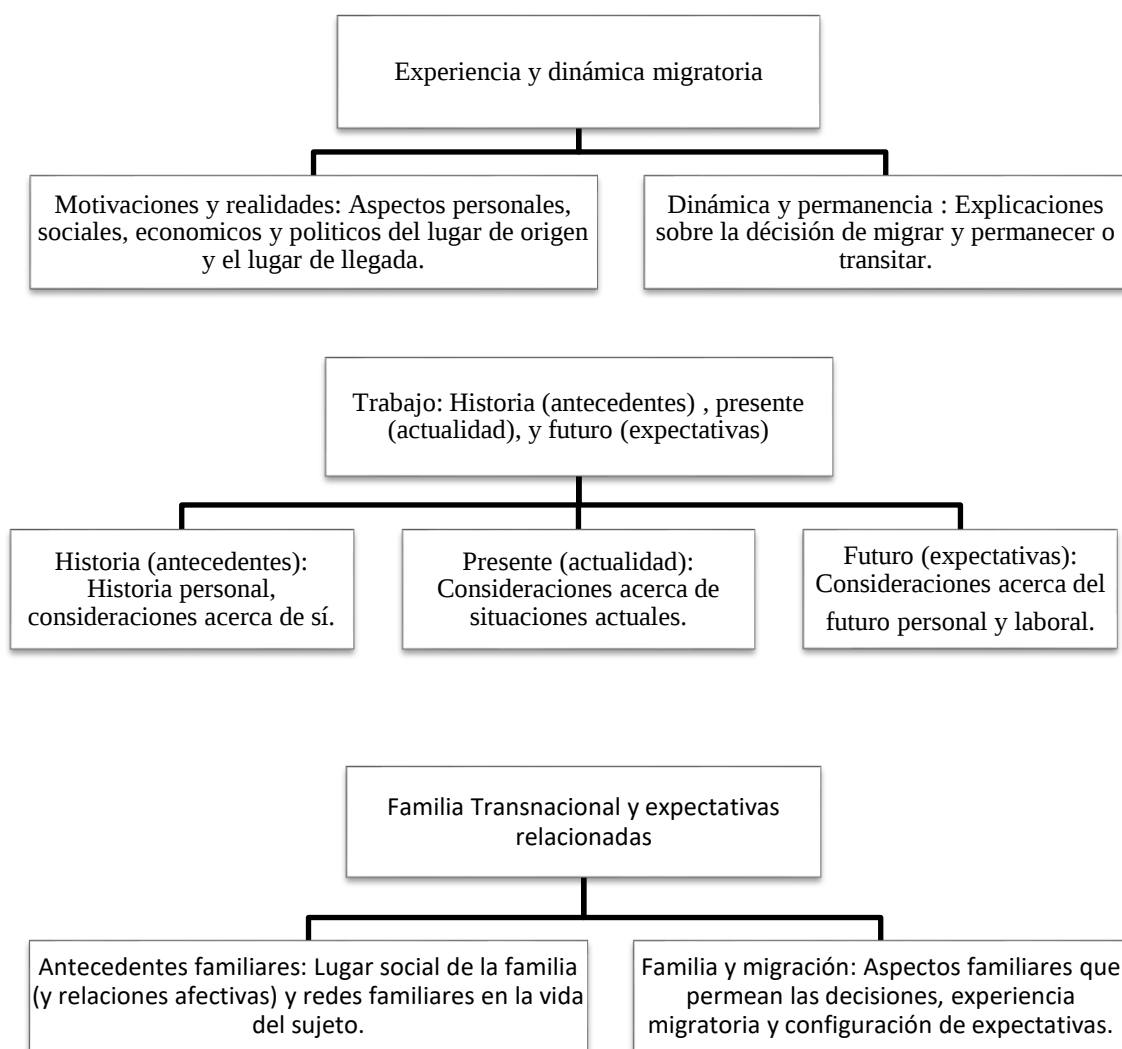
De esta manera, el ejercicio que el participante realiza en la entrevista consta de los tres tiempos: el *tiempo corto*, descrito por Spink (2013) como el tiempo inmediato de intercambio y comunicación en que se comprende, los participantes construyen y re-significa la multiplicidad de voces (propias, sociales e institucionalizadas); cuando los jóvenes traen y comparten enunciados que dan cuenta de repertorios de conocimiento o concepciones que han permanecido a través de las instituciones sociales, normas o convenciones, referencian el *tiempo largo* o el tiempo que antecede al sujeto gracias a la activación de la memoria cultural; y a la vez que se hace presente la memoria afectiva, se refieren al *tiempo vivido* o el tiempo que corresponde a las experiencias de la persona en el curso de su historia personal. Por lo que, el relato traído por los participantes pone especial atención en sus vivencias pasadas, actuales y las consideraciones acerca del futuro y la familia.

Los resultados se muestran teniendo en cuenta las categorías y subcategorías de análisis (Ver Figura 2) previamente establecidas, subrayando los repertorios identificados que evidencian aspectos de interés tales como las motivaciones y dinámica de la experiencia migratoria, las consideraciones sobre sí mismo en el pasado y presente, y los antecedentes e influencia familiar respecto a la migración y el trabajo. Es preciso

mencionar que dado a que esta investigación se enmarca en el fenómeno de la experiencia migratoria de los participantes, se presentarán distintos repertorios respetando la diversidad de experiencias de los jóvenes migrantes.

Figura 2

Sistema de categorías, subcategorías y análisis de resultados



8.1 Experiencia y dinámica migratoria

Teniendo en cuenta la información obtenida y considerando la importancia que los participantes resaltan en cada enunciado, los repertorios identificados se organizan en dos subcategorías (1) Motivaciones y realidades, y (2) Dinámica y permanencia.

Dichos repertorios identificados se ilustran en las figuras 3 y 4, siendo a la vez agrupados según los temas (indicadores) que exponen algunas tendencias discursivas manifestadas por los participantes respecto a su experiencia, tales como las condiciones del país de origen y las condiciones del país de llegada, la decisión migratoria y la posibilidad de permanencia o tránsito.

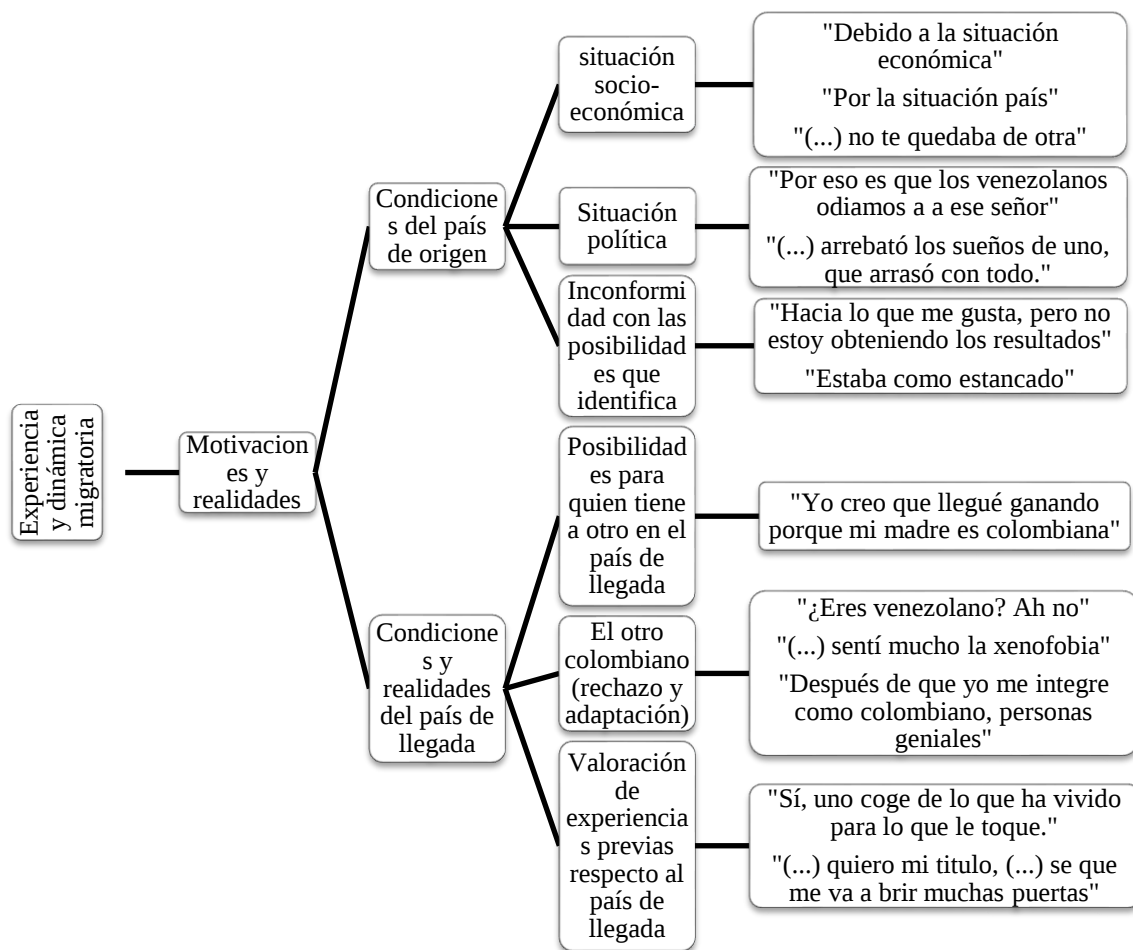
También se presentarán algunas inferencias que pretenden exponer la comprensión y análisis de dichos repertorios en el marco de los objetivos de esta investigación.

8.1.1 Motivaciones y realidades

En cuanto a las motivaciones que tienen lugar en el proceso migratorio, los participantes señalan algunas condiciones de su país de origen como realidades que impulsaron su decisión migratoria, de igual modo la interpretación que realiza el joven acerca de las realidades que se puede encontrar en el país de llegada (Colombia) y aquellas que tuvieron un lugar importante (ver figura 3).

Figura 3

Subcategoría Motivaciones y realidades



Respecto a las condiciones del país de origen Venezuela se identificaron repertorios que han sido agrupados en tres temas dominantes que responden a ¿por qué migrar?: la situación socio-económica, económico-política y la inconformidad con las posibilidades que el joven identifica en su interpretación de la realidad:

P4: *“Puede sonar muy cliché, pero es por situación-país. Yo estaba trabajando, estudiando pero sentía que no avanzaba nada. Estaba como estancado. Y también por ayudar a mi familia, por eso decidí migrar. Principalmente era el problema de la economía.”*

P5: *“(…) las personas emigran verdad, pero no lo hacen como el venezolano, porque no fue porque quiso sino porque te tocó, que fue una obligación que se tuvo porque no te quedaba de otra (…)”*

P6: (...) “Sí, correcto. De verdad, es que bueno, este ha sido un tema...para todos, todos los migrantes debido a la situación económica.

P6: (...)”Entonces estoy haciendo lo que me gusta pero no estoy obteniendo los resultados que estoy buscando tampoco. Y fue así como uno en un momento que de un momento a otro, un día me decidí en el trabajo y dije: No, no puedo estar acá, yo me voy. Fui a buscar otros horizontes.”

P9: “¿por qué lo hice? Porque me sentía estancado allá en Venezuela, el tiempo pasaba y no se podía hacer nada. Yo tenía el espíritu aventurero y para salir adelante.”

P10: “Bueno, prácticamente salí obligada por la situación país. (...) Fue una decisión difícil. Pero la situación económica no ayudó, así que ya tienes y que tenía que salir sí o sí. (...)Y ya llegó un momento en que solo había para el pasaje, no para la nevera, no había para cocinar.”

La situación económica del país de origen emerge también, en algunas ocasiones, como una problemática relacionada con la gestión política, particularmente, poniendo en evidencia el descontento con la figura política que, para el participante, es responsable de la situación problema:

P3: “Esa es la situación (...) La edad que tengo yo, es la edad que tiene el socialismo en Venezuela, 23 años. Desde que comenzó Chávez, Maduro y ese poco de gente.”

P5: “Yo estudié en una universidad pública, y con la situación del gobierno, los paros empezaron y nunca acabaron. Por eso es que los venezolanos odiamos a ese señor, uno a veces siente que arrebató con los sueños de uno, que arrasó con todo.”

P8: “(...) yo tenía ganas de viajar muchos años antes que la situación de Venezuela empeorara, eso tiene ya más de 15 16 años desde el gobierno que estaba.”

Adicionalmente, a continuación se manifiestan enunciados sobre la percepción de acceso reducido a diversas posibilidades que generan inconformidad al joven:

P6: (...)”Entonces estoy haciendo lo que me gusta pero no estoy obteniendo los resultados que estoy buscando tampoco. Y fue así como uno en un momento que de un momento a otro, un día me decidí en el trabajo y dije: No, no puedo estar acá, yo me voy. Fui a buscar otros horizontes.”

P8: *“Y lo que yo vivía ya era que no sentía que iba a obtener las oportunidades de cumplir los sueños y las metas que yo quería cumplir.”*

P9: *“¿por qué lo hice? Porque me sentía estancado allá en Venezuela, el tiempo pasaba y no se podía hacer nada. Yo tenía el espíritu aventurero y para salir adelante.”*

En los enunciados presentados se evidencia que las características y condiciones del país de origen (Venezuela) que predominan en el discurso del participante cuando se le pregunta por las razones y motivos que decide migrar se pueden agrupar en (1) la disminución generalizada del poder adquisitivo y por tanto de la calidad de vida deseada, (2) la incidencia de figuras políticas en las condiciones socio-políticas de inconformidad, y (3) la sensación personal de imposibilidad para alcanzar objetivos personales, sociales, profesionales o académicos.

En cuanto a las condiciones y realidades del país de llegada, se exponen enunciados relacionados con algunos aspectos relevantes que el joven percibe como positivos y motivadores en su paso hacia Colombia:

P2: *“Yo creo que llegué ganando porque mi madre es colombiana y aunque nací en Venezuela, tengo la posibilidad de sacar mi documentación colombiana más rápido.”*

P7: *“Tengo una tía que estaba en Cali y pues fue la que me ayudó al recibarnos (...)*

P8: (...) *“Entonces, claro, teniendo la opción de tener a mi familia acá, de poder llegar a un lugar y a raíz de ahí poder conseguir, poder trabajar, estudiar y poder ayudar a mi mamá y a mis hermanos, esa era la idea, esa era la idea principal de porque quise emigrar.”*

Por otra parte, cabe mencionar que el otro-colombiano también es evocado en el discurso del joven, en relación a lo encontrado en el país de llegada:

P1: *“Entonces ya lo tildan a uno, por ejemplo, cuando uno quiere conseguir un arriendo que “ah eres venezolano, no”, y hasta ahí llegamos. Igualmente pasa con el*

trabajo: “¿eres venezolano? Ah no”. (...) La gente decía como “enserio, tu habías trabajado alguna vez en tu vida” y uno se queda como extrañado, y lo que decía uno es que no mucho, pero uno aprende igual.”

P2: “Cuando llegué sentí mucho la xenofobia, no me insultaban pero el rechazo se sentía de otras formas. Me distinguían por el acento, yo me sometí a cambiar mi acento por eso, por el rechazo. A uno de venezolano lo reconocen de cualquier parte del mundo por el acento. Muchas veces, cuando llevaba las hojas de vida, me quedaban viendo feo; cuando hablaba o preguntaban, detectaban que era venezolano, y como me miraban también era un insulto. Muchas veces me decían: ¡No, no. Aquí no se recibe venezolano, vaya para otro lugar! (...) Y si he tenido un cambio grande en mi acento, porque de hecho cuando hago llamada con mis amigos de allá, ellos se ríen, hacen chistes sobre eso.”

P2: “Al principio el colombiano, sin ofenderte, fue una mala persona. Las personas que conocí en ese tiempo que buscaba trabajo, recién llegando. Después, los pocos colombianos que he conocido son muy chéveres y como calurosos. Pero generalizando, después de que yo me integré como colombiano, personas geniales.”

P4: “Hay gente bien y gente que no es tan bien, como en todo el mundo.(...) Más bien yo me fijo en esa gente que puede ser reciproco con uno (...)lo que te puedo decir es que en general, los colombianos me han tratado bien porque no he tenido muchos percances, como mucho uno o dos. Pero puede que sea también porque llegué a Cali y siento que la gente de Cali es como los de Barquisimeto, cómo más colaborador.”

P5: “Aquí encontré gente muy amable, muy sonriente, tratable. Pero, la verdad, en el trabajo ahí uno conoce todo tipo de cliente, cliente que también es colombiano. Entonces es como en todo, usted va a ver gente mala, dañina, buena, gente que te quiere ayudar, gente que te quiere aplastar.”

También se identifican repertorios que dan cuenta de la valoración generalizada que los jóvenes tienen respecto a la utilidad de sus experiencias previas en el país de llegada:

P1: “Si, siempre ayuda porque por ejemplo me topé con muchas personas que por ejemplo querían montar negocios y con cosas que yo sabía y allá no les prestaba

mucha importancia, acá tuvieron mucho valor porque a esas personas yo las podía orientar con lo que me tocó vivir allá en Venezuela. Eran cosas que me parecían mínimas, pero para ellos que no sabían fueran a ser importante. No fue como tal trabajo así de asesora (...) les gustaba mi forma de pensar y decir algunas cosas, entonces me tomaban siempre en cuenta y veían que eran buenas observaciones a lo que hacían.”

P3: “Si, uno coge de lo que ha vivido para lo que le toque. Por ejemplo todo eso que viví en Ecuador y ahora acá, pues me ayudo con el control de la emociones. (...)Uno tiene un trabajo y le llegan muchas emociones en un momentico, que uno te habla bien otro te habla feo, uno estudiante esta estresado, o en los trabajos bajo presión y corriendo. Entonces ese manejo de emociones me sirvió mucho cuando llegué a trabajar y en lo personal también.”

P4: “(...) soy alguien, como decimos allá: salido o metido, que es como alguien muy curioso. Soy bien así, me gusta estar metido aprendiendo nuevas cosas, conociendo cosas nuevas. (...)Lo que aprendí en los semestres de la universidad (...) aunque si estuve a punto de utilizar eso que aprendí (...)”

P5: (le son útiles sus experiencias previas actualmente) “En lo que estoy haciendo ahorita, sí y no. Como persona eso te ayuda a madurar y a entender tantas cosas, y a valorar, y en cuanto a la universidad mucha gente me dice que tal vez no necesito el título, pero yo pienso que tener uno abre muchas puertas, e incluso uno empieza por debajo, por eso te digo que yo quiero mi título, porque yo sé que me va a abrir muchas puertas.”

Se observa entonces que la decisión de migrar aparece inicialmente como una resolución ante las diferentes situaciones de inconformidad que eran relevantes para cada participante en el país de origen. De igual modo, la idea que el joven construye en principio sobre la migración, también se relacionan con las posibilidades a las que aparentemente puede acceder en el país de llegada.

Una vez el joven comenta sobre su experiencia de llegada a Colombia se encuentran enunciados que dan cuenta de la realidad percibida destacando (1) la percepción de limitaciones y posibilidades (acceso a vivienda, formación, trabajo) para quien cuenta o no con otro en el país de llegada; (2) el lugar del otro-colombiano desde

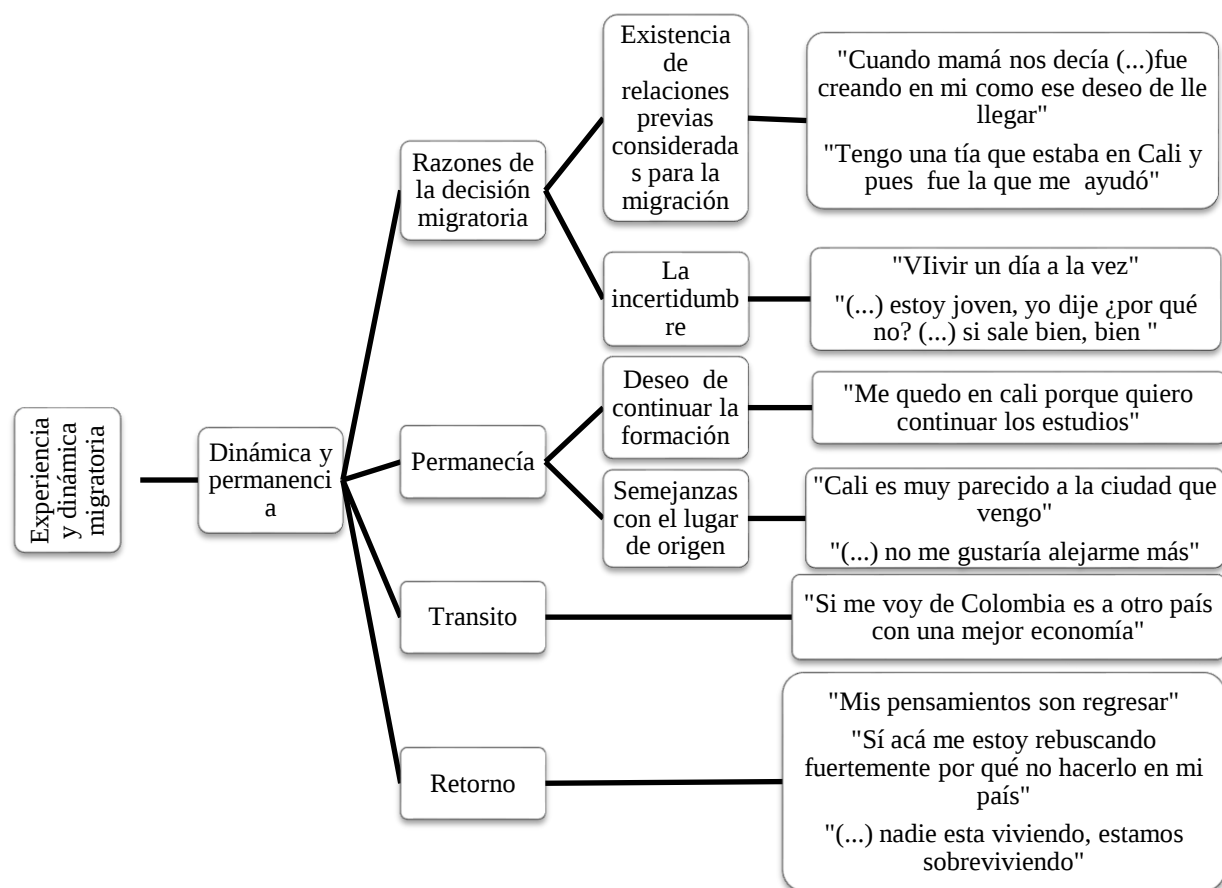
la idea de rechazo o xenofobia y posterior adaptación, siendo esta última una situación de cambio que demanda ajustar aspectos que el joven considera característicos de su nacionalidad tales como el acento, es preciso mencionar que también se presenta de manera reiterativa enunciados que sugieren la idea del otro-colombiano que eventualmente acoge al joven migrante.

Finalmente (3) se presenta la valoración positiva que realiza el joven respecto a sus experiencias previas a la migración, siendo útiles de manera general en tanto el joven puede ajustar aprendizajes, saberes y habilidades a lo que le demanda su entorno actual, destacando que también hay conocimientos específicos que solo consideran útiles en tanto los puedan practicar en el área laboral deseada.

8.1.2 Dinámica y permanencia: La dinámica de la experiencia migratoria resulta de la interpretación de las vivencias de cada participante, por esto se identifican distintos repertorios que expresan los motivos que subyacen a la decisión de migrar y posteriormente a la idea de permanecer o transitar (ver Figura 4).

Figura 4

Subcategoría Dinámica y permanencia



La decisión de migrar se expresa para algunos como una determinación que tiene en cuenta la existencia de relaciones previas que pueden favorecer la migración, como se expresa a continuación:

P2: *“Cuando mamá nos decía que acá se trabajaba bien, se ganaba bien, que podíamos ponernos a trabajar y que podíamos conseguir muchas cosas, entonces fue creando en mi como ese deseo de llegar aquí a Colombia y Cali donde estaba ella.”*

P7: *“Tengo una tía que estaba en Cali y pues fue la que me ayudó al recibirnos, pues ella ya tenía una casa aquí alquilada; tenía varios trabajos donde nos podía referir a nosotros. Entonces fue por eso que nos vinimos para acá para Colombia.”*

P9: *“Una tía me creó el pensamiento de ir para todo lado. Ella me dijo si puedo y tengo la forma, le ayudo. Entonces me dice: llegue aquí y ya vemos. (...) porque yo salgo y vengo aquí a vivir, a surgir, a hacer las cosas que allá no podía.”*

Mientras que para otros participantes la decisión es tomada desde la incertidumbre, tal como se expresa a continuación:

P3: *“Estoy tratando de aplicar eso de “vivir un día a la vez”, o sea, no preocuparse tanto por el futuro y el pasado, entonces no me he proyectado tanto. Me proyecto cumplir objetivos cortos. Por el momento estar aquí, asentar cabeza como se dice, y si es que se puede. Tratar de poner los objetivos cortos y si se pueden chévere, sino revisar el plan. Por el momento me quiero quedar, y disfrutar el tiempo con mi papá, conocer a mis hermanos, mis sobrinos, primos.”*

P4: *“También que como estoy joven, yo dije ¿por qué no? todo lo que venga es como experiencia. Sí sale bien, bien, sino para algún lado cojo.”*

Como evoca el participante P4, la idea de incertidumbre, se muestra como un aspecto que pueden incidir en la decisión de permanecer o transitar, esto aparece en el discurso como repertorios que evocan la aceptación de lo inesperado en el futuro, particularmente durante su “juventud”.

Se observan entonces diferentes cuestiones que anteceden la decisión de migrar, por una parte la existencia de relaciones previas que son consideradas positivas para la migración en tanto son generadoras de oportunidades, apoyo y/o colaboración en

Colombia. Por otra parte se expresa la decisión de migrar como una determinación que considera la incertidumbre presente y futura.

Adicionalmente, se observa que los elementos personales, sociales, económicos, políticos y de ubicación relevantes en la decisión de migrar, permanecen como aspectos deseados una vez se llega al lugar de destino, en este caso, Cali-Colombia, los cuales se mantiene como características ideales al momento de considerar permanecer o transitar, así como lo refieren a continuación:

P1: *“La gran diferencia es que todos los otros están más lejos y como mis pensamientos son regresar no me gustaría alejarme más, si ya acá me siento súper alejada, en otra parte mejor no.”*

P3: *“Por ahora me quedo en Cali porque quiero continuar los estudios, ahora estoy estudiando inglés y no he comenzado nada más por lo de la pandemia. No me veo viejo, por ahí trabajando, sin algo propio.”*

P3: *“Y si me voy de Colombia, es a otro país con una mejor economía, con otra cultura, pero primero el segundo idioma y después veo para dónde ir.”*

P4: *“Aquí me encontré con la posibilidad de trabajar para cumplir con los gastos y no quedar colgado. En realidad también me quede porque Cali es muy parecido a la ciudad que vengo que es Barquisimeto.”*

Se observa que la posibilidad de permanecer se relaciona con el deseo de acceder a la continuidad académica y laboral, las semejanzas con el lugar de procedencia y el deseo de no estar más distante de Venezuela. Mientras la consideración de transito responde al deseo de ubicarse en un país que, desde la percepción del joven, ofrezca mejores condiciones socio-laborales que Colombia.

Por otra parte, la idea de retorno a Venezuela permanece como lo expresan algunos participantes a continuación:

P1: *“Entonces mi pensamiento es este, si acá me estoy rebuscando fuertemente por qué no hacerlo en mi país, me tocaría un poco más llevadero, aunque mi casa ya no la tengo porque tocó venderla, tengo las puertas abiertas de mi mamá y yo sé que ellos no me van a decir que no. (...) En todas partes, ahora nadie está viviendo estamos sobreviviendo.”*

P4: “(...) *nunca se elimina esa posibilidad ya que, por lo menos, allá tengo mi casa propia, tengo, por decir, facilidades que no las pierdo y en caso de tener que regresas yo las tengo ahí. Facilidades como la casa, la oportunidad de tener de pronto el trabajo que deje.*”

En el anterior apartado, se identifica cómo la migración de retorno aparece bajo la consideración de la demanda de esfuerzos que el joven percibe en Colombia, respecto a los que podría demandarle su estadía en Venezuela los cuales son “llevaderos” o aparentemente aceptables cuando se está cerca a persona (s) importantes para su vida.

De acuerdo con los anteriores apartados es posible inferir que desde antes de tomar la decisión de migrar, el joven toma de su realidad para construir razones, argumentos e ideas que justifican su posición respecto a por qué migrar. De igual modo la idea de experiencia migratoria se construye desde antes del acto de migrar y se complejiza durante la experiencia misma cuando el joven se encuentra con unas condiciones particulares en el lugar de llegada, las cuales son además tenidas en cuenta para la decisión de permanecer o transitar.

Las explicaciones sobre la decisión de migrar permiten reconocer que los aspectos personales, académicos, profesionales sociales, económicos y políticos del país de origen tienen un lugar importante antes y después del acto de migrar, pues cuestiones como: contar con un familiar o conocido durante la experiencia migratoria, tener los documentos necesarios para la migración (pasaporte, permiso de trabajo), son considerados en el momento de elegir el país de llegada, especialmente la ciudad de llegada. Así mismo, para los jóvenes entrevistados acceder a un poder adquisitivo mayor, continuar con la formación académica, profesional, participar en alguna actividad de trabajo y la cercanía al país de origen, son igualmente valorados como posibilidades deseadas y tenidas en cuenta en la decisión de permanencia o tránsito.

8.2 Trabajo: historia (antecedentes), presente (actualidad) y futuro (expectativas)

En la presente categoría se exponen distintos enunciados y repertorios que dan cuenta de los aspectos más relevantes acerca de la historia personal y las vivencias que

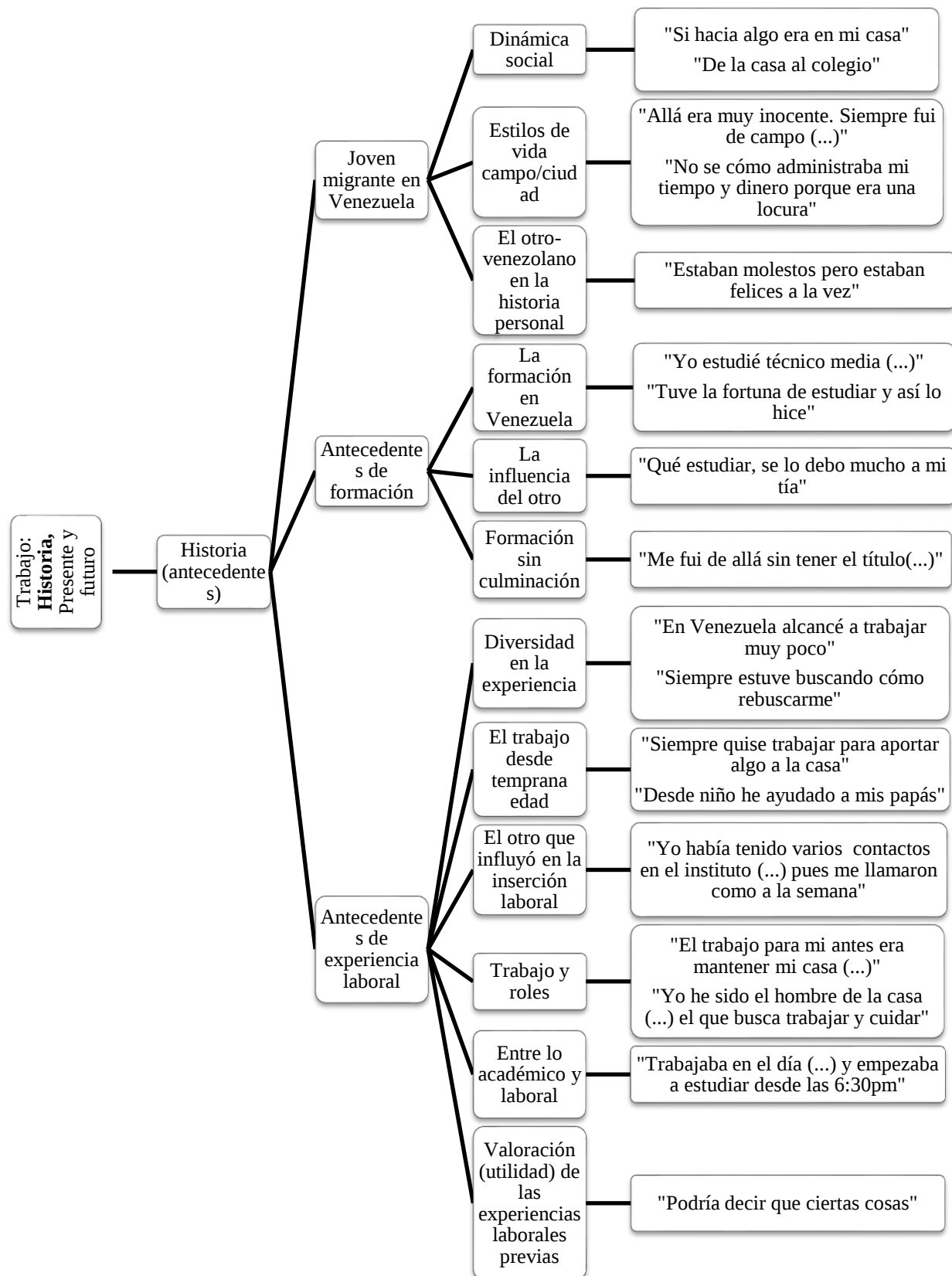
en el presente dan sentido a la experiencia migratoria. De igual modo, se presentan los repertorios que dan cuenta de las expectativas que el joven ha construido acerca de su futuro laboral y personal.

8.2.1 Historia (*antecedentes*)

Los repertorios identificados en la presente subcategoría resaltan aspectos personales en cuanto a su vida como joven en Venezuela, formación académica y en el ámbito laboral, los cuales han sido relevantes en el pasado y que a la vez contribuyeron en su auto-reconocimiento previamente al acto de migrar (ver figura 5).

Figura 5

Subcategoría Historia (antecedentes)



En cuanto a la experiencia del joven migrante en su país de origen Venezuela, resaltan los enunciados que indican una dinámica de vida hogareña, donde las rutinas estaban dadas en pro de los objetivos académicos, profesionales o familiares, tal como se menciona a continuación:

P1: *“Pues déjame decirte que no era tanta vida social porque era mi casa y ya. (...) Siempre en mi casa, si hacia algo era en mi casa, con mis hijas y en mi casa.”*

P2: *“Cuando estaba en el colegio mi vida era de la casa al colegio y ya, los fines de semana a jugar con los amigos de toda la vida. Cuando entre a la universidad, estaba desde las 7 de la mañana hasta las 7 de la noche allá, con mis amigos estudiando o molestando”*

P8: *“Yo recuerdo mi infancia, a pesar de que no fue una infancia llena de cosas, yo mi infancia la recuerdo muy feliz.”*

Como se observa, las rutinas del día a día se recuerdan en el marco de actividades generales relacionadas con la vida social, académica, laboral y familiar. La infancia como punto de referencia de cuando no había razones para considerar la migración independientemente de la situación económica sugiere la idea de felicidad en relación a estar en casa/país, siendo esta una situación psicológica y emocional que marca la experiencia migratoria.

Es preciso mencionar que algunos testimonios presentan diferencias en el estilo de vida que, según el joven, se relacionan con contextos distintos: campo-ciudad, como se expresa a continuación:

P3: *“Allá era muy inocente. Siempre fui de campo porque mi papá compro una casita y era campo con rio al lado. No era mucho de fiestas y por eso mis amistades también era de pasarla tranquilo en el campo.”*

P4: (ciudad) *“Pues la verdad yo no sé cómo hacía, pero era movida también. Dure un tiempo en que si salía los fines de semana o entre semana, no sé cómo administraba mi tiempo y dinero porque era una locura. Todo mundo me preguntaba: pero cómo haces, porque me daba para salir, claro, ayudaba en la casa, e iba a la universidad y lo que necesitaba en todo eso; pues me iba relativamente bien en todo.”*

En los enunciados anteriores los participantes ilustran procedencias disímiles que relacionan con ciertas formas de socialización, grupos sociales y estilo de vida.

De igual modo, se hace referencia a la imagen del otro-venezolano en la historia personal del joven, tal como lo menciona el participante P8 a continuación:

P8: “Bueno, mi país lo recuerdo con mucho amor, mucho cariño. (...) Somos muy solidarios. Eso sí, y yo lo recuerdo así.”

P8: “Hubo un tiempo para acá que comenzaron las situaciones económicas, que hacer fila para comprar dos cosas de un artículo, que si tres cosas en artículos, pero yo sentía que la gente hasta haciendo la fila, la hacía porque le tocaba, pero ahí estaba conversando con toda la gente, por ejemplo bueno, estamos aquí, pero estaba bien, estaban molestos pero estaban felices a la vez.”

Los anteriores testimonios permiten observar la aparición del otro-venezolano en la historia del joven que como él, fueron felices a pesar de la difícil situación económica que percibían, sugiriendo que además de compartir valores como la solidaridad, compartir sentimientos los representaba antes de migrar.

Por otra parte, como se muestra a continuación, algunos jóvenes entrevistados mencionan los antecedentes de formación académica en Venezuela como un aspecto al que dedicaban parte de su tiempo previamente a la decisión de migrar:

P3: “Hice un bachillerato acelerado y después el técnico de cocina, no me relacioné con nadie porque yo era el pequeño.”

P7: “Yo soy ingeniera en informática, estudié dos en una. Son dos carreras en una, la técnica y la ingeniería. (...) Pues yo la que menos escogí fue de informática, en la lista todo lo que metí fue de educación (...) Entonces ahí solo estaban ofreciendo dos carreras, ingeniería en informática e ingeniería en agroalimentación; yo en ninguna de las dos quería, pero me tocó estudiar una de las dos y me fui por informática.”

P8: “Yo me gradué; yo estudié técnico media en Informática y de seis años en primaria y seis años en secundaria.”

P10: “Tuve la fortuna de estudiar y así lo hice, aquí le dicen ser tecnóloga con énfasis en administración. ”

Como se puede identificar en las anteriores expresiones, los jóvenes entrevistados culminaron su educación básica- bachiller en Venezuela, adicionalmente algunos transitaron principalmente en estudios técnicos y tecnológicos, mientras una minoría se titula como profesional. Los participantes hacen referencia a la influencia de la situación económica del país y de sus familias en su elección y trayectoria formativa.

Adicionalmente, aparece la experiencia del otro como referente en las oportunidades de ejercicio profesional para el joven, tal como se refiere a continuación:

P3: "(...) Mi papá me dice: hazte lo de la cocina que eso da dinero y aprendes cosas, y si haces tu negocio ganas mucho mejor, entonces yo empecé."

P7: " (...) me salió para estudiar historia en la ciudad, en la Universidad de los Andes, pero como se empezó a disparar la de la economía mis papás no pudieron costearme la universidad entonces ellos me propusieron estudiar allí en la universidad del pueblo. "

P8: "En eso de cuarto año, tercer año, yo veía que amigos, familiares se graduaban, pero no podían ejercer."

P10: "De lo que es qué estudiar, se lo debo mucho a mi tía, con la que yo me crie, que ella siempre me decía que uno tiene que hacer lo que a uno le gusta. Ella me decía, si a ti te gusta esa cosa pues aprovéchala. Además, que lo que es el área de la administración es una rama muy amplia y si tú te especializas, pues puedes trabajar en cualquier rama, siempre que tú te especialices."

Como se observa emerge la voz y experiencia del otro (familiar o conocido) como punto de referencia e influencia para la elección de carrera, la cual se relaciona en un principio con la representación que se tiene de su campo laboral.

De igual modo, una minoría de participantes menciona su experiencia de formación sin culminación:

P4: "Tuve que congelar un tiempo, luego (...) pude retomar los estudios, ya después me salí porque la situación del país no daba para más."

P5: Yo me fui de allá sin tener el título, entonces me toca trabajar de lo que sea, cuando uno se va con un título y tienes tu conocimiento y tus cursos aprobados y todo, tú te vas por lo grande no te vas por debajo, entonces ahí cambia la versión, por eso es que

yo he llegado a escuchar otras versiones más duras y otras versiones mejores, entonces hay que verlas, eso es así.”

Como se observa, la no culminación académica para el participante P4 se da a razón de las condiciones desfavorables que percibía en Venezuela, mientras que el participante P5 hace hincapié en la valoración negativa que hace de esta situación en relación su experiencia migratoria.

Ahora bien, en relación a los diversos antecedentes de la experiencia laboral de los jóvenes entrevistados, se presentan dos tendencias, (1) por una parte los participantes mencionan no haber tenido mucha experiencia laboral, mientras que otros (2) evocan una variedad importante en la experiencia laboral, tal como se señala a continuación:

P1: “El trabajo de los desayunos fue un gran esfuerzo. Nos tocó sacrificarnos mucho. (...)Y significo mucho porque esa era nuestra fuente, la que nos mantenía en el día a día.”

P2: “En Venezuela alcance a trabajar muy poco. Lo hice como Bartender y lavado de autos, que fue lo que alcanzaba a hacer mientras estudiaba.”

P4: “Seguí trabajando, estaba en la universidad, conseguí una mejor trabajo pero igual siempre estuve buscando como la economía iba en picada: de mal en peor, siempre estuve buscando cómo rebuscarme aunque pues ya tenía mi trabajo oficial que era en el banco con el sueldo fijo y aparte rebuscando. Y siempre queriendo salir adelante, pues teniendo mis propias cosas.

Muchos trabajos informales (...) claro, aparte también llegué a tener poco tiempo un carro de comida rápida; también trabajaba vendiéndole a restaurantes como pulpa de fruta o cosas así; esas eran las maneras en que te digo que me la rebuscaba como extraoficial (...) por iniciativa o también porque se conseguía la oportunidad.”

P6: “Trabajaba con un hermano la parte de que distribuíamos café, cacao, cosas así como buscando nuevos ingresos porque yo decía: no es rentable, tenemos que cancelar residencias, tenemos la comida; y entre los dos pues nos ayudaba. Entre semanas yo trabajaba en la empresa y él trabajaba en la semana en el comercio y yo los fines de semana, sábado y domingo trabajaba el comercio como para uno tener otra entrada.”

Como se puede observar en los anteriores enunciados, los participantes relacionan la búsqueda de experiencia laboral disímil y continua a razón de obtener los ingresos económicos deseados y responder al incremento de necesidades económicas, en esta forma de vida laboral prima la participación en trabajos informales y temporales o los emprendimientos para tener ingresos “extraoficiales” en caso de también tener un trabajo formal, esto último se relaciona en el discurso con la disposición al “rebusque”, en otras palabras, a razón de la insuficiencia de ingresos económicos percibidos se tiene la estrategia de combinar la búsqueda de oportunidades laborales formales e informales. Por otra parte, el participante que indica poca experiencia laboral en su país de origen, asumió el trabajo como una actividad a realizar después de la actividad académica, siendo esta última prioritaria respecto a la vida laboral.

Continuando con la historia de los participantes el trabajo aparece a temprana edad como una actividad regular en sus núcleos familiares que además permitía responder a las necesidades económicas del hogar, tal como se refiere a continuación:

P1: “Mi mamá tenía un salón de belleza y yo le ayudaba, siempre también me ha gustado que si el cepillado, tinturado de cabello y eso me llamaba mucho la atención de verdad. La ayudaba a ella porque yo quería (...)”

P4: “Se podría decir que era trabajador ya que desde que me gradué del colegio en quinto año, que aquí le dicen... no me acuerdo. Bueno, desde antes de la universidad siempre quise trabajar para aportar algo a la casa, obviamente mi mamá no estaba de acuerdo porque decía que si me ponía a trabajar no iba a terminar estudiando. Pero igual yo siempre quise, quería trabajar para aportar a la casa. Y así fue, me puse a trabajar y me puse de acuerdo con mi hermano mayor, yo le dije “mira como ya los dos estamos trabajando, vamos a hacernos cargo de la casa.”

P6: “Como era del campo, trabajaba también en la parte del campo la agricultura. (...) Si, por mi familia ahí, desde niño. Desde niño he ayudado a mis papás. En esos tiempos de adolescencia, la situación estaba bien. Comencé a trabajar como desde los 12 años (...) en la parte de recoger naranja, yuca, limones, todo ese tipo de fruta; y yo creo que son experiencias.

Y si, a uno le gusta, pero uno una medida del proceso, uno va conociendo lo que verdaderamente desea. Pero sin olvidar eso, sin olvidar a esas experiencias o esos trabajos o esas herramientas que nuestros padres le pudieron haber enseñado”.

Como se observa, los primeros acercamientos a la idea de trabajo se dan a través de las personas más cercanas a los participantes, en este caso familiares. Adicionalmente el trabajo se asume como una actividad propia de las circunstancias de la vida y como una actividad transversal en el autoreconocimiento de los participantes.

Continuando con el tema de la experiencia laboral en el país de origen, algunos participantes señalan la influencia de terceros en sus primeros pasos por la vida laboral, como se menciona a continuación:

P1: “Trabajamos para llegar mucho hasta ahí, también nos colaboraron mucho los padres de él y los abuelos.”

P6: “(...) yo había tenido varios contactos en el instituto y un día un profesor del instituto que si quería acompañarlo a una empresa a hacer unas pruebas, y yo le dije si, perfecto, yo voy. Y después de ese sí, lo acompañé, fui como un auxiliar en la parte de las pruebas. (...) Pues me llamaron como a la semana.”

P7: “Ya cuando yo estaba casi a punto de graduarme, eh, mi tía me estaba ofreciendo un trabajo de oficina. (...) y ahí trabajé”

Lo anterior permite reconocer que para algunos jóvenes el acercamiento al ámbito laboral y obtención de oportunidades de trabajo se apoyó en las relaciones que podían “contactarlos” o referenciarlos a las vacantes.

Por otro lado, es preciso mencionar la aparición de situaciones relevantes en la historia de los jóvenes que dejan a la vista la consideración que se hace acerca de las responsabilidades sociales asignadas a los roles de género, como lo refiere los siguientes participantes:

P1: (Participante mujer) “El trabajo para mi antes era mantener mi casa, mantener a mis hijas bien y ya, estar pendiente de mi casa y de mis hijas. (...) sino que antes valía más que tenía que estar más tiempo con mis hijas y si tenía que ir a trabajar, pero para mí tenía más valor porque podía estar más tiempo con mis hijas, porque no hay nada mejor

que poder estar con tus hijas y poder compartir con ellas y saber cada segundo qué es lo que pasa o lo que no pasa.”

P2: (Participante hombre) “Yo he sido el hombre de la casa. El que tenía que proteger a todas las mujeres y al pequeñito de la casa. Lo que le agradezco a mi papá es haber creado esa necesidad de saber que tenía que trabajar, eso y la vida le agradezco. Entonces siempre he sido el que busca trabajar y cuidar, o ayudar a mi familiar. (...) Estoy bien con eso, nunca he reclamado por qué me tocó ese lugar o que quería otra cosa. Digamos que la falta de mi papá sí influyó mucho en eso, porque cuando yo necesite un papá él no estuvo, entonces me tocó desde niño estar pensando en eso, en trabajar cuando pudiera.”

P10: (Participante mujer) “Cuando me gradué salí embarazada, embarazo joven pues tenía unos 17 años, sin embargo yo no paré ahí, tuve a mi hijo. (...) Es verdad que siempre me puse como un límite de qué era lo que quería, de qué era lo que yo deseaba. Salir de eso de que como eres madre soltera no puedes conseguir mucho porque siempre dicen que la mujer tiene que estudiar, también casarse, después tener hijos, pero a mí me tocó diferente y ser responsable porque uno no puede echarle la culpa a nuestros hijos, ¿sí no? Simplemente uno tiene que asumir su responsabilidad.”

Como se observa en los anteriores apartados, prevalecen roles fuertemente delimitados en función del género, por ejemplo las responsabilidades asignadas socialmente al rol de mujer, madre, esposa, son aspectos relevantes en el discurso de autoreconocimiento que las participantes hacen. En la historia personal de las participantes P1 y P10, asumir ser madres implica una responsabilidad transversal en diferentes aspectos personales, por ejemplo en la decisión de profesionalización, elección de trabajo, y el trabajo del cuidado y el hogar. Por otro lado, el participante P2 da cuenta de su posicionamiento respecto al rol masculino donde se apropia de ciertas características que socialmente se le asignan, por ejemplo la responsabilidad de “ser el hombre de la casa” quien cuida las integrantes de la familia y tiene la obligación de trabajar para aportar económicamente al hogar.

También es importante señalar los enunciados que hacen mención al ejercicio que realizaban de distribuir el tiempo entre la formación académica y el ámbito laboral que los participantes refieren a continuación:

P2: “(...) trabajar (...) lo que alcanzaba a hacer mientras estudiaba.”

P8: “Entonces o tu trabajabas para poder comer y ayudar a su familia o trabajabas para poder pagar tus estudios. Entonces, o habían personas que sí lograban estudiar su carrera pero no lograban ejercer la carrera. Entonces, qué hacían? taxista o montaban un negocio de comida rápida o eran empleados, pero su carrera como tal, lo que ellos estudiaron para poder ejercer, para poder ser ...sí, darle ese trabajo al título por el que tanto he trabajado, no lo podían hacer.”

P10: “Trabajaba en el día de 7 de la mañana a 2 de la tarde y empezaba a estudiar desde las 6:30 hasta las 8 o 10:30.”

Finalmente, los enunciados que sobresalen en relación a la historia del joven dan cuenta de la valoración que estos tienen de sus experiencias laborales previas:

P2: (le son útiles los conocimientos que traía) “(...) de pronto la experiencia relacionada con atender al cliente, que en los trabajos que he tenido son cruciales, sin embargo el conocimiento puntual (...) pues no lo puedo aplicar directamente.”

P3: (le son útiles los conocimientos que traía) “Sí, uno coge de lo que ha vivido para lo que le toque. (...) Entonces ese manejo de emociones me sirvió mucho cuando llegué a trabajar y en lo personal también.”

P4: (le son útiles los conocimientos que traía) “Podría decir que ciertas cosas (...) actualmente son pocas las cosas que siento que utilizo de mis trabajos anteriores, aunque un poco sí, porque como siempre quiero aprender cosas nuevas entonces trato de que: Okay, ya esto lo aprendí entonces sigo con esto y me quiero ir por otra cosa, si se me da otra oportunidad por ahí voy.”

P5: (le son útiles sus experiencias previas) “En lo que estoy haciendo ahorita, sí y no. Como persona eso te ayuda a madurar y a entender tantas cosas, y a valorar”

P6: “Lo bonito es que son experiencias de la vida, que nunca se pierden porque nos hacen sentir de dónde somos, de dónde venimos. Nos hace sentir todo lo que uno desde niño ha podido hacer como para poder llegar a la meta que uno se propone (...)”

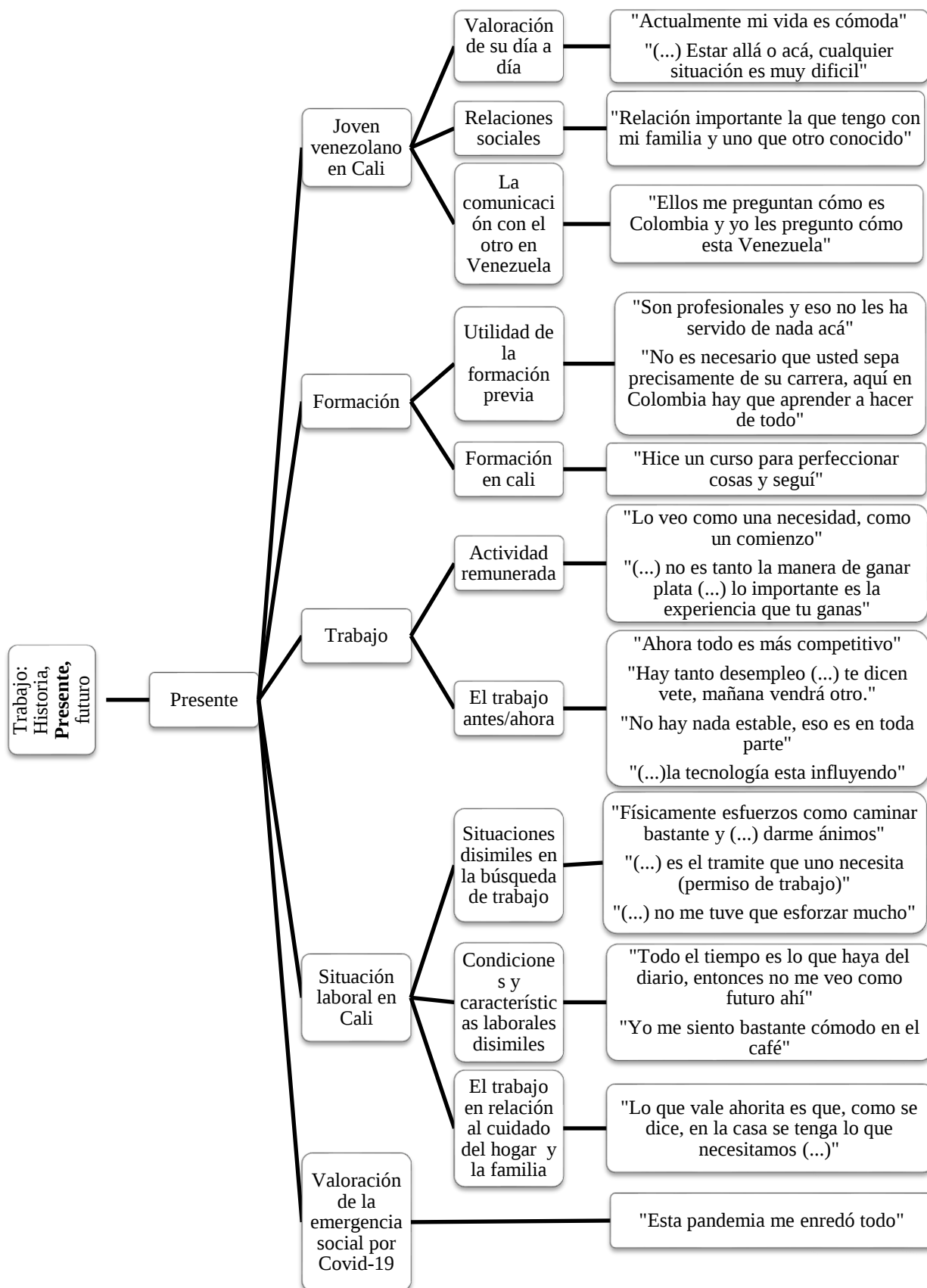
En síntesis los participantes señalan en su discurso aspectos diversos en relación a los antecedentes de sus experiencias laborales, destacando el acercamiento temprano a la idea de trabajo (desde el núcleo familiar) como una actividad remunerada que además hace parte de cómo se auto-reconoce el joven (“yo soy...” “siempre he trabajado en...”); la influencia y apoyo de un otro (familiar, conocido) en la inserción laboral evocando la participación en redes sociales de oportunidad laboral; el trabajo, en relación con las condiciones de género tradicional que el participante negocia y asume, como un medio para suplir necesidades económicas, sociales y personales; la distribución de tiempo entre la demanda de formación académica y la demanda de disposición al trabajo como un ejercicio constante relacionado con la priorización de necesidades que el joven realiza por ejemplo la priorización del trabajo como medio de ingreso económico; finalmente la valoración que el joven realiza acerca de las experiencias laborales previas se ve influenciada por la utilidad que este encuentra en (1) poder desplegar habilidades versátiles como la atención al cliente, la gestión de emociones y el trabajo bajo presión, (2) mientras que considera poco útil el conocimiento o expedición laboral específica en tanto no puede colocarlo en práctica en el mismo campo laboral que lo ha desarrollado.

8.2.2 Presente (actualidad)

En esta subcategoría se identifican repertorios que dan cuenta de las consideraciones sobre sí mismo en el lugar de llegada, al igual que las valoraciones que los jóvenes realizan de las situaciones y relaciones sociales y laborales en la actualidad (al momento de la entrevista) (ver figura 6).

Figura 6

Subcategoría Presente (actualidad)



Un aspecto importante que se destaca en esta subcategoría resulta de cuando se le pregunta a los jóvenes *¿Cómo es su vida actual?:*

P1: *“En todas partes, ahora nadie está viviendo estamos sobreviviendo. A todos nos afecta, porque cada uno tiene que buscar la manera de estar viviendo o sobreviviendo como estamos ahora.”*

P2: *“Actualmente mi vida es cómoda, sí quiero más, pero afortunadamente no me hacen falta tantas cosas.”*

P5: *“(…la verdad estar allá o estar acá, cualquier situación es muy difícil, estar allá se debaten entre la economía del país, ellos (familiares) no están bien, no están excelentes, entonces estar acá lo tienes todo, pero no los tienes a ellos, eso no lo entienden las personas, (…) y entonces ves algo sabroso y dices, se lo hubiese comprado a mi mamá, entonces, sí chama pega muy duro.”*

P6: *“Y llegar a preparar todo para el otro día, dejar todo listo, comida, cocinar. (…) son experiencias que uno va tomando para uno. Porque a veces uno analiza todo eso y debe sentirse orgulloso uno de un uno mismo. Yo pienso que uno debe sentirse orgulloso, primeramente, sentirse orgulloso de un mismo, de lo que hace, del esfuerzo que hace para poder seguir avanzando en lo que quiere construir.”*

En los enunciados anteriores se expresan sensaciones y pareceres que dan cuenta de la interpretación generalizada que hacen los jóvenes respecto a su forma de vida en el presente (de la entrevista), dejando ver algunas consideraciones globales y duales como la idea de “sobrevivir” o estar “cómodo” según los esfuerzos que les demandan las situaciones de vida que atraviesan en Cali, destacando de igual forma la idea de predisposición a la alta demanda de esfuerzos y limitaciones que el joven enfrenta y podría enfrentar en Colombia como en Venezuela.

Adicionalmente, se evocan las relaciones sociales y la valoración que hacen de estas en el presente, resaltando aquellas que se han (re)elaborado desde Venezuela y las que se han establecido en Colombia, como se refiere a continuación:

P2: (...) *“valoro mucho la nueva forma de pensar que inculcó en mí mi pareja, porque yo era muy derrochador de dinero; todo lo que tenemos ella y yo, es gracias a eso. Ella puso en mí esa necesidad de ahorrar, cosa que yo no hacía.”*

P3: “Mientras los pelados de mi edad están pensando en fiestear y eso, yo solo quiero producir dinero y estudiar. Por eso relación importante la que tengo con mi familia, y uno que otro conocido pero no cercano, y así estoy mejor, más concentrado. (...). Ahora soy más responsable.”

P3: “Importantes ahora, solo mi familia.”

P4: “Acá también me relaciono con algunos amigos, por decirlo así, amigos del restaurante donde trabajaba (...) Actualmente estoy viviendo con un amigo y su familia, ellos son venezolanos y más nada.”

P6: “En el trabajo, en la parroquia donde sirvo también todas las personas de los grupos. Y en el trabajo tengo algunos compañeros. Bueno, incluso uno de los compañeros, el compañero que te comentaba que se vino conmigo cuando yo viajé de Venezuela, también nos reunimos, compartimos porque él tiene su familia acá, me reúno a veces con ellos, compartimos.”

Como se puede observar, el joven evalúa y valora sus relaciones de acuerdo al aporte anímico, social y emocional que le hace el otro (conocido, amigo, familiar) especialmente considerando los objetivos y deseos que tiene, haciendo una (re)elaboración de su tejido social donde permanecen referentes de origen venezolano y se incorporan nuevos referentes durante su estadía en Colombia, especialmente desde la dinámica laboral. Se identifica el otro-venezolano como un agente que permanece en la experiencia migratoria tanto en la cercanía, siendo un migrante par, como en la distancia, tal como lo menciona el entrevistado P2 cuando se indaga por la comunicación que sostiene con personas que aún permanecen en Venezuela:

P2: “Con ellos mantengo comunicado. Con video llamada o nos vemos en un juego online. Ellos también me preguntan cómo es Colombia y yo les pregunto cómo esta Venezuela, así estamos comunicados y como pendientes de lo que pasa. De alguna u otra forma hablamos.”

Lo anterior permite inferir que la comunicación con el otro-venezolano además facilita que el joven siga construyendo referentes acerca de la realidad en Venezuela, a la vez que se vuelve portavoz de la realidad que vive en Colombia.

Siguiendo con las consideraciones del joven acerca de su presente, se identifican repertorios relacionados con la continuidad y utilidad de la formación académica, tal como se referencia a continuación:

P1: “Ese es un buen punto, porque mis hermanos son profesionales y eso no les ha servido de nada acá. Obviamente que pueden defenderse en otros campos, pero en si no les ha servido de nada porque no pueden laborar en lo de ellos.”

P4: “Lo que aprendí en los semestres de la universidad, pues no había sido mucho, aunque si estuve a punto de utilizar eso que aprendí porque había hecho bastantes cursos relacionados con la programación y diseño de páginas web.”

P4: (En Colombia) “Okay, ya esto lo aprendí entonces sigo con esto y me quiero ir por otra cosa, si se me da otra oportunidad por ahí voy.”

P7: “En la parte de mi carrera pues eso prácticamente los sabemos muchos, el cómo lidiar con la tecnología y todo eso, pero uno llegando aquí como venezolano, no importa si es ingeniero, si es médico, si es profesor, aquí uno tiene que aprender a ser de todo porque cuando menos se lo espera, uno ve y esta el venezolano trabajando en una panadería, un ingeniero está trabajando en una pastelería, en una colmena está trabajando un profesor... entonces no necesario que usted sepa precisamente de su carrera, aquí en Colombia hay que aprender a hacer de todo.”

En los anteriores apartados se puede inferir que la valoración que los jóvenes realizan de la formación académica previa en el presente, se relaciona con la posibilidad de utilizar dichos conocimientos en el ámbito laboral que corresponde al área profesional, de igual modo los participantes sugieren que las limitaciones de acceso laboral en áreas profesionales, cualificadas y/o formales son más evidentes cuando afectan a un joven con educación superior, así mismo se resalta la idea mantener una apertura o disposición a aprender a hacer lo que el contexto le solicite y permita, pues según la percepción de algunos participantes, puede que la formación profesional no pueda ejercerse y tenga que “aprender a hacer de todo”.

De igual modo, la idea de continuar la formación académica en Colombia se presenta como una posibilidad deseada por los jóvenes, lo que referencian a continuación:

P3: “Lo primero en Colombia fue que me aceptaron en barbería, yo hice un curso de eso para perfeccionar cosas y seguí.”

P4: (...) “Cuando bajó un poco esto de la pandemia, hice otros cursos gratis en internet, relacionados con la programación, porque mi hermano me dijo a ver si tenía la oportunidad de trabajar con él.”

Después pude sacar mis papeles y con todo en regla pude hacer el curso de barismo, como te comenté en Venezuela tuve unos conocimientos por trabajar en un café, me gustó mucho el curso. (...)Tendría que decir que actualmente soy barista, es algo que estudié acá, y trabajo en eso actualmente.”

P5: (...) “La universidad que yo dejé; ellos no tienen clases virtuales, la política de la universidad no lo permite, pero, o sea esta fue la única ventaja que vi de esta cuarentena, que como todos los estudiantes estaban encerrados en sus casas, ellos acertaron en hacer un intensivo que acá llaman verano (...). Yo hice dos materias que me faltaban del octavo semestre, me levantaba a las dos de la mañana para poder rendir con el estudio, con el trabajo, sacrificarse te digo que es lo mejor que uno puede hacer, y eso es lo que yo te digo, que cuando uno echa para adelante, uno se siente súper bien, cuando tú estás en un solo lugar y no haces nada, uno se siente como aburrido.”

P9: “Quería estudiar administración de empresas y contabilidad. (...) primero en la plataforma donde yo veía, que se llamaba SOFIA, empiezan como en mayo, entonces voy a ver. Después, también quiero averiguar en alguna universidad.”

En los anteriores testimonios se puede observar que los jóvenes mencionan la decisión de acceder a la formación académica en Cali en función de aumentar la probabilidad de ingresar al ámbito laboral y/o continuar en áreas laborales donde han tenido experiencia previa, que además, son de su interés. Se resalta el acceso a la continuidad académica a través de la virtualidad a razón de la situación de emergencia social por Covid-19, donde se identifica el uso de plataformas gratuitas o de bajo costo. De igual modo se observa la modalidad virtual como una herramienta para continuar la formación de profesionalización en instituciones del país de origen.

Ahora bien, los jóvenes también comparten enunciados y repertorios que dan cuenta de la idea (re)construida sobre qué es trabajar en su presente, tal como se menciona a continuación:

P3: “Trabajar es algo que nunca me ha gustado pero lo veo como un comienzo para alcanzar lo que quiero. Lo veo como una necesidad, como un comienzo.”

P5: “Trabajar son todas esas experiencias tanto profesionales como personales. Depende del tipo del trabajo uno puede ver como ese lado más humano, cuando hablas con diferentes personas y estas en un trabajo que te deja ver que hay que respetarnos sin importar nada, ese trabajo te deja como experiencias profesionales pero que van más a lo personal. (...) Por eso no es tanto la manera de ganar la plata y de que tú sobrevivas, lo importante es la experiencia que tú ganas como persona y profesional, todo englobado. Pero cada cosa te enseña y si es aprender como profesional y como persona, creo que eso te hace crecer.”

P9: “Yo trabajaba antes pero era para mí, y poco, era trabajar para pagar algo o trabajar cuando iba de salida y trabajaba para mí. Ahora toca trabajar para mí, para ahorrar, aquí se paga todo como la luz, agua, todo.”

Cómo se presenta en los anteriores enunciados, el trabajo según los participantes, implica una actividad remunerada, que aporta experiencias altamente valoradas en el ámbito profesional y personal. Así para algunos jóvenes, el trabajo es cualquier actividad que demanda esfuerzos y saber hacer, además de que proporciona una retribución económica requerida para suplir “necesidades” diversas, entre ellas se destaca la idea de cumplir con los gastos económicos del hogar o la familia.

De igual modo, es preciso tener en cuenta los enunciados que evocan las características del mundo del trabajo que se han transformado, y que según los jóvenes, pueden afectar actualmente el acceso a oportunidades laborales, como se refiere a continuación:

P2: “Antes uno escuchaba que tener experiencia, con o sin certificaciones, te abría posibilidades, ahora esto depende del trabajo que desees y si es algo informal. Entonces te piden experiencia y mejor que lo compruebes con certificado, y si es algo más informal, mejor busca algo que de entrada no te pidan experiencia.”

P3: “El cambio que hay ahora, como hay tanto desempleo, es que si antes se daban el lujo de dejarte ir ahora lo hacen con descaro, te dicen: vete mañana vendrá otro. Haz visto que los negocios tienen todos esos impuestos, esas cosas lo tienen agarrado con los venezolanos, sea legal o no, tienen un empleado por semanas y chao, no pagan obligaciones con los venezolanos. No hay nada estable, eso es en toda parte. Creo que así ha sido por muchos años, pero ahora lo hacen más descarados.”

P4: Ahora todo es más competitivo. Ahora para cualquier cosa pesa que tú tengas un título una forma de demostrar que sabes, cosa que en el pasado no era tan así, antes era más que quisieras aprender o hubieras tenido como experiencias que sirvieran. También que esto de la tecnología está influyendo mucho y compites con más gente que puesta estar intentando tener el mismo trabajo que tú.

Como se observa, los jóvenes evocan algunos aspectos cambiantes que han percibido en el mundo del trabajo y que les afecta directamente, tal es el caso de la poca flexibilidad y dificultades que hoy perciben para acceder a un trabajo cualificado o profesional si no se tiene un documento que certifique su formación profesional, el pre-requisito de experiencia en el área laboral de interés para aplicar a una oferta laboral específica, la percepción de aumento del desempleo, la informalidad en el tipo de contratación o vinculación que puede presidir una persona por ser extranjera, la exigencia de cualificación en herramientas informáticas y online, y la idea de que todo trabajador es reemplazable en el marco de un contexto laboral donde prevalece el desempleo y por tanto la necesidad o deseo generalizado de emplearse.

Ahora bien, en cuanto a la experiencia de búsqueda de trabajo en Cali, se refieren situaciones disímiles que pueden demandar ciertos esfuerzos y requerimientos para obtener la oportunidad de laboral, tal como se muestra a continuación:

P1: “Físicamente esfuerzos como caminar bastante para llegar a los lugares y en caso de quedar, saber que iba a caminar mucho tiempo. Mentalmente, darme ánimos al decirme que sí lo voy a lograr o sí lo voy a conseguir. Caminar bastante y darme animo porque cada puerta que tocas es diferente, dicen “no, no” o “te estaremos informando”, entonces a uno le toca decirse “bueno ya, la siguiente debe ser mejor”.

P1: (Sobre el permiso de trabajo) “Si, sería muy beneficioso porque podría optar a otro tipo de trabajo (...) Entonces ese es el trámite que uno necesita.”

P2: “Toca caminar mucho, entregar muchas hojas de vida y esperar lo mejor, sin quedarse quieto. Hay que darse a conocer en muchos lugares, a ver si tu actitud les agrada y por lo menos te entrevisten. Mucho de eso me toco hacer este año para conseguir trabajo y el doble por la cuarentena.”

P4:”Pues uno para tener trabajo lo que tiene que hacer es buscarlo y ya después cuidarlo.”

P5: “(qué le toca hacer para tener trabajo) Bueno, a mí la verdad no me tuve que esforzar mucho porque cuando llegué ya me habían dicho de un trabajo. Y por mi responsabilidad, mi dedicación, por ser honrada y por hacer bien mi trabajo, ellos me ofrecieron otro trabajo. (...)Entonces es la dedicación, la responsabilidad, como tú te muestras porque hay muchos venezolanos que por culpa de ellos, uno ya está rallado. Rallado es que te vean mal o como mala gente.”

P7: “Entonces fue prácticamente graduándome y saliendo del país, no me dio tiempo de revisar mi título, no me dio tiempo de apostillarlo, ni nada. Entonces, o sea, sin registrarlo ni apostillarlo, es como si no tuviese nada. Y entonces eso es lo que la mayoría de gente le pide a uno.”

P5: “Por mi primo, que tenía una amiga que tiene un negocio de una parrillera. Y eso es otra cosa, que yo tampoco sabía hacer eso, porque yo siempre trabajaba era en las oficinas, me tocó aprender en una parrilla, a hacer asados y todo eso, y bueno, aprendiendo y ya luego me dejaron sola ahí en el negocio porque qué iba a hacer. Entonces me ganaron confianza, luego me ofrecieron otro trabajo, en un restaurante, como cajera, entonces, hasta el sol de hoy estoy todavía ahí. Yo trabajaba en los dos lugares.”

Como se puede identificar, la búsqueda de trabajo en la actualidad tiende a demandar de los jóvenes entrevistados esfuerzos físicos y anímicos como las largas jornadas de caminar o transportarse, la disposición constante de búsqueda y aprendizaje, y la tolerancia al rechazo. Así mismo, aparece como un requerimiento deseado contar con la documentación para obtener trabajo, por ejemplo, certificados y diplomas

académicos, pasaporte y permiso de trabajo. Por otra parte, es preciso rescatar que la obtención de trabajo gracias a la referenciación de un tercero se evidencia en los relatos, lo cual sugiere la participación del joven en la construcción de redes que puede generar oportunidades laborales en Colombia. Considerando que se presentan también enunciados de jóvenes que por referenciación o tenencia de documentos ingresan al mundo laboral con menos limitaciones, es preciso no generalizar la dinámica de búsqueda de trabajo como migrante.

Ahora bien, en cuanto a la situación laboral actual, los participantes evocan condiciones y características laborales disímiles que tienen y cómo estas son valoradas:

P1: “(...) soy interna (...) yo quisiera tener otro tipo de horario, más flexible”

P2: (sobre el trabajo actual) “A mí me gusta y está bien para mí porque la paga me ayuda a costear el arriendo, la comida, gastos en general. Nos tratamos bien, la paga me ayuda, en general todo me gusta y para mí está bien, respecto a lo que necesito. (...) Cuando comencé a trabajar en el puesto de hamburguesas, ya empecé a conocer personas más cercanas a mi edad. Por ejemplo el muchacho domiciliario, nos hicimos buenos amigos y salimos algunas veces.”

P3: (sobre el trabajo actual) “Me gusta aprender, pero es muy estresante. Porque ahí no hay mucho beneficio, todo el tiempo es lo que haya del diario, entonces no me veo como futuro ahí. Lo único es que aprenda lo más que pueda y yo hacerme mi espacio de trabajo solo. Es que el chamo del taller no piensa en más, él está conforme con lo que tiene.”

P4: “Yo me siento bastante cómodo en el café (...) El ambiente en que estoy ahora hay más respeto.”

P4: (...) “Me volvieron a llamar (los jefes anteriores) y yo dije bueno, se está dando esta oportunidad y tengo que no desaprovecharla. Y allí empecé a prepararme en la parte de diseño de redes de gas. Yo fui, me acerqué más al área y dije aquí me siento como mucho más cómodo. Y gracias a Dios, pues estoy en la empresa apoyando la parte de diseño”

P5: (¿Por qué dejaste el otro trabajo?)(...)”Primero, bueno, el de, cómo se llama este, el de la parrillera era porque eso te dolían mucho las coyunturas y eso, que a la

larga, todo el mundo me aconsejaba que no durara mucho tiempo ahí, pero yo ahí tengo muy buenas amistades, yo todavía los veo, tengo contacto con ellos, a veces salimos, yo con ellos he viajado, yo con ellos he ido pal' Lago Calima, son muy buenas amistades."

Por lo anterior se infiere que la experiencia laboral de los jóvenes ha sido predominante en la informalidad, trabajos no profesionales y con poco requerimiento de cualificación. El trabajo es percibido como una actividad que demanda tiempo y esfuerzo lo cual incide en el tiempo dedicado a las actividades no laborales (ej. trabajo del cuidado/ tiempo libre) por ejemplo en las actividades de formación, familiares o de ocio, lo que en algunas ocasiones conlleva a una dinámica indeseada con las personas que son importantes para el participante. De igual forma se resalta que para algunos jóvenes las condiciones laborales le posibilitan la creación de lazos sociales, afectivos y/o recreativos, y se valora positivamente el ambiente laboral donde se sienten respetados y con posibilidades de nuevos aprendizajes.

Por otra parte, algunos jóvenes otorgan un alto valor a las actividades de trabajo que se relacionan con el cuidado del hogar y de la familia, tal como se menciona a continuación:

P1: "Lo que vale ahorita es como se dice que en la casa tenga lo que necesitamos (...) Si, ha sido difícil porque ahora por ejemplo soy interna y pues siempre he pensado que no es trabajo para una persona que tiene hijos. Y da duro porque yo quisiera tener otro tipo de horario, más flexible, entonces eso a veces me afecta. (...)Y con la pequeña si comparto más con ella porque esta pequeña y siempre es la que está ahí hablando. Pero las otras ya que están creciendo, toca diferente, estar detrás de ellas y preguntarles o buscar cómo compartir momentos diferentes por ejemplo cuando nos turnamos las cosas del almuerzo y nos sentamos a comer y hablar en la mesa."

Cómo se puede observar, para la participante P1 el cuidado del hogar, emerge como una forma de trabajo relacionado con el rol de madre que asume, el cual puede implicar actividades domésticas, que aunque no proveen una remuneración económica, representa una retribución emocional valorada positivamente. Así mismo y en relación a los cambios en la valoración del trabajo abordados previamente, se observa que la participante desde el rol de madre que asume reconocer que ahora es muy importante,

además del cuidado del hogar, tener la posibilidad de proveer y “que en la casa tenga lo que necesitamos”.

Finalmente en relación a la situación actual de los participantes en Cali es preciso resaltar la importancia, que desde el discurso, el joven otorga a la situación de emergencia sanitaria por Covid-19 la cual representó el aislamiento y distanciamiento social desde Marzo del año 2020 en Colombia. Las consecuencias sociales y personales de dicha emergencia son referenciadas por los jóvenes entrevistados a continuación:

P3: “Ahora mi vida es un desastre porque esta pandemia me enredó todo. Este año para mí es muerto, no hay ganancia de nada, ni de dinero ni de aprendizaje porque no pude empezar como algo serio, el curso de inglés pero eso no es tan exigente (...) Entonces por el lado productivo y de ahorrar, un desastre. Por el lado familiar, todo fantástico, siempre se fortalece más la unión familiar porque estamos más juntos.”

P4: “Actualmente mi vida si está agarrando otra vez como rumbo, porque con eso de la pandemia me estaba volviendo como loco. (...) Yo estuve todo el tiempo encerrado, por lo que se puede decir que estoy solo acá, tengo algunos conocidos pero al fin y al cabo estoy solo. Entonces prefería evitar cualquier cosa y estuve todo el tiempo posible encerrado, sabiendo que me estaba volviendo loco pero tratando de evitar lo más posible salir o cualquier cosa. Y bueno, loco, porque, como te he comentado, soy alguien que le gusta estar en movimiento, me gusta hacer cosas y de hecho se podría decir que tengo como el primer plan de montar en un futuro algo propio. (...) Yo decía “quiero esto” pero no estoy haciendo nada para lograrlo. A parte todo el día encerrado en la casa.”

P4: “(A causa de los decretos de aislamiento y distanciamiento social) Hace poco empecé a salir, ya cuando se podía. Y que económicamente era necesario, entonces comencé a salir, primero buscando trabajo en lo que saliera.”

P6: “Y en el tiempo de la pandemia, en ese momento la empresa decidió cerrar. Momento del de la pandemia pasaron como unos 4 o 5 meses y después mis jefes decidieron unirse con otra empresa, que es donde estoy ahora, también de gas.”

Lo anterior permite reconocer que la situación de emergencia social, aparece en la narrativa de los jóvenes señalando, por una parte, la interrupción de la consecución de

objetivos laborales, personales y económicos, y por otra, la consecuencia negativa en el estado anímico.

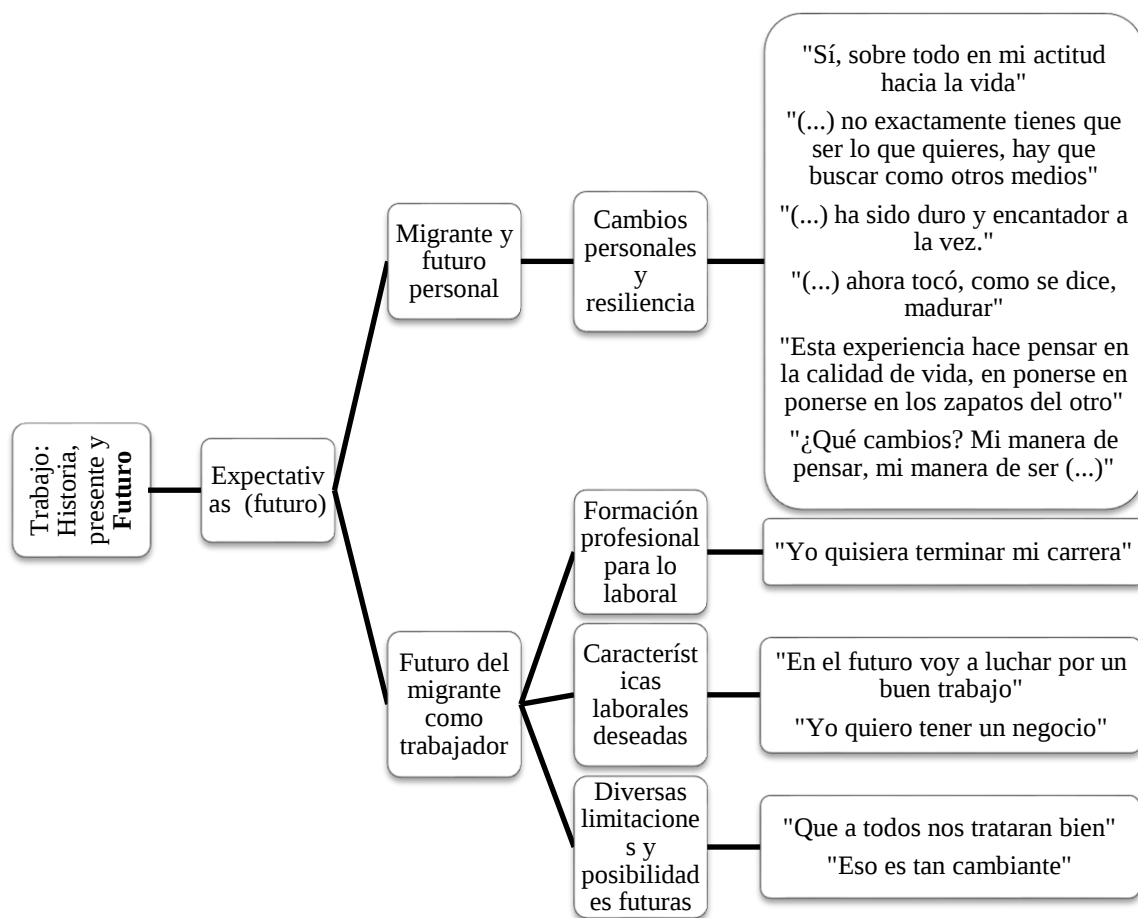
En general, en el discurso sobre el presente se resalta los repertorios que valoran la actividad del trabajo actual como buena/agradable o no deseada, a partir de las consideraciones que el joven hace sobre las condiciones laborales respecto a la calidad de vida que desea y sus expectativas de vida laboral, por ejemplo es deseado y valorado positivamente obtener una recompensa económica que permite no solo costear gastos fijos, sino además las relaciones que favorecen el ambiente laboral y la posibilidad de aprender y escalar laboralmente. En cuanto a este último aspecto, es preciso considerar que dicha valoración positiva de las oportunidades de aprendizaje y especialización en el área laboral de su interés, es considerado como una recompensa al esfuerzo y desempeño, lo que a su vez es una motivación en la experiencia del joven. Mientras que la inestabilidad laboral y las jornadas extensas que no facilitan el tiempo de cuidado del hogar o recreación, son indeseadas y desmotivadoras.

8.2.3 Futuro (*expectativas*)

En la presente subcategoría se exponen repertorios que dan cuenta de las consideraciones que los jóvenes hacen acerca de su futuro personal y laboral (Ver figura 7).

Figura 7

Subcategoría Futuro (expectativas)



En cuanto al discurso del joven respecto a su futuro personal, emergen repertorios que dan cuenta de deseos y reflexiones sobre cambios y aprendizajes en la experiencia migratoria, como se menciona a continuación:

P1: *"Mira que he aprendido bastante. Uno aprende que si no hay pues toca hacer otra cosa, no exactamente tiene que ser lo que quieres, hay que buscar como otros medios. (...) Por ejemplo, si falta algo, hay que esperar, o si no lo puedes conseguir pues pensar que algún día lo podré tener; es no aferrarse a eso, para que eso no perturbe tu mente. (...) Entonces esto me ha enseñado mucho porque he aprendido a vivir con lo necesario y a saber que, si no lo tengo ahora, más adelante lo puedo tener. Si no lo puedo tener pues dejar. (...) El emigrar te enseña muchas cosas y tú te vas a tu país con otras ideas."*

P2: *“¡Uf Si!, ha sido duro y encantador a la vez. Porque a veces he hasta llorado de la rabia cuando no he conseguido trabajo, pero a la vez he conseguido cosas, que estando en Venezuela, uno dudaba si podía. Esto ha sido motivador también porque veo que puedo, y si no puedo, lo re-busco. (...) Si, sobre todo en mi actitud hacia la vida. En el estado donde vivía, tendíamos a ser como muy alzados, como dicen ustedes. Yo traía esa mentalidad y acá me estrellé.”*

P2: *“El impacto más grande, es en la confianza de que aquí, si quiero y lo trabajo, lo puedo lograr. Puede que ahora o en unos años.”*

P3: *“Más allá de lo malo del momento, creo que todo ha sido conocimiento que uno aprovecha. Es lo mejor que he hecho en mi vida porque me salí de mi zona de confort. He pasado trabajo pero lo he soportado, me ha gustado y he salido bien parado. Es sabroso estar en otro país y otra cultura, eso lo hace cambiar a uno de actitud.”*

P4: *“Yo antes era muy poco serio en algunas cosas porque pensaba que las cosas solo pues tenían que pasar o llegar, ahora toco, como se dice, madurar. Siento que tengo que pensar más lo que hago y cómo lo hago, por ejemplo aunque me guste mucho conocer cosas diferentes, cuando es el momento tengo que ponerme serio y pensar en que hay que pagar cosas, y sentir la familia así lejos pues uno trata de hablar más o de mejor forma con ellos.”*

P4: *“Esta experiencia hace pensar en la calidad de vida, en ponerse en los zapatos del otro, aunque creo que es algo que me enseñaron desde pequeño: tratar a las personas bien y siempre por igual. Ahora, siendo migrante uno lo vive como más en carne propia y por eso lo piensa.”*

P5: *“¿Qué cambios? Mi manera de pensar, mi manera de ser, pues, hay metas que uno se traza y por circunstancias de la vida debes proyectarte otras.”*

Como se puede observar en los enunciados anteriores, los jóvenes a través de su discurso dan cuenta de cómo la experiencia migratoria ha impactado su vida y por tanto cómo ha generado cambios personales, tales como la actitud y disposición persistente para la consecución de objetivos, la disposición a generar planes flexibles para alcanzar metas, la auto-motivación como estrategia para permanecer resilientes ante el sentir de ausencia o de no pertenencia en el país extranjero. También, se hace presente la

consideración de las demandas que hay en Cali (Colombia) sugiriendo que estas los llevan a “salir de la zona de confort” y “madurar”, para indicar la nueva expectativa de calidad de vida e idea de responsabilidad consigo mismos, y en algunas ocasiones, con otros, que la experiencia migratoria ha propiciado. Lo anterior sugiere que para los participantes, tanto los cambios voluntarios como los cambios “obligados”, no deseados o forzados, han resultado en (re)construcciones importantes en cuanto a concepciones, ideas, estilos de vida y sobre sí mismos.

Como parte de las consideraciones del joven acerca del futuro, se presentan repertorios sobre la expectativa de continuar la formación profesional para lo laboral, como lo refieren a continuación:

P2: *“Mi meta en el futuro es ser ingeniero mecánico, que es lo que estudiaba en Venezuela. Siempre he tenido curiosidad por las partes mecánicas; en el estado de Venezuela donde vivía opte por esa carrera y me admitieron. Cuando llegó acá me hablan del SENA, averigüe, pero solo estaba presencial en Bogotá. Entonces decidí presentarme mejor a auxiliar de ingeniería eléctrica, que era algo igual a fin, pero no quede. En ese entonces seguía trabajando en el puesto de hamburguesas, por lo que deje ese sueño paralizado y me enfoque en trabajar.”*

P5: *“Bueno, siéndote sincera, quisiera llegar más allá, no te voy a decir que me siento uf súper conforme, porque no, yo quisiera terminar mi carrera.” (...) en cuanto a la universidad mucha gente me dice que tal vez no necesito el título, pero yo pienso que tener uno abre muchas puertas, e incluso uno empieza por debajo, por eso te digo que yo quiero mi título, porque yo sé que me va a abrir muchas puertas.”*

Se identifica que las expectativas de continuar la formación persiste desde las motivaciones que llevaron a la decisión de migrar en el joven, así mismo se presentan en la actualidad como una objetivo deseado en función de su proyecto de vida, pues a partir de la consecución del logro académico algunos jóvenes esperan incrementar las oportunidades laborales deseadas.

Continuando con las consideraciones del joven migrante acerca de su futuro, se identifican repertorios relacionados con las características y condiciones laborales deseadas, como se refiere a continuación:

P1: *“Y sí, en un futuro me gustaría cambiar de trabajo para poder estar más tiempo con mis hijas porque es muy corto el tiempo. (...)Me gustaría obviamente que fuera en mi país, pero otras aspiraciones no.”*

P1: *“Más bien es que a futuro esperaría o me gustaría que no exigieran tantas cosas al migrante. El permiso está bien porque a través de él se pueden enterar si uno tiene reseña de policía o algo así. Pero de resto no hay que exigir tanto porque cuando comprenden que uno prácticamente es como desplazado, ¿qué puede esperar una empresa si eres desplazado?, si es preparado pues darle la oportunidad de que demuestre con una prueba lo que sabe, y si no sabe pues muchos queremos aprender, que nos hagan pruebas para poder demostrar.”*

P1: *“Son como circunstancias que creo ya están anunciadas y toca esperar a ver qué pasa. Por ejemplo, con lo del Covid, eso va para largo y si antes se estaba rebuscando, ahora toca es buscar para sobrevivir, acá las posibilidades se reducen para los de acá y más para los que no somos.”*

P2: *“Entonces lo que quiero para mi futuro en lo que es el trabajo, quiero mi propio negocio, y quisiera que fuera por lo que me gusta, ya sea por el lado de las comidas o algo relacionado con reparación mecánica. Lo que deseo para mi futuro, digamos que es lo que muchos sueñan pero pocos consiguen, porque me veo con ese mismo negocio en Estados Unidos.”*

P2: *“Todo esto de migrar, me hizo pensar que si trabajo duro puedo conseguir lo que quiero. Y por eso pienso que en el futuro voy a luchar por un buen trabajo, que me dé para vivir, no solo sobrevivir.”*

P3: (Lo que espera en el futuro del trabajo) *“Aprender, mientras yo aprenda todo fluye rápido. Y deseo tener mi negocio rápido de taller. El comienzo es esforzarme para después tener mi negocio que me deje tiempo libre. No quiero estar amarrado a un trabajo toda la vida, esa es mi pelea, y por eso es que no soy estable o no me conformo, si no veo crecimiento me voy. Busco en otra parte.”*

P4: *“Desde siempre he tenido en mente “yo quiero tener un negocio” ¿de qué? No sabía, no tenía ni idea de nada, solo de que yo quiero tener un negocio. Cuando conozco este mundo (del barismo) dije “ya sé lo que quiero”. (...)Ese es mi plan se*

podría decir, pero toca que ver si la vida lo permite y mientras tanto a trabajar para ver si se puede.”

P5: “Me gustaría aspirar a más. Yo estoy contenta con este trabajo pero no es un trabajo que te ofrezca una escala más allá. Entonces yo quisiera es como trabajar en una empresa; así empieza desde abajo, así empieza como asistente para ir escalando, llegar a la administración o gerencia de una empresa. Esa es mi aspiración y yo lo podría hacer pero ya teniendo mi título. Y lo que estoy haciendo ahorita, soy la cajera y ahí ya no hay más nada. Yo quisiera conocer muchas cosas, porque el administrador no es nada más eso, sino que tiene muchos campos y asignaciones.”

Como se puede observar en los anteriores enunciados, se identifican aspectos importantes que predominan en las expectativas personales en relación al mundo del trabajo, tales como el deseo de cambio de trabajo que permita tener tiempo para la consecución de metas personales, tiempo de calidad con la familia u ocio, también se desea flexibilidad en los requerimientos para la vinculación laboral de un migrante, el emprendimiento como vía laboral, la obtención de un trabajo que permita solventar más que gastos básicos, la obtención de un trabajo que posibilite escalar en la empresa. De igual modo, se rescatan los repertorios que evocan la expectativa de acceder a oportunidades laborales en el país de origen o en un país diferente a Colombia.

También, los jóvenes hacen referencia a las posibles limitaciones-oportunidades laborales y sociales, que desde su experiencia, creen que van a toparse en el futuro los migrantes, tal como lo mencionan a continuación:

P1: “A futuro me encantaría que a todos los migrantes nos trataran bien, que a todos los migrantes nos tomaran más en cuenta porque ya la palabra migrante es algo duro. Es decir, ya estás fuera, fuera de tu confort. Me gustaría que en el futuro los países por lo menos pensarán un poco más en nuestro bienestar, que pensarán leyes por cierto tiempo y según el momento. Porque igual hay personas que se vienen muy relajados, entonces leyes por ciertos tiempos que por ejemplo digan: si eres migrante vas a tener este tiempo para hacer esto y lo otro y uno ahí se acomoda e intenta hacer algo bueno.”

P2: “Las limitaciones que me tocó y que creo que va a seguir, para pedir trabajo no me lo daban por ser extranjero y por ser extranjero venezolano.”

P3: *“Limitación la de los gobiernos. Un día hay una ley, el otro día otra ley, y para el inmigrante como que todo es incierto. Por ejemplo digamos que estoy con permiso venezolano y en dos semanas se me vence, mañana el gobierno dice que hay que pagar dos millones para renovarlo, ¿de dónde se saca uno eso? Pero parece que eso tan cambiante es acá en Colombia, en los otros países que estuve y que he leído, son más cuidadosos, por ejemplo avisan con tiempo que van a cambiar leyes.”*

P4: *“Para el migrante creo que hay algunos obstáculos por parte del que no quiere contratar venezolano pero a veces lo más importante es si tienes permiso de trabajar, y lo otro que creo que siempre hay muchos obstáculos para alguien que migra es en cuanto a vivienda; algunos servicios en general como en el banco o de tener internet, ahí ponen más trabas que en los mismos trabajos.”*

En suma se puede identificar a través del discurso los jóvenes identifican como una limitación presente y futura la incertidumbre percibida respecto a las variaciones continuas que hace el estado a las leyes migratorias, de igual modo desean la mejoría en el trato con los migrantes y disminución de la discriminación o xenofobia por parte de los locales y la inclusión de leyes flexibles que tengan en cuenta la diversidad de recursos con los que puede o no contar el migrante. A la vez se reconoce la obtención de documentación colombiana (permiso de trabajo, cédula colombiana) como un aspecto beneficioso que puede propiciar las oportunidades al migrante, por ejemplo el acceso a la educación pública y la vinculación laboral.

8.3 Familia Transnacional y expectativas relacionadas

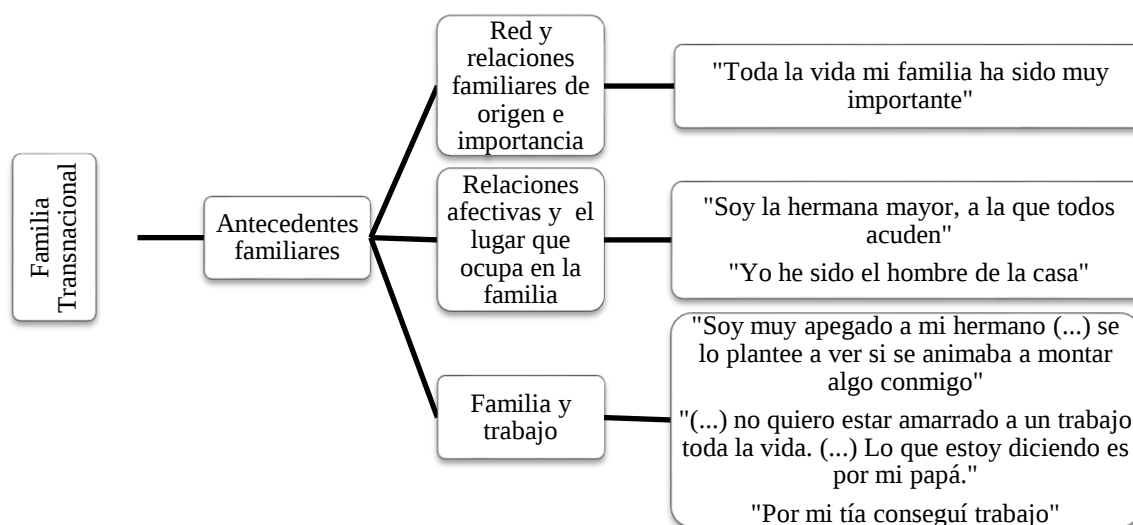
En la siguiente categoría se presentan repertorios que dan cuenta de las consideraciones acerca del lugar social de la familia y las relaciones que han trascendido la distancia que implica la migración, así mismo se exponen enunciados que dan a conocer aspectos de la dinámica familiar que han sido importantes en la decisión de migrar, permanecer o transitar.

8.3.1 Antecedentes familiares

En esta subcategoría se muestran algunos aspectos de la historia familiar que han dado sentido a la importancia que le otorgan los jóvenes a sus relaciones afectivas y familiares (Ver figura 8).

Figura 8

Subcategoría Antecedentes familiares



En cuanto a los antecedentes familiares emergen distintos repertorios que dan cuenta de las redes familiares y la importancia que esta ha sostenido aun en el marco de la experiencia migratoria, como se refiere a continuación:

P2: *"Para mí toda la vida mi familia ha sido muy importante. Porque mi papá nos dejó muy jóvenes a mis hermanos y a mi mamá solos, éramos niños (...) Y mamá siempre ha luchado por darnos un buen estudio, una buena educación, por siempre darnos qué comer, entonces mi madre siempre ha sido mi súper-heroína, mi todo. Porque por ella nunca aguantamos hambre cuando éramos niños, después mi hermana más grande cuando ya trabajaba la ayudaba un poco.*

P2: *"Con mi papá no había relación, siempre fue distante. Mis abuelos paternos prácticamente estuvieron presente en toda mi niñez y con mi abuela materna también (...) Con mis tíos cercanos han sido como padres para mí, y mis primos como mis*

hermanos, más mis hermanos, que siempre hemos estado en la vida del otro. La otra familia de mis papás, cuando son lejanos, la verdad a mí no me han interesado mucho.”

P4: “Es que mis padres son separados, nosotros nos quedamos con mi mamá, ella no consiguió nunca más pareja, éramos nosotros tres: mi hermano, mi mamá y yo. Claro, esta costumbre, de oro, de hablar todos los días con mi papá es de hace tiempo pues estando allá en Venezuela todos, él nos llamaba todos los días, eventualmente pasaba por la casa y salíamos; eso nunca ha cambiado.

Hubo un tiempo en que mi mamá viajaba mucho fuera de Venezuela, yo me quedaba con mi hermano. Al principio se quedaba cuidándonos mi abuela, entre comillas, como era mi abuela nosotros la terminamos cuidando a ella. Sí, mi mamá viajaba mucho por eso éramos solo mi hermano y yo, por eso siempre tuvimos esa relación de más apegados.”

P4: “Por cercanía es que me importan esas personas, por ejemplo con mis papás y hermanos a veces los extraño, y mis primos que son como hermanos siempre me pegan como las fechas que compartíamos más, ejemplo los cumpleaños, diciembre. Para mí es muy importante mi papá, porque aunque no vivía con nosotros siempre estábamos más cerca estando en Venezuela y nos podíamos llamar más.”

Como se puede observar en los anteriores enunciados, se valora las relaciones que conformar la red de apoyo familiar, en función de la cercanía que había y hay con cada pariente; también se puede ver que al preguntarse por familia los jóvenes tienden a remitirse a los parientes nucleares como padres, hermanos y abuelos, sin embargo es preciso rescatar la importancia que otorgan a la relación con la figura materna que permanece o es incondicional, así como tíos y primos bajo la misma lógica de relaciones cercanas y duraderas a lo largo de su historia familiar. En este sentido se puede inferir que se realiza una valoración positiva de las relaciones familiares que, según ellos, hicieron parte de su historia y realizaron algún tipo de contribución afectiva siendo parte de la red de apoyo, desde la niñez hasta la juventud.

En este mismo sentido, se reconoce la emergencia en el discurso de repertorios que exponen las consideraciones acerca del lugar o rol que han ocupado los

participantes en la dinámica familiar, los cuales se pueden observar influenciados por consideraciones tradicionales de género, como se muestra a continuación:

P1: “El lugar que yo ocupo en mi familia es como de hermana mayor y como de todas las cosas mayores porque yo soy la que más trata de armonizar las cosas. Es como “a mí me gusta vivir contigo porque tú me comprendes más”. Para todos soy la hermana mayor, a la que todos acuden y los acompaño. Así, como diría mi mamá de esas que se disfrazan como de la más fuerte pero en realidad es como una coraza que te vas creando y por una parte es bien porque toca, porque si alguien viene pidiéndome ayuda o auxilio y estoy mal pues no puedo.”

P2: “Yo he sido el hombre de la casa. El que tenía que proteger a todas las mujeres y al pequeñito de la casa. Lo que le agradezco a mi papá es haber creado esa necesidad de saber que tenía que trabajar, eso y la vida le agradezco. Entonces siempre he sido el que busca trabajar y cuidar, o ayudar a mi familiar. (...) Estoy bien con eso, nunca he reclamado por qué me tocó ese lugar o que quería otra cosa. Digamos que la falta de mi papá sí influyó mucho en eso, porque cuando yo necesite un papá él no estuvo, entonces me tocó desde niño estar pensando en eso, en trabajar cuando pudiera.”

P3: “Yo como soy el menor, soy el que más coñazos se ha dado, buscando el norte. Y como no pude tener el privilegio de tener una educación, porque prácticamente en ese tiempo no se podía.”

P4: “Yo era el payaso, el gracioso que molestaba y se metía con todos. (...)Yo me sentía bien porque era el que ayudaba a que se alegrarán todos.(...)Ahora, en parte, es parecido porque toca por video-llamada con los familiares y aunque no soy el único que está lejos, siempre trato de mantener como ese ánimo y tirar los chistes. Me gusta ser como el mismo, aunque este la distancia.”

Como se observa en los enunciados anteriores, en el discurso de los jóvenes aparece la consideración acerca de rol ocupado en la dinámica familiar en relación a la interpretación social y personal que han realizado sobre su deber-ser como hijo menor o mayor y hermano menor o mayor, en este sentido se señalan características específicas que se relacionan con la idea tradicional de figura cuidadora, figura materna, figura

paterna y figura masculina, las cuales han sido validadas por el otro (pariente) con el que se comparte la historia familiar.

Continuando con los enunciados que rescatan la incidencia familiar en la vida del joven migrante, se presentan los repertorios que evocan diferentes elementos de la relación entre la familia y el mundo del trabajo en la experiencia del participante, como se refiere a continuación:

P1: *“Cuando no los (hermanos) estaban llamando (a trabajar) era muy preocupante porque acá, en otro país, solo lo del arriendo pues asara y a veces por atrasarnos pues nos han pedido, pero ahora está mejor. A los tres les ha ido muy bien ahí en el restaurante, yo no he podido entrar porque me exigen el permiso sino también hubiera estado con ellos ahí.”*

P2: *“El novio de mi prima tenía un negocio donde fabricaban forros para los asientos de los carros, entonces le dije: yo quiero trabajar contigo, y me dio trabajo. Entonces desde los 16 años empecé a trabajar, pero poquito. Y lo que ganaba servía mucho para pagar el colegio de mi hermano y el mío, por lo que ya era una carga menos para mi mamá.”*

P2: *“En Venezuela sí hubo una relación entre la familia y trabajo. Mis tíos ayudaron a mi mamá y hermana a montar su propia peluquería. Vamos a ver si aquí después montamos otra vez nuestro negocio de comida. También aquí, cuando la hija de un tío tenía el negocio de hamburguesa y pude trabajar ahí.”*

P3: *“(...) a mi papá le dieron la oportunidad de comprar un restaurante asadero aquí. Entonces en ese tiempo me fui a trabajar como ocho meses trabajando con él. Hubo diferencias, mi papá no sabía de cocina y se dejaba dirigir de una persona con malas intenciones.”*

P3: *“(...) no quiero estar amarrado a un trabajo toda la vida (...) Lo que te estoy diciendo es por mi papá. Él ha tenido varios negocios pero él tenía tiempo para nosotros y para él. Que yo lo viera 8 horas en un empleo, estresado, dando madrazos, nunca. Yo veo eso y digo: bueno, me quedo en mi casa, invierto y tengo mi tiempo.”*

P4: *“Cuando conozco este mundo (barismo) dije “ya sé lo que quiero”. Entonces, como te digo que soy muy apegado a mi hermano, aproveche este viaje que*

hice en diciembre a Venezuela y se lo planteé a ver si se animaba a montar algo conmigo. Llegó allá, y él me hace primero el comentario de “pana no has pensado si montamos algo”, él pensando “ya que hiciste el curso de barismo y estás trabajando en eso”, y pensando que a la esposa de mi hermano le gusta mucho la repostería entonces hacer algo así entre los tres; yo le dije que primero hay que ver dónde nos vamos a establecer porque allá en Venezuela gracias a dios a él si le está yendo bien con las cosas de electricidad, pero yo le dije que de momento no voy a regresar a Venezuela porque con esta situación económica tan inestable más pandemia, yo mejor no voy por allá. (...)El plan que le propuse a mi hermano de montar un café, pudo ser la primera relación entre familia y trabajo; ahora eso está quieto, pero puede ser en el futuro.”

En síntesis, los anteriores testimonios evidencian la aparición de la relación familia-trabajo en función de las oportunidades laborales a las que ha podido y puede acceder el joven, siendo entonces el familiar un gestor de oportunidades laborales se identifica una relación que pretende ser recíproca en tanto el trabajo es visto como una fuente de ingresos económica que puede destinarse a suplir los gastos familiares.

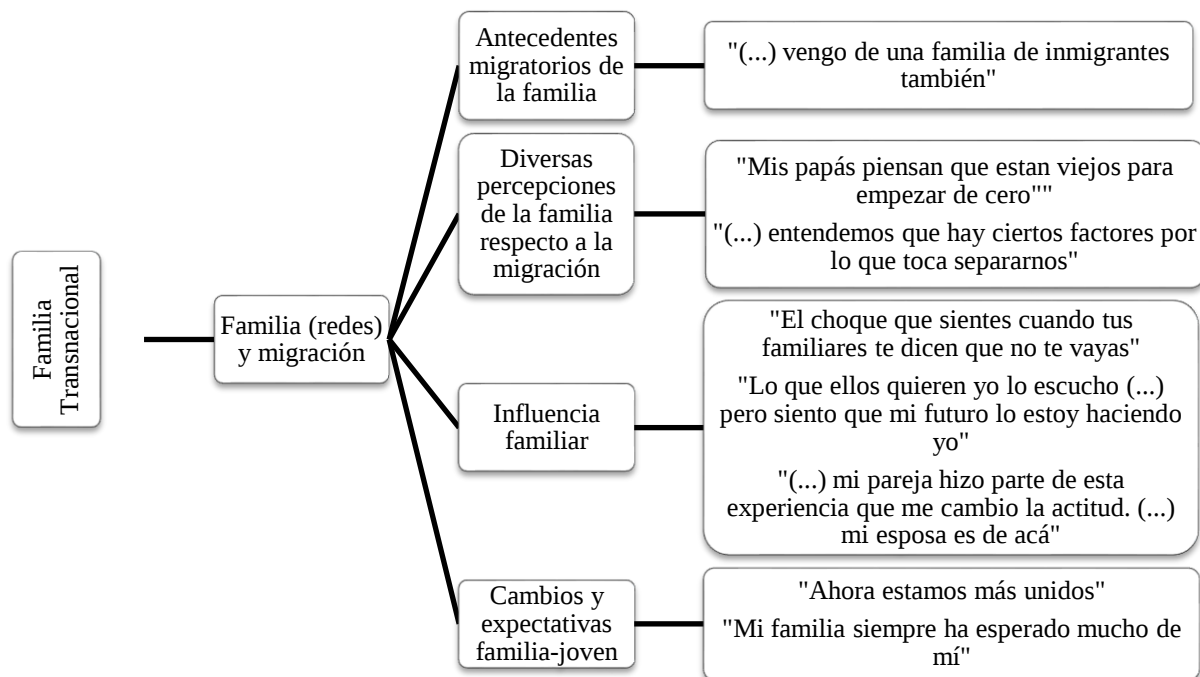
Por otra parte, se infiere que en la relación familia-trabajo subyace la construcción de pretensiones y expectativas sobre el futuro del trabajo, tal como lo menciona el participante P3, las decisiones y experiencia del padre han sido un punto de referencia que ha provocado la valoración positiva del acceso a oportunidades laborales que posibiliten el tiempo familiar y de ocio. Así mismo, aparecen repertorios que muestran la expectativa de sostener la relación familia-trabajo en el futuro a partir de la expectativa de trabajo en conjunto con un pariente, todo esto en el marco del proyecto o plan de vida del joven migrante.

8.3.2 Familia y migración

Los repertorios identificados en esta subcategoría (ver gráfico 8) exponen las consideraciones que los jóvenes realizan acerca del lugar que ha tenido su familia en aspectos como las percepciones y expectativas generales relacionadas con la migración, la influencia familiar respecto a las decisiones del joven y los cambios que el participante perciben en las relaciones de su red de apoyo familiar y su lugar en esta dinámica, en el marco de la experiencia migratoria (Ver figura 9).

Figura 9

Subcategoría Familia y migración



En cuanto a los antecedentes migratorios, emergen repertorios que evocan las experiencias de transito familiar como puntos de referencia en la historia personal del joven, como se muestra a continuación:

P2: *“Si mamá fue la primera en irse, ella se vino octubre, noviembre y diciembre del 2017. Ella tiene acá, la excuñada de un hermano que vivía en Cali, y ella prácticamente le ofreció su ayuda, de que podía venirse acá, que le ayudaba a conseguir trabajo, un hogar. Para luego nosotros irnos, pues éramos mi hermana, mi hermano, yo, mi abuela, mi sobrina.”*

P2: *“Si, mi abuela. Ella se fue de Colombia para Venezuela, de la misma forma, a empezar de cero con mi mamá de 14 años. Mi abuela siempre cuenta la historia de que la misma situación que está pasando Venezuela la vivía Colombia, en el tiempo de ella. Que en Venezuela había más oportunidades y se ganaba mejor. Digamos que los papeles se invirtieron. Ellas se fueron para Venezuela como en el 74. Mi abuela era una de las mujeres que decía que no volvía Colombia, que se moría en Venezuela y hasta compró tumbas allá... y vea, esta acá con nosotros. Ella era de Pasto y cuando se fue*

para Venezuela tuvo propiedades y le fue bien. Hasta que empezó la decadencia y le toco vender las propiedades porque era muy costoso mantenerlas.”

P3: *“Papá, él es colombiano y hasta que nos vinimos, duró 40 años en Venezuela. En Venezuela él comenzó trabajando como comerciante independiente y fracaso; llegó un momento en que el dinero no alcanzó y le tocó trabajar de vigilante, eso fue hace 20 años cuando además ya venía al mundo yo. (...) Mi papá llegó a ver cómo Venezuela progresaba y volvía a caer, igual que él, él progresaba llegó a tener tres negocios, hasta que ya no pudo sostener ninguno; todo por la economía del país. Llegó el momento en que ya no sabíamos qué hacer o en qué trabajar, entonces toco empezar a pensar en irse.”*

P5: (...) *“Mira que yo vengo de una familia de inmigrantes también, por la familia de mi papá. Ellos son portugueses, de la isla de Madeira, y llegaron a Venezuela cuando hubo una crisis allá en Europa, y llegaron a Venezuela en busca de una mejor vida (...) Y resulta que con mi abuelo empezaron de abajo, montando sus negocios, y bueno, hasta el sol de hoy, ellos ya murieron y hasta dejaron herencia pero pues, siempre hay otro que se queda con todo eso, para qué hablar de eso. Y pues para que veas, hay infinidad de historias y no a todos les va igual.”*

Como se puede observar, hay una tendencia en la existencia de antecedentes migratorios como parte de la historia familiar del joven que a la vez son referente de (1) las posibles condiciones de llegada a un país extranjero (red de apoyo familiar, apoyo económico inicial) con las que cuenta un migrante, y (2) las razones que motivan la migración (situación socio-económica y política del país, búsqueda de oportunidades diferentes a las que ofrece el país de origen) como precedentes en su historia familiar.

Por otra parte, se destacan enunciados que dan cuenta de la perspectiva, ideas o deseos de la familia respecto a la migración:

P2: *“Ellos siempre estaban pensando en dónde habían oportunidades. Entonces si era a mí que primero me salía la oportunidad de venir, pues venía yo de primero. Pero le salió fue a mamá, ella se vino y después yo, y después la familia de a poco, mi hermana, hermano, abuela materna. Mis abuelos paternos se quedaron.”*

P3: *“Mis papás pensaban en que estaban viejos para empezar de cero y eso les costó, pero lo hicieron a la larga. (...) Todos estamos regados, así como te digo que si me sale la oportunidad de esto o lo otro, ellos también, entonces vernos es algo que uno ni se imagina.”*

P4: *“Ese es el pensamiento de ellos, quieren que estemos bien como familia, humanamente uno quiere estar juntos pero entendemos que hay ciertos factores por lo que toca separarnos. Aunque suene cliché, toca irse a buscar un mejor futuro. (Risas) Sí suena bastante cliché, resume muchas cosas.”*

P5: *“Yo estaba halando con ellos si más adelante, unos meses o un año más adelante podían venir, porque Venezuela está cada vez peor.”*

De igual modo, se presentan enunciados que señalan la influencia de dichas experiencias y/o voces de familiares en las acciones y decisiones del joven en el marco de la experiencia migratoria como se expone a continuación:

P1: *“Acá, las decisiones no me cuestan mucho. Mi familia siempre va a ocupar un lugar importante sobre todo porque no me siento tan sola y como te digo ahora estamos más pendientes de apoyarnos cada día. Pero las decisiones, no son como antes de que si el papá de mi esposo dice que nos vamos me tengo que ir o si mi familia piensa algo yo tengo, porque acá soy yo la que está viendo todo lo que puedo hacer o lo que no, entonces si decido algo lo puedo hablar con ellos y tal vez mirar qué piensan, pero ya es uno el que decide por uno y por sus hijas pensando en qué es lo mejor.”*

P2: *“En Venezuela el poco dinero era solo para comida, al llegar acá y ver que el dinero alcanza para muchas cosas, fui derrochador, entonces conseguir a mi pareja hizo parte de esta experiencia que me cambio la actitud. Ah bueno, mi esposa es de acá. Antes en Venezuela solo llegué a tener una novia de colegio pero nada serio.”*

P3: *“Yo seguía en la barbería y mi papá ya había llegado de Perú a Colombia y él me empezó a hablar bonito de acá, y me presentó la familia que teníamos acá, todo por video llamada.”*

P4: (...) *“Mi mamá siempre estuvo en contra de que me fuera y hasta el día de hoy todavía lo está. Al sol de hoy todavía me dice que si he pensado diferente de volver, primero porque como todos los padres quiere que termine mi carrera, que tenga mi*

título, que tenga como mejores oportunidades para un trabajo, y a parte quiere que regrese para tener mi carrera y si después me quiero ir, que me vaya pero no en América Latina, porque dice que estar aquí es más de lo mismo, que me vaya me vaya más lejos al primer mundo y muchísimo mejor, además de ya tener un título. Mi papá si me dice que lo que yo quiera está bien, que me apoya porque como papá no quiere que me vaya pero que como persona entiende la situación y me apoya. (...) Y bueno mi hermano igual que mi papá, que me apoya lo que yo elija, no necesariamente con dinero, pero si para que uno se sienta como respaldado.”

P4: “Lo que ellos quieren yo lo escucho y lo respeto, por decirlo así. Pero siento que mi futuro lo estoy haciendo yo al fin de cuentas, qué es lo que quiero hacer y cómo lo quiero hacer. Puedo aceptar algunos consejos pero igual siento que soy yo quien toma la decisión de qué hacer o cómo hacerlo. A mi mamá le gustaría que yo volviera ya, pero soy yo el que decide, si vuelvo o no, y yo no quiero.”

P5: “Mi familia no quería, me decía gradúate primero, mi papá no estaba de acuerdo, entonces llegamos a una situación donde me estaba volviendo loca(...) Finalmente yo me fui en contra de la voluntad de mis papás, aunque mi mamá finalmente cedió y me dijo vete, entonces o les mandaba los soles, pero allá no estaba ahorrando, yo les enviaba semanal a ellos, porque no me alcanzaba para nada más, en cambio aquí sí estoy haciendo todo lo contrario, voy guardando un poquitico para mi mamá, para el arriendo, eso aprendí, siempre hay que tener algo a la mano.”

Los anteriores enunciados evidencian que la opinión, parecer y consideraciones del otro-familiar han tenido un lugar importante en la construcción de la idea de migrar y la aceptación de la misma, en este sentido aparecen repertorios que indican la influencia del otro-familiar migrante respecto a la decisión de migrar y hacia dónde hacerlo, esto bajo la consideración de contar con una red de apoyo económico y anímico inicial en el país de llegada, ya sean familiares que han migrado de Venezuela hacia Colombia en el pasado o familiares “lejanos” o locales de Colombia. Por otra parte, se observan repertorios sobre el rechazo de un familiar a la idea de migrar bajo la expectativa de que el joven migre una vez cuente con los certificados o diplomas que lo acreditan como

profesional, esto como premisa para hipotéticamente aumentar las oportunidades laborales.

De igual modo se identifica la influencia de la pareja sentimental en las decisiones que subyacen al plan de vida que reconstruye el joven en Colombia, siendo esta persona un nuevo integrante de la dinámica y red familiar del participante durante la experiencia migratoria en Colombia (país de acogida).

Es importante también resaltar aquellos repertorios que dan cuenta de la postura que asume el joven respecto a las opiniones y deseos del otro-familiar las cuales pueden tener una influencia en su experiencia migratoria. Ante esto los jóvenes señalan la atención que prestan a dichas sugerencias y consideraciones bajo la premisa “mi familia siempre va a ocupar un lugar importante” y destacan “soy yo el que decide”, esto evoca la interpretación que hacen de su realidad, expectativas y posibilidades actuales señalando como propia la decisión final que toman respecto a cada situación de la experiencia migratoria.

Finalmente, se identifican enunciados que sugieren cambios y expectativas en la dinámica familiar que son considerados en la experiencia migratoria del joven:

P1: *“Ellos quieren que en un futuro también yo cambie de empleo, que tenga algo en lo que pueda ir, venir, estar un poco más al pendiente de las niñas.”*

P2 *“En el futuro espero ayudarlos, siempre he tenido esa necesidad de querer ser el que sostenga a la familia. Ahora que con mi bebé tengo mi familia, primero debo sostenerlos a ellos pero espero también poder apoyar fuertemente a mi otra familia, sobre todo a mi mamá.”*

P2: *“Si, ahora estamos más unidos. Y la actitud de todos cambio, por ejemplo mis hermanos y yo nos llevábamos bien pero no éramos cercanos, y acá con la necesidad de sostener esta familia pues no volvimos más unidos y nos toleramos más.”*

P2: *“Mi familia siempre ha esperado mucho de mí, y mi mamá me lo ha dicho. Que espera que yo cumpla mis sueños, pueda trabajar y colaborar. Lo que espero de mi familia es más personal, yo espero comprensión más que todo de mi madre, hermana y abuela, hasta ahí.”*

P3: *“Además de la distancia. La intimidad cambia porque los empiezas a ver como si fueran amigos pero a veces los sientes apartados. (...) Con la única que no he sentido que la relación sea como una amistad, es con mi madre, ella siempre va a ser mi mamá con la que estamos pendientes todo el tiempo. Amor de madre es incondicional. Siempre estamos hablando. Yo con las manos llenas de grasa, trabajando, le mando o le contesto los mensajes.*

Cuando el tiempo va pasando uno va viendo que todos se van acomodando hasta con familia propia y eso no es malo porque a uno le alegra que estén creciendo y que estén bien, pero esas amistades ya tienen su propio mundo, y no es lo mismo. Son solo momento que uno comparte.”

P4: (...) *“nos ha tocado aceptar estar lejos, pero intentar hacer lo que se puede. Esos cambios con la pandemia ayudan como a unirnos un poco más; es irónico que en la distancia nos unimos más. Antes de la cuestión del covid ya habíamos tenido pérdidas, más las del covid, pero se sienten diferentes porque o ya estamos lejos o no sabemos bien las causas.”*

P5: *“Mi familia siempre dice que quieren para mí un buen trabajo estable, no brincando de uno para otro. Ellos me dicen a mí que cuándo es que me voy a casar y yo ¡no! porque tuve una muy mala experiencia, aunque prefiero no hablar de eso. Quisiera es tener un trabajo estable, con el que tenga como tener a mi familia bien, a mi mamá a mi papá. Quiero en el futuro mi hija o mi hijo, pero no quiero ningún esposo (risas); me encantan los niños, me la llevo muy bien con ellos y tengo como 8 ahijados.”*

De los anteriores testimonios se infiere que los enunciados de los participantes indican (1) la idea de apoyo familiar que se preserva a partir de la comunicación virtual o telefónica, (2) la “aceptación” de la distancia física en tanto los miembros de la familia están en pro de la mejora de condiciones de vida, (3) las expectativas de mejora en la calidad, estilo de vida, consecución de estabilidad económica y emocional que la familia desea para el joven y este comparte, (4) el deseo de los jóvenes de aportar económicamente.

9. Discusión

En este capítulo se realiza una discusión de los repertorios identificados y los análisis presentados en el capítulo 8, en el marco de los antecedentes investigativos y el marco conceptual, con el fin de dar respuesta a los objetivos que se plantea este trabajo de grado.

Desde los referentes conceptuales y para abordar cada objetivo planteado se señala la figura transversal de los repertorios interpretativos encontrados. Ya que estos son recursos discursivos que permiten identificar y evidenciar el ejercicio de (re)construcción que hacen, en este caso los jóvenes inmigrantes venezolanos, de sus realidades en el marco de sus propios referentes y/o características socio-históricas (Herrera, 2018). En este sentido, y como lo sugiere Potter & Wetherell (1996), y Spink (2013), es a través de los enunciados, expresiones, metáforas, dichos, entre otros, que los participantes de esta investigación se posicionan y dan sentido a sus vivencias, poniendo en relieve aquellas que se relacionan con los tópicos del mundo del trabajo, la familia transnacional, sus expectativas y la historia personal durante la experiencia migratoria.

Repertorios interpretativos sobre la experiencia y dinámica migratoria.

Para aproximarnos a este objetivo se discutirán aspectos relacionados con las motivaciones y realidades del país de origen como del país de llegada, así como de la dinámica migratoria que aparece en el discurso del joven para indicar su experiencia de tránsito.

En cuanto a las **motivaciones y realidades**, se identificaron repertorios sobre las diversas condiciones y características del país de origen como del país de llegada que son traídas en el discurso como razones para la migración. Como lo menciona Hidalgo (2007) la migración no responde a un “condicionante” unicausal, aunque si es posible identificar tendencias en los flujos migratorios, en el caso de esta investigación la situación económica, económico-política son elementos reiterativos en el discurso del joven venezolano, lo cual es también considerado en el trabajo de Gómez y Díaz (1989) quienes resaltan que en la historia entre Colombia y Venezuela la influencia (directa e

indirecta) de las condiciones económico-políticas del país de origen han permanecido en el acto de migrar, por ejemplo durante el auge de colombianos que migraron hacia Venezuela entre 1960-1970, y el auge de venezolanos y familias colombo-venezolanas que en la última década llegan crecientemente a Colombia (Aguado, 2018; Alfaro y Ramírez, 2019; Proyecto Migración Venezuela 2019/2020,), siendo esto, además un indicador de la migración pendular, de “retorno” o una “nueva migración” por parte de algunas familias representadas en los repertorios de los jóvenes participantes; lo que Bovenkerk (1974) ilustra claramente en su tipología acerca de los flujos migratorios (Ver Figura 1).

Respecto a los jóvenes venezolanos migrantes Duque (2016) señala que reconocen “(...)una época de bonanza petrolera en donde era accesibles muchas cosas y que ahora se han visto recortadas drásticamente, analizan el tema político partidista del país, y no siente la esperanza de una mejora en corto plazo (...)”, indicando que es en la lectura de la realidad de su país donde cobra sentido que los jóvenes justifican la migración “*Debido a la situación económica*”(P6), “*Por la situación país*” (P4), y que por la situación política: “*Por eso es que los venezolanos odiamos a ese señor*”(P5). De igual modo los jóvenes señalan inconformidad con las posibilidades identificadas “*hacia lo que me gusta, pero no estoy obteniendo resultados*”(P6), “*estaba como estancado*”(P4), siendo esta lectura de oportunidades limitadas lo que también los lleva a considerar la migración como un tipo de “expulsión”, en palabras de Gómez y Díaz (1989) convirtiendo al país de origen en un país expulsor de mano de obra debido a la incapacidad del mismo de corresponderle a través de los medios productores, laborales y/o económicos tradicionales.

En relación con lo anterior, resulta también interesante los repertorios acerca de las condiciones y realidades del lugar de llegada (Cali, Colombia), que dejan ver la construcción, y en algunos casos la re-construcción, que realizan los jóvenes acerca del lugar de acogida a partir de las oportunidades reales. Esto puede ser entendido como la identificación de posibilidades para quien tiene a Otro en el país de llegada, por lo que las posibilidades identificadas) son redes, un aspecto central y transversal en toda la experiencia migratoria (Fuquene y Barrera, 2020). Así los jóvenes venezolanos

participantes de esta investigación señalan la existencia y valoración positiva que representa el contar con otro, pues “(...) *llegué ganando porque mi madre es colombiana*” (P2). Esto sugiere que la pertenencia a redes es favorable para la inserción a la dinámica social de destino.

Por otra parte, es importante tomar en cuenta que no siempre se cuenta con familiares que o raíces familiares que a manera de redes sirven de apoyo y pueden facilitar la migración. Se encuentran también contextos hostiles a través de los repertorios, considerando el lugar de llegada como un ambiente desconocido, inesperado y en ocasiones hostil. En relación a esto Luque, et al. (2008) señalan que en el ejercicio de planeación territorial se encuentran diferentes agentes entre ellos los locales y los migrantes, siendo estos últimos reconocidos como “foráneos” que eventualmente hacen parte de un proceso de aculturación. Para Luque, et al. (2008)

Aculturación significa interacción entre culturas distintas que tiene como resultado cambios en los patrones originales de cultura(...) En el espacio de acogida es donde se produce la adaptación social y psicológica de los individuos cuando cambian de cultura y esta adaptación, siguiendo el modelo mencionado, dependerá en gran medida de las actitudes y reacciones de la población de acogida. (p. 179)

En este proceso de aculturación los jóvenes migrantes señalan repertorios que indican rechazo del local (colombiano) “*Cuando llegué sentí mucho la xenofobia*” (P2), los cuales acepta como parte de la experiencia de estar en un lugar extranjero ya que “*Hay gente bien y gente que no es tan bien, como en todo el mundo.*”(P4). De igual modo, en respuesta a esta discriminación en el marco del proceso de aculturación, los jóvenes exponen el ajuste de aspectos característicos de su nacionalidad como estrategia de adaptación “*A uno de venezolano lo reconocen de cualquier parte del mundo por el acento.* Resultando en “*Después de que yo me integré como colombiano, personas geniales*” (P2). Esto esboza el lugar activo que los jóvenes asumen frente a la demanda de cambio que interpreta de la realidad discriminatoria, lo cual pretender disminuir el rechazo social y/o xenofobia.

La migración también implica cambios adaptativos sujetos a profundos procesos identitarios, dichos cambios pueden observarse en la adaptación de saberes y experiencias pasadas y presentes, las cuales son valoradas y expresadas como parte de su identidad como migrante (Herrera, 2018). Con respecto a esto, cuando se les pregunta a los participantes por la utilidad de sus experiencias consideran que “*Como persona eso te ayuda a madurar y a entender tantas cosas, y a valorar*” (P5). Así los jóvenes entrevistados comparten la valoración positiva que realizan de sus experiencias previas en tanto le son útiles de manera general y pueden ser ajustadas o adaptadas a lo que le demanda su entorno actual, refiriendo que “*Sí, uno coge de lo que ha vivido para lo que le toque*” (P3).

Acerca de la **dinámica y permanencia** de la experiencia de tránsito de los jóvenes migrantes se discuten repertorios relacionados con la decisión migratoria y las posibilidades de permanencia, tránsito o retorno que el joven considera. En estos repertorios emerge la decisión de migrar como un acto de negociación entre las consideraciones acerca del lugar de origen y el lugar de llegada ya mencionadas, los deseos y la incertidumbre que el joven tiene sobre su futuro. Según Alfaro, Tavira y Salas (2017)

(...)las personas toman sus decisiones en un marco de racionalidad acotada, recurren en primera instancia a soluciones al alcance de su comprensión en función de sus intereses, emociones y formación. Pero en razón de que se desenvuelven en grupos sociales, reciben influencia de otras formas de vida y otras creencias (p.45)

Por lo que se puede inferir que, los jóvenes entrevistados evocan la decisión migratoria como una resolución ante dos aspectos relevantes. (1)La existencia de relaciones previas para la migración a través de los repertorios: “*Tengo una tía que estaba en Cali y pues fue la que me ayudó al recibirnos*”(P7), los cuales sugieren la existencia de un otro (conocido, familiar) como agente generador de oportunidades, apoyo y/o colaboración en Colombia, siendo estas las soluciones percibidas a su alcance. De igual modo Domjan (2010) evoca que “las personas deciden en ambientes inciertos, recurren a soluciones inmediatas, reciben influencia de otros actores y

toman decisiones de forma intuitiva” (2010, citado por Alfaro, Tavira y Salas, 2017). En segundo lugar la incertidumbre también emerge en los repertorios sobre la decisión de migrar como una forma de aceptar lo inesperado, lo incierto de la experiencia migratoria cuando mencionan “*Estoy tratando de aplicar eso de vivir un día a la vez*” (P3).

Ahora bien, sobre la dinámica de los flujos migratorios se retoma a Bovenkerk (1974) quien gracias a su tipología (ver Figura 1) nos permite identificar que 8 de los 10 jóvenes entrevistados eran migrantes por primera vez, mientras solo 2 de 10 presentaron un migración de tránsito en tanto ya habían migrado a otro país y posteriormente llegado a Colombia. Lo anterior está relacionado en el discurso de los jóvenes con el deseo de transitar hacia lugares donde puedan acceder a mejores oportunidades, a esto Guarnizo (2006, citado en Izquierdo 2010) lo reconoce como una forma de búsqueda generalizada de un futuro mejor, aunque señalando que esta es la explicación simplificada de los procesos migratorios, cobra importancia para esta investigación pues es la expectativa general que los jóvenes entrevistados consideran para permanecer o transitar.

Así, en la idea de permanecer en Cali se identifican tres tendencias en los repertorios: permanecer en Cali por (1) el deseo de continuar la formación académica y acceder a oportunidades laborales deseadas “*Me quedo en Cali porque quiero continuar los estudios*”(P3); permanecer en Cali (2) por las semejanzas con el lugar de origen “*Cali es muy parecido a la ciudad que vengo*”(P4); y (3) permanecer en Cali por cercanía geográfica pues “*mis pensamientos son regresar no me gustaría alejarme más*”(P1). Es preciso mencionar, que tales razones para permanecer se encuentran mediadas, principalmente, por la existencia de redes familiares transnacionales que configuran un apoyo emocional (proporcionado generalmente por familiares nucleares que se encuentran aún en Venezuela, y otros pocos en Colombia), así como un apoyo económico y proveedor de necesidades básicas en Cali.

Mientras que los jóvenes que consideran la migración de tránsito tienden a señalar que “*si me voy de Colombia es a otro país con una mejor economía, con otra cultura*” (P3), esto es abordado por Duque (2016) y De la Vega (2013) indicando que las personas se han desplazado y seguirán desplazándose geográficamente por muchas

razones, destacando la búsqueda de oportunidades para una mejor calidad de vida. En relación a esto, Castañeda-Camey (2014) explora los imaginarios que promueven la idea de transitar hacia lugares considerados con “mayor desarrollo económico”, por lo que estos autores explican que

En este proceso se forman inicialmente ideas, pensamientos, deseos, e ilusiones, imaginarios sobre la migración y la vida en Estados Unidos. De acuerdo con las narraciones, estas significaciones poseen algunos componentes que están relacionados con la información que les llega directamente de sus familiares y/o amigos o amigas que han tenido la experiencia migratoria. Se destacan percepciones sobre el trabajo, la vida, los logros y las frustraciones en Estados Unidos. (p. 623)

De esta manera, la consideración de tránsito hacia “un país con una mejor economía y otra cultura” puede explicarse por los imaginarios y repertorios compartidos que sugieren mayor oportunidad para el migrante en un país considerado con mayor desarrollo económico, social y productivo, siendo estas últimas características algunos “atractores” para la migración (Fuquene y Barrera, 2020)

En cuanto a la migración de Retorno, Alfaro, Tavira y Salas (2017), señalan que “Regresar es volver a migrar, volver a tomar la decisión, volver a comparar, cavilar, allegarse de información y valor para enfrentar de nuevo las condiciones de vida que una o más veces les empujaron a partir. (...) Su retorno fricciona y desafía esa sociedad y esas condiciones de vida, porque sea por voluntad o forzados, traen capacidades, conocimientos, escolaridad, otro idioma, ahorros, vivencias y una serie de rasgos inherentes a sus personas que pueden emplear a su retorno.” (p.58-59)

Por lo cual, la migración de retorno aparece en el discurso de los participantes en los siguientes repertorios: “*Si acá me estoy rebuscando fuertemente por qué no hacerlo en mi país* (P1)”. Estos sugieren que, como lo mencionan los autores, la consideración de retorno implica volver a reflexionar sobre las limitaciones y posibilidades económicas, sociales y afectivas, en el caso de los participantes, especialmente considerar la demanda

de esfuerzos que se percibe en Colombia versus los que podría demandar su retorno a Venezuela.

Repertorios interpretativos acerca de las experiencias que configuran sus antecedentes o historia personal (historia o pasado), el presente (actualidad) y las expectativas (futuro) personales y de trabajo.

Para abordar este objetivo se discuten aspectos relacionados con la historia o antecedentes del joven en Venezuela, los enunciados con los que reconstruye y examina su presente, y los repertorios que evocan las expectativas personales y laborales del joven.

En relación a los antecedentes o **historia** del joven participante, se identificaron repertorios sobre la dinámica en Venezuela, las diferentes voces que participaron en su paso por la vida académica y laboral, y la valoración que construyeron de dichas experiencias. Respecto a esto, Herrera (2018) reconoce que

Nuestras vidas están siempre situadas en una historia porque sin una historia que cambie a través del tiempo podrían ser ininteligibles. Compartimos nuestros Sí mismos y nuestras identidades con otros, ensamblando los pedazos y piezas de nuestras narrativas dentro de versiones de historias viables, influidas por la memoria, el contexto y la intención de los hablantes en el intercambio comunicativo. (Herrera 2018, p.175)

En este sentido los repertorios del joven migrante retoman las memorias de su día a día en Venezuela para resaltar una dinámica general en torno a la vida hogareña durante su niñez y juventud. Como se mostró en los resultados, si bien los participantes indican gran parte de su rutina en Venezuela en relación al hogar “*si hacía algo era en mi casa*” (P1), también se encuentra una variable respecto a estilos de vida diferentes considerando el contexto de campo o de ciudad, retomando a Herrera (2018), estilos de vida diferenciados por la lectura que los jóvenes migrantes realizaron de su contexto y sus características, entonces “*Allá era muy inocente. Siempre fui de campo*”(P3), mientras que alguien de la ciudad señala “*No sé cómo administraba mi tiempo y dinero, porque era una locura*”(P4). Así mismo, vuelve a emerger el otro-venezolano en la

historia del joven para evocar cuestiones en común, las cuales, según Sánchez (s.f) son fruto de la interacción en un espacio particular

Será a través de la relación en la ciudad como emergen las identidades sociales, se interpreta la sociedad y se intenta imponer determinadas versiones de la misma. En este sentido, el discurso sobre la ciudad que se imponga la irá conformando y construyendo. (p.90)

Por tanto, enunciados como “*Somos muy solidarios(...)Yo sentía que la gente hasta haciendo fila, la hacía porque le tocaba pero estaban bien, estaban molestos pero estaban felices a la vez*” (P8) ”, indican que en la interacción con el otro-venezolano, en el marco de la “situación país” compleja, los participantes interpretaron la dinámica social de su espacio para traer una versión en la que se comparten valores identitarios como la solidaridad y sentires que los representaba antes de migrar, los cuales son repertorios que van reconstruyendo la identidad que atribuyen a su país.

En cuanto a los antecedentes de formación, resulta interesante que según los Informes de Movilidad Humana Venezolana I, II y III, ha habido una disminución importante en la cantidad de migrantes con niveles de educación superior que transitan hacia la frontera colombiana, mientras que el 2018 y 2019 se testa que aproximadamente el 59,2% y 48,5% migrantes tenían estudios universitarios, en el 2020 el 43% de los migrantes (jefes de grupo) que transitan no han culminado los estudios de bachillerato. En relación con esto y de manera anticipada se reconoce que la cantidad de participantes en esta investigación no son una muestra amplia de la población joven migrante venezolana en Colombia y por tanto no es posible presentar tendencias representativas, sin embargo los resultados del nivel de escolaridad de esta investigación (ver Anexo Tabla 1) se alinean con los cambios que se presenta en los Informes de Movilidad Humana en tanto los jóvenes migrantes entrevistados en la ciudad de Cali habían ingresado antes del año 2019, todos con culminación de los estudios de bachillerato y al menos 7/10 habían transitado por la educación técnica y superior.

La no culminación de estudios superiores es vista a través de repertorios como: “*Tuve que congelar un tiempo (P4)*”. En relación con esto el Informe de Movilidad Humana Venezolana II (2019) nos anticipa que un alto porcentaje de los migrantes no

lleva sus certificados de estudios apostillados “lo que será un obstáculo al tratar de convalidar sus títulos para poder formar parte de la fuerza laboral profesional.”, no lejano a esto, los repertorios nos dejan ver la interpretación que hacen los jóvenes de esta realidad : *“Yo me fui de allá sin tener el título, entonces me toca trabajar de lo que sea, cuando uno se va con un título (...) tú te vas por lo grande”*(P5), aludiendo por una parte que la no culminación se presenta por (1) las condiciones desfavorables que se percibían en Venezuela, y (2) señalando que no migrar con documentación académica es desfavorable para el migrante.

Ahora bien, aparecen repertorios que indican la voz de un otro en la elección, inserción y permanencia del joven en la vida académica y laboral durante su historia en Venezuela, en los cuales también se observa que el joven juega un papel activo ante esa influencia. Espinoza, A. y Ore, E. (2017) por su parte mencionan que la persona, en este caso los jóvenes migrantes, realiza una síntesis de las diferentes perspectivas que lo permean a la vez que re-asignan significados, entonces repertorios como *“De lo que es qué estudiar, se lo debo mucho a mi tía, con la que yo me crié, que ella siempre me decía que uno tiene que hacer lo que a uno le gusta.”*(P10), *“Me salió para estudiar historia en la ciudad, en la Universidad de los Andes, pero como se empezó a disparar la de la economía mis papás no pudieron costearme la universidad entonces ellos me propusieron estudiar allí en la universidad del pueblo.”*(P7), *“Mi papá me decía hazte lo de la cocina que eso da dinero y aprendes cosas (...) entonces yo empecé”* (P3), *“veía que amigos, familiares se graduaban, pero no podían ejercer.”*(P8), *“Trabajamos para llegar mucho hasta ahí, también nos colaboraron mucho los padres de él y los abuelos.”*(P1), *“Ya cuando yo estaba casi a punto de graduarme, eh, mi tía me estaba ofreciendo un trabajo de oficina. (...) y ahí trabajé”*(P7), ponen en relieve que los repertorios acerca de los antecedentes académicos y laborales son influenciados más no determinados por las interacciones (familiares, sociales, profesionales...) con el otro que compartió sus pareceres (la voz del otro), la posición que toma el joven participante respecto a la posibilidad de ingresar y permanecer en cualquier campo académico también está influenciado por la representación que este construye sobre el campo

laboral deseado, y no menos importante, las redes de apoyo están presentes desde los primeros acercamientos al mundo del trabajo.

Como lo menciona Ibarra & Sarria (2015) “Las relaciones son transversales a los diferentes ámbitos donde la persona participa, como por ejemplo su grupo familiar, instituciones, el trabajo etc., generando vínculos filiales, mediante el establecimiento de redes sociales que permiten el intercambio en nuevos espacios” (p. 45), en el caso de los participantes, dichos vínculos e interacciones tempranas estuvieron presentes en la idea que construyeron acerca de las oportunidades laborales que una profesión específica les proveería, además posibilitaron el acercamiento al ámbito laboral a través de redes de contacto.

Desde los antecedentes en el mundo del trabajo, los participantes señalan haber tenido diferentes experiencias, por una parte aquellos que alcanzaron a trabajar muy poco y por otra quienes a partir del “rebusque” laboral tuvieron varias experiencias de trabajo. Estos antecedentes de experiencia laboral disímil en los repertorios puede considerarse desde tres vías, primero a razón de la realidad económica de las últimas décadas mencionada por diferentes investigaciones e informes de movilidad (Gómez y Díaz 1989; Izquierdo 2004; Hidalgo 2007; Salas, Silva y Sagbini 2019; Proyecto Migración Venezuela 2019; Informe de Movilidad Humana Venezolana 2018, 2019, 2020) donde se indica la reducción significativa en la generación de empleo y de la retribución salarial en Venezuela; segundo en relación a las oportunidades laborales, que en la experiencia individual, el joven toma o rechaza, esto último puede entenderse desde la propuesta de la PNUD (1990) como la libertad que los individuos deben poder ejercer para optar por las opciones que sean viables en el mercado; y tercero, la disposición al “rebusque” o a acciones encaminadas a buscar reiterativamente posibilidades, recursos y oportunidades, generalmente, de manera poco tradicional a razón de los obstáculos que encuentran (González, 2008), en este caso, los jóvenes participantes durante su estadía en Venezuela.

Ahora bien, Schein (1996) sugieren que para entender los valores y/o valoraciones que construyen las personas, hay que explorar las experiencias de socialización que han vivido, en el caso de los jóvenes entrevistados la idea de trabajo se

construye inicialmente en interacción con las personas más cercanas como familiares, siendo el trabajo una actividad propia de la vida y transversal en el auto reconocimiento, tal como el siguiente enunciado lo muestra

“Cómo era del campo, trabajaba también en la parte del campo de la agricultura (...) Sí, por mi familia ahí, desde niño. Desde niño he ayudado a mis papás (...) son experiencias de la vida, que nunca se pierden porque nos hacen sentir de dónde somos, de dónde venimos. Nos hace sentir todo lo que uno desde niño ha podido hacer como para poder llegar a la meta que uno se propone”

(Participante P6)

Con relación a lo anterior y desde los referente de Peiro, Prieto y Roe (1996) y Luqué, et.al (2000), es preciso también considerar estos primeros acercamientos al mundo del trabajo a razón de la interacción, especialmente familiar, en que participó el joven y dónde se socializaron ideas, percepciones y experiencias que dieron lugar a la valoración que se construyó entre todos los agentes, no una valoración única para el grupo social sino más bien una construcción enriquecida que puede compartirse en algunos aspecto pero no necesariamente en su totalidad, por ejemplo resultando en el siguiente repertorio: *“Como era del campo (...) a uno le gusta, pero uno a medida del proceso, uno va conociendo lo que verdaderamente desea. Pero sin olvidar eso, sin olvidar a esas experiencias o esos trabajos o esas herramientas que nuestros padres le pudieron haber enseñado”*(P6).

De igual modo, Triandis (1994, citado por Zubieta y Filippi, 2007) señala que “las creencias, los roles, las normas y los valores son componentes de la cultura subjetiva” (p. xx), las cuales no se mantienen aisladas en la noción de trabajo que la persona construye, mientras que Naredo (1998) exalta el trabajo como un medio para reconocerse y posicionarse socialmente entre las instituciones tradicionales como la familia y la comunidad. En el caso de los participantes de esta investigación, aparecen enunciados como: *“El trabajo para mi antes era mantener mi casa, mantener a mis hijas bien y ya (...)”* *“Yo he sido el hombre de la casa. El que tenía que proteger a todas las mujeres y al pequeñito de la casa(...)”*(P1), *“Cuando me gradué salí embarazada, embarazo joven pues tenía unos 17 años, sin embargo yo no paré ahí, tuve a mi*

hijo(...)” (P10), que exponen las responsabilidades asignadas socialmente a al rol de madre y mujer como cuidadora del hogar y las relaciones interpersonales, mientras el rol masculino es asumido principalmente como protector y proveedor, dichos roles tradicionales emergen como constitutivos en la identidad de los participantes no sin obviar el ejercicio de negociación entre las características de la realidad que percibe el joven, sus deseos, expectativas y posibilidades, tal como lo refieren los participantes: “(...) *Estoy bien con eso, nunca he reclamado por qué me tocó ese lugar o que quería otra cosa. Digamos que la falta de mi papá sí influyó (...).*” (P2), “(...) *Salir de eso de que como eres madre soltera no puedes conseguir mucho porque siempre dicen que la mujer tiene que estudiar, también casarse, después tener hijos, pero a mí me tocó diferente y ser responsable porque uno no puede echarle la culpa a nuestros hijos, sí ¿no? Simplemente uno tiene que asumir su responsabilidad.*” (P10), entonces los participantes negocian aquel rol tradicional para sentirse “bien con ese lugar”, por ejemplo el rol de ser madre fuera de la tradicional dinámica familiar, siendo soltera y procurando alcanzar diferentes objetivos personales y profesionales independiente a la idea de logros lineales: primero estudiar, segundo casarse y finalmente tener hijos.

Ahora bien, en relación a los antecedentes laborales y académicos del joven en Venezuela, es importante también considerar la distribución de recursos personales que realizó, de acuerdo con Hernández-Ruiz (2008) “dado que los recursos de tiempo y energía en los individuos son limitados, la conexión entre la relevancia de roles y las expectativas de conflicto parece ser estrecha” (p.111), esto se evidencia en los repertorios acerca de la distribución de tiempo entre la formación académica y el ámbito laboral que hicieron los participantes en Venezuela, considerando que “(...) *tú trabajabas para poder comer y ayudar a su familia o trabajabas para poder pagar tus estudios.*” (P8), “(...) *trabajar (...) lo que alcanzaba a hacer mientras estudiaba.*” (P10), lo cual indica que dicha distribución del recurso (personal) tiempo y energía se realizó considerando la realidad de tener o no un trabajo, comida y recursos económicos para estudiar, es decir las necesidades o recursos materiales que tenían y/o que deseaban (expectativas), resultando en un ejercicio de priorización de esfuerzos, actividades y distribución de recursos como el tiempo.

De igual modo, los jóvenes evocan la valoración que hacen acerca de las experiencias laborales previas en función de la utilidad que perciben, como es señalado por la PNUD (1990) en el marco del desarrollo humano

Por lo tanto, el desarrollo humano (...) también tiene que ver con el uso de estas capacidades, ya sea en el trabajo, el descanso o las actividades políticas y culturales. Y si la escala del desarrollo humano no logra equilibrar la formación y utilización de las capacidades humanas, una buena parte del potencial de los individuos se verá frustrada. (p. 18)

En este sentido, los repertorios compartidos por los jóvenes indican que encuentran útil sus experiencias en tanto puede desplegar habilidades y capacidades desarrolladas de manera versátil, por ejemplo en el mundo del trabajo, la vida social o el ámbito personal, señalando que *“uno coge de lo que ha vivido para lo que le toque”* (P3), *“(...) sí y no. Como persona eso te ayuda a madurar y a entender tantas cosas, y a valorar”* (P5).

Respecto al **presente** del joven participante, se identificaron repertorios acerca de las percepciones y valoraciones del joven venezolano sobre la utilidad y continuidad académica, y las condiciones y situación laboral de ellos como migrantes en Cali. Inicialmente se presentan expresiones que indican pareceres y sentires generalizados respecto al día a día en Cali. Herrera (2018) señala que *“vivimos nuestras narrativas y nuestras narrativas llegan a ser nuestras vidas; nuestras realidades llegan a ser nuestras historias y nuestras historias llegan a ser nuestras realidades.”* (p. 176). En el caso de los jóvenes migrantes que participan en este trabajo de grado, las realidades percibidas y narradas dan a conocer repertorios que sugieren cierto grado de “comodidad” y otros que señalan la apreciación de estar “sobreviviendo”, los cuales responden de manera global a la percepción de *cómo es su vida actual*.

Por su parte Cárcamo Sirguiado (2010) considera la experiencia migratoria como una situación que expone, en este caso a algunos participantes, a un permanente conflicto de integración, pues *“(...) no alcanzan la integración plena, sino que se encuentran solamente insertados y a veces en permanente conflicto, hasta que logran alcanzar, de*

manera individual, la legitimación necesaria que le brinde la seguridad de participación social.”(p.12)

Cárcamo (2010) enfatiza en el ejercicio de integración que para el migrante demanda esfuerzos como en la participación social. En el caso de los jóvenes entrevistados para este trabajo, es preciso considerar que hay un reconocimiento a la demanda de esfuerzos para la integración y adaptación en la dinámica social caleña (oriundos de Cali), los cuales pueden ser físicos como la adaptación del acento previamente comentado, o económicos, afectivos o anímicos como lo menciona el participante P5:

“(...) la verdad estar allá o estar acá, cualquier situación es muy difícil, estar allá se debaten entre la economía del país, ellos (familiares) no están bien, no están excelentes, entonces estar acá lo tienes todo, pero no los tienes a ellos, eso no lo entienden las personas, (...) y entonces ves algo sabroso y dices, se lo hubiese comprado a mi mamá, entonces, sí chama pega muy duro.”

Se resalta la predisposición a la alta demanda de esfuerzos y limitaciones que el joven interpreta y narra, no solo de su realidad en el país de acogida (Colombia), sino también la demanda que podría tener en el país de origen (Venezuela), sugiriendo que en su posición (actual) de migrante ambas suponen una “situación muy difícil” a razón del conflicto personal de estar en Cali “pero no los tienes a ellos (familiares)” o estar allá con las limitaciones que representa “la economía del país”.

De igual modo, se identifica que el joven venezolano en Cali realiza un ejercicio de re-elaboración de su tejido social en el cuál permanecen personas referentes de origen venezolano y se incorporan nuevos referentes durante su estadía en Colombia. En relación a los lazos sociales del migrante Sassone (2007,2002) menciona que este tiende al ejercicio de forjar comunidad transnacional, es decir, principalmente a través de las relaciones con otros migrantes lo que le permite traer y configurar el “allá en el aquí”.

Desde los resultados de esta investigación es preciso considerar que el tejido social de los jóvenes entrevistados no solo evidencia la gestión de una comunidad transnacional con pares migrantes en Cali sino también con personas colombianas, por ejemplo cuando los participantes mencionan “*valoro mucho la nueva forma de pensar*

que inculcó en mí mi pareja”(P2), *“relación importante la que tengo con mi familia, y uno que otro conocido*”(P3), *“Acá también me relaciono con algunos amigos, por decirlo así, amigos del restaurante donde trabajaba (...) Actualmente estoy viviendo con un amigo y su familia, ellos son venezolanos*”(P4), *“(...)se vino conmigo cuando yo viajé de Venezuela, también nos reunimos, compartimos porque él tiene su familia acá (...)*”(P6). Estos son evidencia de tejidos sociales que son gestionados a partir de la evaluación y valoración que realiza el joven de sus relaciones considerando el aporte anímico, social y emocional que le hace el otro en relación a sus objetivo y deseos, incluso configurando relaciones nuevas que considera parte de su familia.

También emergen los referentes venezolanos no migrantes (que permanecen en el lugar de origen) con los cuales se sostiene una comunicación en la que *“me preguntan cómo está Colombia y yo les pregunto cómo está Venezuela*”(P2), lo que le posibilita al joven la (re)construcción permanente de realidad venezolana desde la experiencia del otro-venezolano, a la vez que es portavoz de la realidad que vive en Colombia, lo que sugiere que a través de las relaciones sociales se configura de manera bidireccional el “allá en el aquí ” y el “aquí” de la experiencia que el joven comparte y puede contribuir en las representaciones que el otro venezolano-no migrante (re)construye “allá”.

Continuando con los aspectos relevantes en el discurso acerca del presente, resalta la formación académica y profesional en la actualidad en Cali. Los jóvenes le valoran como útil en tanto tienen o no la posibilidad de utilizar dichos conocimientos específicos en el ámbito laboral que corresponde al área profesional, subrayando desde la experiencia propia y compartida que son más evidentes las limitaciones de acceso laboral en áreas profesionales para quienes cuentan con niveles de educación superior. En relación con lo anterior, el informe de Sistematización del Piloto Para La Identificación y Mitigación de barreras de Acceso al Mercado Laboral del Servicio Público de Empleo, 2019 (2020), puntualiza las siguientes barreras generales por parte de las instituciones empleadoras

Falta de oferta articulada y suficiente de servicios: no se cuentan con una articulación institucional en el territorio, débil coordinación entre sectores educativo y empleo, puntos de atención institucionales insuficientes. (...)

Deficiente tejido empresarial y de empleos formales: territorios de Colombia con un deficiente tejido empresarial para acoger a todos los migrantes venezolanos y alto nivel de informalidad. (...) Baja sensibilización a prestadores del SPE (Servicio Público de Empleo) en contratación de migrantes: desconocimiento de la normatividad relacionada con el migrante proveniente de Venezuela, de los permisos de trabajo y de los servicios a los que pueden direccionarse.” (p. 31-32)

Si bien se reconoce la cualificación y posible aporte profesional que puede obtener el ámbito laboral colombiano por parte del migrante, el informe ratifica algunas limitaciones que no favorecen dicho aporte por parte de la población venezolana migrante que está cualificada, exaltando barreras institucionales como el desconocimiento de rutas legales para la inserción laboral del migrante hasta la discriminación, barreras individuales como el desconocimiento del migrante respecto a los canales y actualizaciones para los permisos de trabajo y la dificultada para convalidar y certificar títulos, experiencia y competencias. Desde los resultados de esta investigación enunciados como el del participante P1 “(...) *mis hermanos son profesionales y eso no les ha servido de nada acá. Obviamente que pueden defenderse en otros campos, pero en si no les ha servido de nada porque no pueden laborar en lo de ellos*”, ratifican la idea de pocas oportunidades profesionales para el joven migrante con niveles de educación superior.

Desde los resultados llama la atención la tendencia a la actitud de apertura o disposición a aprender y hacer lo que el contexto solicite y permita en relación al ámbito laboral y de formación. Repertorios como el del participante P4: (En Colombia) “*Okay, ya esto lo aprendí entonces sigo con esto y me quiero ir por otra cosa, si se me da otra oportunidad por ahí voy.*”, P7 “*No es necesario que usted sepa precisamente de su carrera, aquí en Colombia hay que aprender a hacer de todo*”, ejemplifican dicha disposición continua a aprender-hacer en respuesta a las condiciones, posibilidades y limitaciones mencionadas anteriormente. Esta disposición es contrastable con la barrera individual (por parte del migrante venezolano) que presenta el informe (2020) denominada “Habilidades socioemocionales débiles” definida como “deficiente interacción del migrante con los actores del ecosistema de empleabilidad. Presenta

temor, timidez, presentación personal no adecuada para conseguir trabajo, trastornos psicológicos, falta de motivación, depresión” (p.30). Desde los resultados de esta investigación, se reconoce que, al menos, los jóvenes venezolanos migrantes entrevistados en Cali se posicionan como agentes de búsqueda y disposición al aprendizaje, lo que ratifica características resilientes que sugieren acciones que pueden superar las barreras individuales centradas en habilidades socioemocionales débiles para la inserción laboral.

Se identifica que los jóvenes entrevistados desean y optan por continuar la formación en Cali bajo la premisa de que esto incrementara eventualmente las posibilidades laborales deseadas, repertorios como el del participante P3 “Hice un curso para perfeccionar cosas y seguí (...)”, puede relacionarse con la idea de “Necesidad de formación complementaria” (p.30) que expone el informe (2020) como una posible barrera o limitación para la inserción laboral del migrante ante la demanda de requerimientos y conocimientos específicos, titulación, idiomas o competencias específicas por parte del empleador que el joven no logra demostrar. En respuesta a esto, se destaca el acceso a la continuidad académica a través de herramientas o plataformas virtuales gratuitas o de bajo costo y del estado, como el SENA (Servicio Nacional de Aprendizaje).

A través del discurso de los participantes también resaltan los repertorios acerca de la idea de trabajo que son construido, y en algunas ocasiones co-construidos, y traídos en el presente (de la entrevista). El trabajo es una noción compleja que es considerada en este trabajo como un fenómeno histórico, cambiante y estructurante, desde los referentes conceptuales Peiró (1989) establece que el trabajo puede entenderse como un conjunto de actividades que puede estar o no retribuida, de carácter productivo y creativo que se puede valer de ciertos instrumentos, materias o información, el cual provee alguien tipo de compensación (material, social, psicológica, económica) en respuesta al aporte del trabajador (citado en Luque et al., 2000)

La idea de trabajo construida y compartida por los jóvenes migrantes participantes se alinea con lo expresado por Peiró (1989) se asume el trabajo como una actividad remunerada esencial para suplir “necesidades” diversas, la cual demanda

esfuerzos, saber hacer y recursos propios que pueden ser limitados como el tiempo y la energía del joven migrante. Repertorios como el del participante P5 *“Trabajar son todas esas experiencias tanto profesionales como personales. (...) lo importante es la experiencia que tú ganas como persona y profesional, todo englobado. Pero cada cosa te enseña y si es aprender como profesional y como persona, creo que eso te hace crecer.”*, ejemplifica el aporte psicosocial que los participantes asumen como compensación en su experiencia de trabajo, en el caso del participante P5, una retribución o compensación relacionada con lo que concibe como crecimiento y formación personal, esto sin pasar por alto que dichas actividades de trabajo, aunque pueden ser o no de agrado para la persona, son concebidas generalmente como parte inevitable de la vida, como lo menciona el participante P3 *“Trabajar es algo que nunca me ha gustado pero lo veo como un comienzo para alcanzar lo que quiero. Lo veo como una necesidad, como un comienzo.”*

En relación con el mundo del trabajo, sobre los 90' autores como Luque et al. (2000), Peiró et al. (1996) y Peiró y Ripoll (1999), también consideran el carácter cambiante y co-constructor de realidad, ahondando en las transformaciones que las organizaciones y la dinámica clásica del trabajo muestra, exaltando la incidencia de las “nuevas tecnologías” que influyen, por ejemplo, en las formas de comunicar, organizar, producir, y por tanto en cómo se va transformando la experiencia de trabajo así como la concepción del mismo. En relación con esto, desde los resultados de esta investigación se identifican repertorios que evocan algunos aspectos del mundo del trabajo, que según los participantes, hoy son característicos en su entorno más no lo eran para las generaciones que los anteceden, ejemplo de esto es la exigencia de cualificación constante en herramientas informáticas en relación a la influencia dominante de las “nuevas tecnologías” que en la actualidad siguen emergiendo, en palabras del participante P4 *“(...)esto de la tecnología está influyendo mucho y compites con más gente(...)”*.

Peiró y Ripoll (1999) mencionan que

Otros de los conceptos que entra en crisis, como consecuencia de la nueva situación del mercado laboral, es el concepto de carrera estable. Ante la flexibilidad del mercado laboral y la competitividad existente en su seno, la idea

de un desarrollo de carrera lineal y estable en una misma organización se difumina y los itinerarios laborales se tornan fragmentados, complejos y heterogéneos. (p.172)

Se considera que dichas situaciones generales mencionadas por los autores, podrían verse acentuadas en la experiencia migratoria, teniendo en cuenta que los repertorios de los participantes destacan cuestiones como la competitividad diferenciada por la condición de migrantes.

Aspectos como la estabilidad laboral y la competitividad emergen como consecuencia de las novedades que inciden en el mundo del trabajo, siendo entonces transformaciones, que además, se pueden rastrear en la actualidad. Esto se hace evidente en los repertorios como los de los participantes P2 *“Antes uno escuchaba que tener experiencia, con o sin certificaciones, te abría las posibilidades, ahora esto depende del trabajo que desees y si es algo informal.”*, y P4 *“Ahora todo es más competitivo (...) para cualquier cosa pesa que tu tengas un título una forma de demostrar que sabes (...)”*, visibilizan la idea de la experiencia laboral y formación específica como un pre-requisito para acceder al área y condiciones laborales deseadas, sin pasar por alto que aún con dichos elementos el joven no considera seguro la posibilidad de acceso pues, como lo menciona los participantes P3 *“(...)ahora como hay tanto desempleo, es que si antes se daban el lujo de dejarte ir ahora lo hacen con descaro (...)”*, y P4 *“(...) la tecnología está influyendo mucho y compites con más gente que puede estar intentando tener el mismo trabajo que tú.”*, la percepción de no ser un recurso indispensable en un contexto donde abunda el desempleo y por tanto la dinámica de competencia, socava la idea de que *“No hay nada estable, eso es en toda parte”*(P3), o desde el planteamiento de Peiró y Ripoll (1999), se desvanece la expectativa de desarrollar una carrera laboral o profesional “estable”, lo cual puede relacionarse con que los empleadores como las organizaciones *“(...) necesitan y persiguen ser competitivas en un entorno dinámico e incierto.”* (Peiró y Ripoll, 1999, p.170), demandando al recurso humano disposición a la competitividad, dinamismo e incertidumbre, demanda contrastable con la percepción de *“(...) que en el pasado no era tan así, antes era más que quisieras aprender o hubieras tenido como experiencias que sirvieran.”*(P3).

Ahora bien, en el discurso de los jóvenes migrantes entrevistados resaltan repertorios acerca de la situación laboral en Cali, en la cual se observa que experimentan situaciones disímiles en la búsqueda de trabajo, donde algunos aquejan un sobreesfuerzo físico “como caminar bastante” para encontrar trabajo, mientras otros señalan que “no me tuve que esforzar mucho”, como se explicita en el capítulo anterior de resultados.

Desde un abordaje general acerca de los procesos de inserción laboral juvenil en Latinoamérica, Weller (2007) menciona que “No existe un problema de inserción laboral común para todos los jóvenes, sino una variedad de problemas específicos.”(p.76), que no afectan a todos los jóvenes en el mismo nivel y que resultan de tensiones entre la subjetividad o expectativas de los jóvenes y la realidad del mercado de trabajo. En el caso de los jóvenes entrevistados se identifican, que lo planteado por el autor es válido también en la experiencia migratoria de los jóvenes entrevistados, quienes presentan las siguientes tendencias en sus experiencias respecto a los esfuerzos y requerimientos para obtener la oportunidad y posterior inserción laboral en Cali: los esfuerzos físicos y anímicos como las jornadas extensas de desplazamiento para buscar y permanecer en un trabajo; la disposición permanente a la búsqueda y aprendizaje; la tolerancia al rechazo o discriminación. De igual modo tiene un lugar importante la pertenencia a redes sociales que gestionan o facilitan la identificación de oportunidades y posterior inserción laboral; y la percepción de inserción laboral favorecida por la tenencia de documentación legal como el permiso especial de trabajo para migrante.

Así mismo los jóvenes participantes comparten repertorios que sugieren predominancia de experiencia laboral en la informalidad, trabajos no profesionales y trabajos con bajo requerimiento de cualificación específica en Cali. En relación con esto, el Informe de caracterización de los hogares migrantes a partir de la Encuesta de Calidad de Vida e Integración de los Migrantes Venezolanos en Colombia (2020), explica que

“(…) La informalidad es un flagelo que golpea con mayor fuerza a los migrantes, dado que el 92,5 % de los migrantes se emplea de manera informal frente a un 48,1 % de los colombianos. Esta alta informalidad puede explicar en parte, las condiciones laborales precarias que enfrentan los migrantes en el país: cerca de la mitad de los ocupados trabajan más de 48 horas a la semana (...) (p.21-22)

Respecto a lo anterior, algunos jóvenes participantes experimentan la vida laboral en Cali en el marco de una dinámica cambiante y en ocasiones inestable e informal, es decir, percibiendo las condiciones según “(...) *lo que haya del diario*” (P3). De igual modo, algunos indican sentirse “cómodos” en tanto las condiciones de sus trabajos a la fecha “(...) *gusta y está bien para mí porque la paga me ayuda a costear (...) ya empecé a conocer personas más cercanas a mi edad.*” (P2), es decir, valoran y se sienten “conformes” con las características laborales que les permite solventar gastos económicos, crear y participar en redes sociales, afectivas/o recreativas, tener posibilidades de aprendizaje y sentirse respetados, esto sin obviar que las altas demandas de recursos limitados como tiempo y energía, no desplazan ideas como “*quisiera tener otro tipo de horario, más flexible*” (P1), para el uso y disfrute del tiempo en actividades no laborales; en conjunto, podría sugerir para algunos participantes, una situación paradójica donde la conformidad puede estar atravesada por la resignación ante las posibilidades, que aunque limitadas, son mayores o más valoradas en el país de acogida Colombia por el joven migrante.

En relación a la precarización, y conformidad o resignación, mencionada previamente, por parte de los participantes respecto a las pocas condiciones laborales que eventualmente son mencionadas en los repertorios, se observa que Informes como el de Caracterización de los hogares migrantes (2020), el Informe del panorama laboral de los venezolanos en Colombia (2020) y la Encuesta de calidad de vida e integración de los Migrantes Venezolanos en Colombia 2021 (2021), confirman que desde el 2018 hasta el 2021 el acceso a oportunidades y condiciones laborales ha sido percibido como precario, mostrando un índice generalizado de 51,7% de “pobreza multidimensional” donde prima el empleo informal, la ausencia de aseguramiento en salud, el rezago escolar y el hacinamiento de dicha población (Encuesta de calidad de vida e integración de los Migrantes Venezolanos en Colombia 2021, 2021).

De igual modo resulta interesante que algunos jóvenes, especialmente participantes mujeres, exaltan a través de sus repertorios la importancia que otorgan el trabajo del cuidado del hogar y la familia en el marco de su experiencia laboral como migrantes. Respecto a esto, es preciso considerar que, de acuerdo al Informe de

Caracterización (2020), el 41, 1% de los hogares migrantes en Colombia tiene jefatura masculina y el 52,2% femenina, lo cual sugiere un panorama balanceado en términos únicamente de cantidad poblacional pues también se hace hincapié en la necesidad de considerar a mujeres y niños como la parte de la población migrante más vulnerable

“(…) existe una brecha de género grande en el mercado laboral de esta población migrante y refugiada. En 2020, la tasa de desempleo de las mujeres migrantes recientes fue 34,6%, la de las demás mujeres 20,3% y la de hombres migrantes venezolanos recientes fue de 14,3%. (...) refiere que algunas barreras de ingreso al mercado laboral para las mujeres migrantes venezolanas tienen que ver con responsabilidades de cuidado.” (Proyecto Migración Venezuela, 2020)

Lo anterior otorga un contexto socio-laboral importante en relación a los repertorios del cuidado del hogar presentes en esta investigación como una forma de trabajo que está relacionado con ser mujer y con lo que significa asumir y ser madre (rol) para las participantes. Por ejemplo desde los repertorios de la participante P1, por una parte sugiere que se consideran las características y condiciones del trabajo en función del tiempo y recompensas que puede compartir con su familia (hijas), siendo entonces un trabajo apto o no *“para una persona que tiene hijos”* según las condiciones laborales que este le brinde a la trabajadora migrante. Por otra parte se exalta que como madre y migrante hay una tensión entre el trabajo del cuidado del hogar y tener la posibilidad de proveer ya que *“lo que vale ahorita es que, como se dice, en la casa se tenga lo que necesitamos (...)”*(P1), dicha tensión que la joven migrante negocia además de los recursos limitados de los que tiene que disponer, sugieren que estas mujeres y madres experimentan eventualmente la doble jornada laboral en su condición de migrantes.

En cuanto la situación laboral actual en Cali, resalta también la vulnerabilidad del migrante ante situaciones inesperadas, repentinas y generadoras de cambio en las dinámicas socio-económicas del país que los acoge, tal como con la situación de emergencia sanitaria por Covid-19. Respecto a esto, la Encuesta de Calidad de Vida e Integración de los Migrantes Venezolanos en Colombia (2021) señala que el 61,7% de hogares migrantes manifestó alguna dificultad por el confinamiento siendo las más

destacadas la generación de ingresos, el acceso a alimentos y el desalojo, es decir, implicaciones negativas en las condiciones básicas para vivirla

(...) con la pandemia, el 64,2 % de los migrantes vio un cambio en las horas semanales trabajadas y la mayoría (79,2 %) afirma que estas disminuyeron, lo que puede estar vinculado con las cuarentenas estrictas en las diferentes zonas del país, las restricciones de movilidad y el trabajo informal.(...) a pesar de la pandemia la población migrante no permanece por mucho tiempo desempleada, pero eso no significa que el empleo en el que se ocupan sea de buena calidad. (Informe de Caracterización, 2020. p.15-16)

Las problemáticas de acceso a medios y recursos para satisfacer necesidades básicas, son exaltadas por repertorios como el de P4 *“Actualmente mi vida si está agarrando otra vez como rumbo, porque con eso de la pandemia me estaba volviendo como loco. (...) empecé a salir, ya cuando se podía. Y que económicamente era necesario (...) primero buscando trabajo en lo que saliera”*, evidenciando no sólo las implicaciones negativas en las condiciones de vida de los jóvenes sino también de sus familias en Cali o en Venezuela, la interrupción de objetivos y proyectos personales, laborales y económicos, que afectaron su estado anímico ya que *“esta pandemia me enredó todo”* (P3), e influyeron en sus relaciones, sin obviar que disminuyó la posibilidad de encuentros físicos, los jóvenes resaltan que *“(...)siempre se fortalece más la unión familiar porque estamos más juntos”* (P3), las redes que son valoradas positivamente y han atravesado las tensiones de la experiencia migratoria, pueden reforzarse aún en una nueva coyuntura.

Al respecto del **futuro** en el marco de la experiencia migratoria, los jóvenes migrantes compartieron repertorios que evocan reflexiones, generalmente relacionadas con cambios personales que dan lugar a una actitud resiliente frente a diferentes aspectos que les resultan importantes, por ejemplo la vida laboral, la familia y la formación académica-profesional. Desde los referentes conceptuales de esta investigación, se consideran los repertorios de los jóvenes participantes sobre su futuro como enunciados que dan cuenta de la posición que negocia y asume la persona respecto a su realidad, la anticipación de posibilidad y sus motivaciones o deseos, expresando finalmente sus

expectativas, las cuales, según McKean y Pla Mori (1985), están configuradas por la incertidumbre, los hechos probables y el tiempo futuro.

En el caso de los jóvenes participantes la experiencia migratoria ha sido diversa por lo que desde sus repertorios comparten las ideas, consideraciones y representaciones de lo deseado en su experiencia venidera, igualmente inesperada, cambiante y sobre todo orientada a la consecución de objetivos personales, laborales, académicos y familiares, la mejora en el estilo de vida y la disposición para (re)construir planes flexibles.

Se destaca que las diferentes expectativas compartidas por los entrevistados parten de los cambios que estos perciben en sí mismos, repertorios como *“ha sido duro y a la vez encantador”* (P2), o *“esta experiencia hace pensar en la calidad de vida, en ponerse en los zapatos del otro”* (P4), dejan ver la valoración generalizada y reflexiva que comparten los jóvenes acerca de su experiencia migratoria en Cali, siendo este un punto de referencia para indicar las “nuevas” expectativas de calidad de vida e idea de responsabilidad consigo mismo y con otros. Resulta interesante que desde los repertorios que exponen las razones para la decisión de migrar (del país de origen) hasta los repertorios acerca del futuro, ha permanecido la expectativa general de mejora en las condiciones de vida propias y la posibilidad de proveer esto a las personas que conforman sus redes de apoyo, en el caso de los participantes de esta investigación, se puntualizan cuatro tendencias: (1) la expectativa de continuar su formación académica profesional; (2) las expectativas del migrante como trabajador que cuenta con condiciones laborales estables y de su agrado, así como con la posibilidad de “tener un negocio”, emprendimiento o no depender directamente de un empleador (tercero) para tener ingresos económicos; (3) la expectativa de que sean minimizados los factores institucionales y gubernamentales que generan incertidumbre e inestabilidad constante en las condiciones y/o leyes migratorias que los cobijan; y (4) la expectativa personal de percibir en su día a día y procesos de inserción (laboral, educativo, profesional, entre otros) una disminución significativa del rechazo, discriminación y xenofobia por parte de los locales.

Repertorios interpretativos acerca del papel de la familia transnacional en la experiencia migratoria y las expectativas relacionadas.

Para responder a este objetivo se discutirán aspectos relacionados con la red o relaciones familiares que han permeado la experiencia migratoria de los participantes dando lugar a la familia transnacional.

Desde los ***antecedentes familiares*** los jóvenes exaltan la valoración positiva que (re)construyen durante la experiencia migratoria acerca de las relaciones con aquellas personas que han percibido presentes y cercanos antes y durante su estadía en el país de acogida (Colombia). Además, realizan algún tipo de contribución afectiva y configuran una red de apoyo donde se pueden compartir sentires o pareceres que los hace parte de, en este caso, su grupo familiar, generalizando que “toda la vida mi familia ha sido muy importante”(P2), o “cuando son lejanos, la verdad, a mí no me han interesado mucho”(P3). Respecto a este asunto Martín (2007) señala que se configura en relación a la identidad familiar la cual “refiere elementos unidos de identidad psicológica, impulsos, valores, expectativas, acciones y problemas mutuamente compartidos” (p.60), en el caso de los jóvenes participantes, el apoyo y la incondicionalidad son valores compartidos por los miembros de sus redes familiares y ocasionalmente por algunos conocidos o amigos presentes en su experiencia migratoria, no necesariamente de manera física sino a través de la comunicación en la lejanía o el encuentro ocasional en que el joven se siente interesado, apoyado, escuchado o acompañado recíprocamente.

De igual modo las relaciones afectivas que tienen lugar, principalmente, en la red familiar de los jóvenes participantes, son consideradas a partir de repertorios que evocan cuestiones tradicionales de género. Por lo que, repertorios como “*Soy la hermana mayor a la que todos acuden*” (P1), y “*Yo he sido el hombre de la casa*”(P2), indican la interpretación y (re)construcción social y personal que hacen los jóvenes sobre su deber-ser como hijo/hija menor o mayor, hermano/hermana menor o mayor, en relación a los roles tradicionales que relacionan el ser mujer con feminidad, cuidado, maternidad y dedicación, mientras el ser hombre se relaciona con ser masculino, proveedor, protector y “*el que más coñazos se ha dado, buscando el norte*”(P3), o aventurero. También

sobresalen los repertorios que indican antecedentes en la relación familia-trabajo. Al respecto de esta relación Vélez (1987) señala que

El hogar en el sentido amplio y como unidad económica y social de reproducción de la fuerza de trabajo, en tanto que es red ordenadora de trabajo remunerado y no remunerado, desempeña un rol de primer orden para la sobrevivencia, pues allí la falta de seguridad económica es compensada mediante la conformación de redes de intercambio que actúan a la manera de un seguro informal (en Gómez y Díaz, 1989, p.22)

Desde los resultados de este trabajo, se considera entonces que los jóvenes participantes han vivenciado la relación familia-trabajo desde la niñez hasta juventud, siendo en esta unidad social donde se configuró la noción inicial de trabajo (mencionada anteriormente) y donde se ubican tres tendencias en la idea de trabajo y vida laboral deseada, primero, los parientes como agentes de oportunidades laborales en el lugar de origen y en el lugar de llegada, a través de estrategias como el voz a voz, la recomendación al empleador o el acompañamiento a través de la motivación para lo laboral; segundo, la relación familia-trabajo como un referente para las construcción de expectativas laborales; y tercero, la expectativa de trabajo independiente en conjunto con un pariente.

Continuando con los repertorios que dan cuenta de la relación ***familia-migración***, sobresale la experiencia de migrar como una situación que ha permeado inevitablemente la historia familiar de los jóvenes, quienes señalan que “(...) *vengo de una familia de inmigrantes también*” (P5), para referirse los antecedentes de migración entre las fronteras colombo-venezolana o cualquier otro tránsito internacional por parte de parientes cercanos como padres, abuelos, hermanos, tíos y/o primos. Desde los referentes históricos de la migración colombo-venezolana, se reconoce que los cambios y características sociales, culturales, históricas, políticas y económicas, que son condiciones de cada territorio experimentadas por sus habitantes como algunas de las razones para la migración, son los puntos de referencia históricos para las tendencias migratorias, así como se percibió la marcada ola de migrantes colombianos hacia el país vecino “de puertas abiertas” Venezuela (Flores, 2004 citado en Izquierdo, 2010) hasta la

década de 1970, en la última década (2010-2020) se observa la creciente llegada de migrantes venezolanos a Colombia y otras partes del mundo (Informes sobre la movilidad humana venezolana I(2018) /II (2019); Medina, 2020; Proyecto Migración Venezuela 2019 /2020/2021), lo cual da contexto a dicha tendencia de referenciar y hacer parte de los antecedentes migratorios familiares de los jóvenes participantes. A través de los repertorios compartidos, los participantes también resaltan las experiencias migratorias familiares como referentes de las posibles condiciones o características del país de llegada, y las razones que motivan la migración, al respecto Soto (2012) señala que

Las palabras, imágenes y proyecciones que se guardaron en el equipaje imaginario de los hijos e hijas en el momento previo al acto migratorio del padre y/o la madre, ahora se encuentran con los objetos simbólicos que fueron acumulando, producto de los deseos, anhelos y sueños de lo que pudo haber sido o aquello que se vislumbró como ejercicio migratorio oportuno. (p. 620)

En este sentido, a través de los repertorios compartidos por los participantes también cobra relevancia las opiniones, pareceres, consideraciones y acciones del otro-familiar que son reconstruidos por el discurso, desde los resultados, mostrando dos tendencias respecto a la percepción de la familia sobre la migración. Por una parte la aceptación del acto migratorio que conlleva a la separación física en tanto el joven tiene motivaciones válidas para los otros miembros de la familia, y en algunas ocasiones, parecidas. Por otra parte la consideración de que es más viable el acto migratorio para los miembros jóvenes de la familia, en relación con esto último Alfaro, Tavira y Salas (2017) señalan que debido a la multicausalidad propia del fenómeno migratoria es preciso reconocer que aún con necesidades económicas, a simple vista las más nombradas como razones para la migración, muchas personas no emigran, en el caso de esta investigación una de las razones es la consideración de rangos de edad.

De igual modo, a través de los repertorios compartidos por los jóvenes se hace evidente cierta influencia familiar que permanece aún en la distancia en tanto los familiares del grupo, incluyendo al joven, se perciben y perciben al otro como miembro,

en palabras de Izquierdo (2010) dando lugar a la familia transnacional. En relación con la familia transnacional, Soto (2012) establece que

Involucrar a los integrantes de la familia en la decisión migratoria, no sólo implica considerar si se está de acuerdo o no, sino también construir referentes alrededor de las posibilidades y limitaciones que enfrentarán posteriormente; revisión de los sueños y a su vez de las realidades o tendencias; conocimiento del lugar de acogida, políticas, costumbres, entre otros aspectos que permitan cualificar la decisión. (p.618)

Los jóvenes participantes por su parte, evidencian la influencia familiar (familiares de origen o nuevos integrantes de la familia como una pareja sentimental en el lugar de llegada) durante su experiencia migratoria, en tanto evocan la (re)construcción de aspectos característicos de la familia, ante los que se identifican, no como receptores pasivos, sino como agentes de decisión, ratificando que *“lo que ellos quieren yo lo escucho (...) pero siento que mi futuro lo estoy haciendo yo”* (P4).

Finalmente, se reconocen repertorios que evocan cambios y expectativas construidas en el seno de la vinculación del joven en las redes familiares transnacionales, como menciona Castañeda (2014)

Buena parte de los proyectos juveniles de futuro están relacionados con la familia, la educación y el trabajo. Llevarlos a cabo depende de las condiciones socioeconómicas y del tipo de inserción que quienes migran puedan imaginar, proyectar y poner en práctica. (p.623)

Respecto a lo mencionado por Castañeda, a través de los repertorios, se identificó que la (re)construcción continua de las percepciones, valores, pareceres y expectativas personales y compartidas con otros, exaltan el lugar de la familia como una red de apoyo donde el joven puede aportar y ser compensado de diferentes formas (anímica, económica, emocional y laboralmente), sugiriendo un acuerdo implícito entre los miembros donde desean algún tipo de bienestar para todos y cada uno, considerando que pese a la distancia *“Ahora estamos más unidos”*(P2), a la vez que se espera algún tipo de aporte como lo menciona el participante *“Mi familia siempre ha esperado mucho de mí”* (P2), particularmente en relación a la consecución de objetivos que les permitan mejorar

las condiciones y estilo de vida, consecución de estabilidad económica y emocional y la expectativa compartida de poder aportar a la estabilidad económica de los miembros de la familia transnacional que lo requieran.

10. Conclusiones

Considerando los objetivos de esta investigación se logra reconocer, en primera instancia, que a través del discurso y los repertorios de los participantes se observa el fenómeno de la migración como una experiencia plural donde se gestan puntos de referencia claves para la (re)construcción de su historia personal, las vivencias y expectativas laborales, así como las dinámicas y redes familiares transnacionales.

Los jóvenes migrantes venezolanos participantes han (co)construido repertorios acerca de las motivaciones que dan lugar a la idea y posterior decisión de migrar, resaltando la interpretación de las condiciones económico-políticas del país de origen, el deseo de buscar algún tipo de mejora en las condiciones y estilo de vida para sí mismos y eventualmente para otros miembros de su familia transnacional, y en algunas ocasiones el deseo de aventura; siendo estas algunas tendencias en las razones para la migración que permanecen aún después de llegar al lugar de acogida, en este caso, Cali (Colombia), como motivaciones y razones para permanecer o para transitar de acuerdo a las posibilidades y limitaciones que el joven va percibiendo y construyendo acerca de su futuro en Cali u otro lugar (generalmente lugares percibidos con una “mejor economía” y “otra cultura”). Repertorios acerca de la realidad caleña, desde la óptica de los jóvenes, resaltan una dinámica migratoria donde se ha percibido y vivenciado la delimitación de oportunidades a partir de los recursos con los que se cuenta, por ejemplo la inserción laboral favorecida por la creación y pertenencia a redes de apoyo social y familiar, así como de la tenencia de documentos que certifiquen formación, experiencia y permisos de permanencia-trabajo legales ante el estado colombiano. Los repertorios sobre el lugar de llegada como un ambiente desconocido, inesperado y ocasionalmente hostil enmarcan el lugar de foráneo, otro-no colombiano, que implicó dinámicas de rechazo y xenofobia, que a la vez dieron lugar a la necesidad percibida de “adaptarse” o negociar algunos aspectos y modos que los jóvenes consideraban característicos, propios e identitarios de su lugar de origen en Venezuela.

Por otro lado, resaltan repertorios acerca de las experiencias que configuran su historia personal, el presente y las expectativas. Desde la historia del joven los

repertorios traen al presente de la entrevista las memorias de un día a día hogareño, que en algunas ocasiones, se asocia con la pertenencia a un lugar y costumbres específicas (como las de pertenecer al campo o a la ciudad). Se reconstruye una identidad, valores y percepciones compartidas donde prima la solidaridad y el sentido de pertenencia que se traduce en orgullo y felicidad de haber nacido y vivido en Venezuela. En los repertorios que evocan la historia, el presente y las expectativas (futuras del joven) se trae la voz de otro-venezolano, otro-familiar y (ocasionalmente) otro-colombiano, con el que se negocia y (re)interpreta las posibilidades deseadas (académicas, laborales, familiares y de estilo de vida), sin obviar la idea de toma de decisiones autónoma.

Es preciso exaltar los repertorios que comparten una experiencia temprana en el mundo del trabajo gracias a la introducción inicial que realiza la familia a la idea de trabajo y vida laboral, que resulta en una actividad propia e inevitable de la vida que recompensa económica, socialmente y personalmente, independientemente a si es de agrado o no para el joven. Se comparten repertorios de la vida laboral en Venezuela donde primó la poca experiencia formal y la actitud de “rebusque” la cual permanece en Colombia debido a la tensión entre los recursos limitados (tiempo, energía, recursos económicos) que posee el joven. En el marco de la situación laboral en Cali, el joven migrante trae repertorios que sugieren las experiencias principalmente informales e inestables, especialmente durante los primeros meses de su llegada y durante el tiempo de emergencia sanitaria por Covid-19, indicando la inestabilidad con la que perciben las condiciones sociales y políticas que los cobijan.

De igual modo, la demanda constante de esfuerzos físicos, anímicos y emocionales, son transversales a la experiencia migratoria del joven en cuanto a la vida laboral, familiar, de formación y personal, los cuales son aceptados como propios de la experiencia misma, dando lugar a repertorios que sugiere una actitud de disposición constante de búsqueda de oportunidades y aprendizajes, actitud de resiliencia.

La familia transnacional tiene un lugar transversal en la experiencia personal y migratoria del joven, desde los repertorios se presenta como red en la que se configuran puntos de referencia claves para la (re)construcción de pareceres, valores y expectativas personales, laborales, académicas y de conformación de familia extendida, que además

puede ser facilitador de la idea de migrar y de los apoyos económicos y emocionales altamente valorados por los jóvenes participantes. Resaltan los repertorios que evocan roles de género tradicionales, que tratan de ser desafiados eventualmente, por ejemplo desde el rol de mujer y madre soltera (participantes P1 y P10) que asume la maternidad y que pretende la consecución de objetivos académicos, profesionales y personales eventualmente.

De igual modo, desde los repertorios acerca de los antecedentes y expectativas de la familia transnacional y a la luz de los referentes históricos y conceptuales del fenómeno, se confirma la dinámica de tránsito migratorio generacional (jóvenes, hijos, padres, tíos, abuelos) y cíclica entre ciudadanos de Colombia y Venezuela en diferentes momentos históricos.

Ahora bien, considerando los resultados y temas abordados en este trabajo, resulta interesante que en futuras investigaciones se ahonde en los repertorios presentados teniendo al otro-colombiano como una voz que participa y complejiza el discurso acerca de la experiencia migratoria de los jóvenes en Cali, en función de aportar una visión más plural y detallada del fenómeno. También se encuentra interesante la posibilidad de profundizar en el fenómeno considerando la figura del joven migrante como agentes que contribuyen en la configuración del territorio Colombiano, tanto desde el lugar como trabajador, como de profesional, vecino y persona que contribuye en las dinámicas sociales del día a día y convivencia local.

De igual modo se considera pertinente continuar en el ejercicio investigativo de los aspectos que conforman el imaginario acerca del tránsito migratorio y cómo estos se transforman a partir de la experiencia de los jóvenes, pues como se ha mencionado a lo largo del trabajo, este imaginario es cambiante y situado.

Metodológicamente se encontró apropiada y útil la propuesta cualitativa, con alcance exploratorio – descriptivo, pues permitió la flexibilidad necesaria para explorar el asunto de la investigación a través de la entrevista y el orden necesario para el análisis de la información obtenida. Posibilitando entonces la identificación y posterior análisis y comprensión de los repertorios interpretativos de los jóvenes venezolanos acerca de su experiencia migratoria, sus expectativas personales y de trabajo, así como del lugar de

las redes sociales y familiares transnacionales. En este sentido, esta investigación queda como contribución a diferentes aspectos relevantes que configuran la migración juvenil venezolana en Cali, siendo insumo para futuras investigaciones donde se pueda ahondar y complejizar el fenómeno con la población o discusiones de género y trabajo en el marco de la experiencia migratoria.

Finalmente, y desde algunas consideraciones personales me resulta importante comentar el reto que representó, especialmente, el análisis de la información obtenida y dónde la voz de los autores conceptuales, teóricos e investigativos fueron vitales, esto debido a la inevitable sensibilidad e interés que despertó cada entrevista, cada historia de vida que no solo evidencia aspectos de resiliencia sino también de aporte social, cultural, histórico y laboral, que en términos generales, puede ser aprovechado para el enriquecimiento de un territorio plural y complejo.

Anexos

Tabla 1

Datos generales de los participantes

Participante	Tiempo de llegada a Cali al momento de la entrevista	Sexo	Edad	Trabaja al momento de la entrevista	Nivel de escolaridad
1	6 años	Femenino	29	si	Bachiller
2	2 años	Masculino	21	Si	Técnico
3	4 años	Masculino	23	Si	Técnico
4	3 años	Masculino	24	No	Tecnólogo
5	3 años	Femenino	26	Si	Universidad incompleta
6	2 años	Masculino	25	Si	Universitario culminado
7	3 años	Femenino	24	Si	Universitario culminado
8	4 años	Femenino	22	Si	Bachiller
9	3 años	Masculino	23	Si	Bachiller
10	3 años	Femenino	29	Si	Tecnóloga

Tabla 2

Categorías, subcategorías, indicadores y preguntas orientadoras para la entrevista.

Categorías	Subcategorías	Indicadores	Preguntas orientadoras para la entrevista
Experiencia y dinámica migratoria	Motivaciones y realidades: Aspectos sociales, económicos, políticos del lugar de origen y el lugar de llegada.	Condiciones del país de origen.	¿Por qué migrar?
		Condiciones y realidades del país de llegada.	¿Qué aspectos o condiciones del país de salida y de llegada motivaron su decisión de migrar?
			¿Qué condiciones encontró al llegar a Colombia? (Posibilidades y recursos a los que ha podido acceder o no el inmigrante)
	Dinámica y permanencia: Explicaciones sobre la decisión de migrar y	Decisión migratoria. Permanencia o transito migratorio.	¿Por qué Cali-Colombia? ¿Haz migrado a otros lugares o países?

	Futuro (expectativas): Consideraciones acerca del futuro personal y laboral como joven migrante, teniendo en cuenta su experiencia.	Migrante y futuro personal.	¿Cómo cree que esta experiencia ha impactado su vida? ¿Qué cambios personales se han dado? ¿Qué aspectos personales se han fortalecido y consolidado?
		Futuro del migrante como trabajador.	¿Qué espera para su futuro en el trabajo? ¿Qué impactos tendrá la experiencia migratoria en su futuro de trabajo? ¿Se han producido cambio y se mantendrán? ¿Se espera retornar a trabajos previos? ¿Cuáles cree que sean las limitaciones y oportunidades futuras para el trabajo como migrante?
Familia Transnacional y expectativas relacionadas	Antecedentes familiares: Aspectos de la historia familia, consideraciones acerca del lugar social de la familia (y relaciones afectivas) en la vida del sujeto.	Red familiar de origen e importancia de la familia.	¿Cómo era su familia y qué importancia tenía en Venezuela?
		Relaciones afectivas y familiares de origen y lugar en la familia.	¿Cómo eran las relaciones con la familia y qué lugar considera que usted tenía?
		Familia y trabajo.	¿Cuál ha sido la relación familia-trabajo? ¿En qué trabajaba su familia, hay alguna relación con lo que usted actualmente realiza como trabajo?
	Familia y migración: Aspectos familiares que permean las decisiones, experiencia migratoria y configuración de expectativas.	Antecedentes migratorios de la familia.	¿En su familia hay antecedentes migratorios? (Cuándo y hacia dónde)
		Expectativas de familia con la migración.	¿Qué pensaba su familia sobre la migración?
		Influencia familiar.	¿Qué lugar tuvo y tiene su familia para la migración?

Cambios y expectativas.

¿Qué cambios se han dado en su familia? ¿Qué espera de su familia, para usted y su familia en el futuro?

Bibliografía

- Aguado, A. (2018). *Empleabilidad de migrantes venezolanos en el mercado laboral de Cali* (tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana, Cali, Colombia. Recuperado de <http://hdl.handle.net/11522/10426>
- Alberts, J. (1974). Hacia un mejor entendimiento de los motivos para migrar. *Notas de Población*, (4), 7-15. Recuperado de <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/12533>
- Alfaro, Y., Tavira, y Salas. (2017). La decisión de migrar: El caso de los migrante Mexiquenses. *Ánfora* (pp.39-67). Universidad Autónoma de Manizales
- Alfaro, Y. y Ramírez, A. (2019). “Arepas venezolanas a la orden”: la presencia cada vez menos silenciosa de la migración venezolana en Cochabamba, Bolivia”. L. Gandini, F. Lozano & V. Prieto (Coord.), *Crisis y migración de población venezolana. Entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica* (pp. 185-208). Ciudad de México, México: Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de <https://www.sdi.unam.mx/docs/libros/SUDIMER-CyMdPV.pdf>
- Alloatti, M. (2014). Una discusión sobre la técnica de bola de nieve a partir de la experiencia de investigación en migraciones internacionales. En *La investigación social ante desafíos transnacionales: procesos globales, problemáticas emergentes y perspectivas de integración regional*. Llevado a cabo en el IV Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales (ELMECS) en Heredia, Costa Rica. Recuperado de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=eventos&d=Jev8286>
- Alvarez, R. (2014). La dinámica migratoria colombo-venezolana: Evolución y perspectiva actual. *Geoenseñanza*, 9 (2), 191-202. Recuperado de <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/20988>
- Araya, L., y Pedreros, M. (2013). Análisis de las teorías de motivación de contenido: una aplicación al mercado laboral de Chile del año 2009. *Ciencias Sociales*, IV (142), 45-61. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/sociales/article/view/14301>
- Berroterán, M. A. (2006). Migración de médicos: Una fuga poco saludable. *VITAE Academia Biomédica Digital*, (26), Recuperado de <http://vitae.ucv.ve/?module=articulo&rv=6&n=176>
- Blanch, J. M. (2005). *Dimensión psicosocial del trabajo*. Barcelona, España: Editorial UOC. Recuperado de <http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/bitstream/10609/78829/2/Psicolog%C3%ADa%20s>

ocial%20del%20trabajo%20y%20las%20relaciones%20laborales_M%C3%B3dulo%201_Dimensi%C3%B3n%20psicosocial%20del%20trabajo.pdf

- Blanch, J., Espuny, M., Gala, C. y Artiles. A. (2003). Trabajar en la modernidad industrial. En J. M. Blanch i Ribas (coord), *Teoría de las relaciones laborales: fundamentos* (19-148). Barcelona, España: Editorial UOC. Recuperado de https://www.academia.edu/1937351/Trabajar_en_la_modernidad_industrial
- Bovenkerk, F. (1974). *The sociology of return migration: a bibliographic essay*. La Haya, Países Bajos: Martinus Nijhoff. doi: 10.1007/978-94-011-8009-2
- Carcamo Sirguiado, U. (2010). Migración, Integración e Identidad en América Latina. Manifestaciones de un proceso de construcción híbrida. *Cuadernos Judaicos* (pp.1-14)
- Castañeda-Camey, N. S. (2014). El imaginario juvenil urbano sobre la migración y la vida en Estados Unidos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12 (2), 617-630. doi: 10.11600/1692715x.1227200214
- Comas d'Argemir, D. y Pujadas Muñoz, J. J. (1991). Familias migrantes: reproducción de la identidad y del sentimiento de pertenencia. *Papers, Revista de Sociología*, 36, 33-56. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers/v36n0.1586>
- Cordero, B. y Garibo, M. (2019). Las caravanas de migrantes centroamericanos: Acuerpamiento en movimiento. En *Migraciones internacionales en el Siglo XXI: Un análisis desde una perspectiva crítica*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), Universidad de San Buenaventura, Universidad Autónoma del Caribe & Red Iberoamericana Académica de Cooperación Internacional, (pp. 253-269).
- De la Vega, I. (2003). Emigración intelectual en Venezuela: el caso de la ciencia y la tecnología. *Interciencia*, 28 (5), 259-267. Recuperado <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33908003>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2020). *Principales indicadores del mercado laboral* (Boletín Técnico: Gran encuesta integrada de hogares [GEIH], enero 2020). Recuperado de: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech/bol_empleo_ene_20.pdf

- Domínguez. R. (2019) Migración y Desarrollo: Mitos tóxicos e incoherencia de políticas en la Unión Europea. En A. Cabrera, G. Rodríguez & I. Blanco (coord), *Migraciones internacionales en el Siglo XXI: Un análisis desde una perspectiva crítica*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), Universidad de San Buenaventura, Universidad Autónoma del Caribe & Red Iberoamericana Académica de Cooperación Internacional, (pp. 17-84). Recuperado de <http://repositorio.uac.edu.co/handle/11619/3940>
- Duque, D. (2016). “*Hoy amanecí con ganas de irme*” *Sentidos de emigrar por jóvenes profesionales venezolanos y su relación con el desarrollo humano* (tesis de pregrado). Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado, Barquisimeto, Venezuela. doi: 10.13140/RG.2.2.36563.99366
- Espinoza, A. y Ore, E. (2017). *Principales factores socio - económicos que influyen en la calidad de vida de los jóvenes venezolanos inmigrantes de 18 - 25 años de la organización no gubernamental Unión Venezolana en la ciudad de Lima – Perú, 2017* (tesis de pregrado). Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Arequipa, Perú. Recuperado de <http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/5084>
- Falcón Astete P. y Hernández Cañete A. (2019). *Expectativas laborales y familiares en padres millennials pertenecientes a jardines infantiles JUNJI de la ciudad de Talca* (tesis doctorado). Universidad de Talca, Talca, Chile.
- Federación Nacional de Gestión Humana (ACRIP) & FEDESARROLLO, Centro de Investigación Económica y Social. (2008) *Informe mensual del mercado laboral: migración venezolana a Colombia* (octubre). Recuperado de https://fedesarrollo.org.co/sites/default/files/iml-octubre_2018-web.pdf
- Fuquene, J. P. y Barrera, J. A. (2020). Migración y trabajo sexual masculino. El caso de hombres venezolanos en Bogotá (2017-2018). *Revista Colombiana de Sociología*, 43 (1), 59-80. Recuperado de https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/79112/pdf_1
- Gómez, A., y Días, L.M. (1989). El estado de conocimiento sobre las migraciones laborales de Colombia a Venezuela 1973-1988. *Lecturas de Economía*, (29), 9-32. Recuperado de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/lecturasdeeconomia/article/view/6720>
- Gonzalez, O.L. (2008) El Rebusque, Una estrategia de integración social de los migrantes colombianos en Francia. *Revista colombiana de antropología*. Volumen 44 (2), julio-diciembre 2008, (pp.251-279)
- Guarnizo, L. (2006). Migración, globalización y sociedad: teorías y tendencias en el siglo XX. En G. Ardila (Ed.), *Colombia: Migraciones, transnacionalismo y*

- desplazamiento* (pp. 65-112). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
Recuperado de http://bdigital.unal.edu.co/785/3/257_-_2_Capi_1.pdf
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2014). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill Education / Interamericana Editores, S.A. de C.V.
- Hernández-Ruiz, A. (2008). *Expectativas de vida familiar y laboral de una muestra de estudiantes de Publicidad y Relaciones Públicas* (tesis de doctorado). Universidad de Alicante, Alicante, España. Recuperado de https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/9599/1/tesis_doctoral_alejandra_hernandez.pdf
- Herrera, Y. (2018). Reconstrucción narrativa de identidades agentivas de mujeres migrantes afrodescendientes en Coquimbo, Chile. *Oxímora Revista Internacional de Ética y Política*, (13), 173-188. Recuperado de <https://revistes.ub.edu/index.php/oximora/article/view/22367>
- Hidalgo, A.L. (2007). Los flujos migratorios contemporáneos: Una explicación multicausal. *Revista Contribuciones a la Economía*, (primer semestre 2007). Recuperado de <https://www.eumed.net/ce/2007b/alhc.htm>
- Ibarra, Y. & Sarria, B. (2015). Satisfacción laboral en trabajadores de la construcción en Santiago de Cali. (Tesis de pregrado). Universidad del Valle. Palmira.
- Íñiguez, L. (1999). Investigación y evaluación cualitativa: bases teóricas y conceptuales. *Atención Primaria*, 23, (8), 496-502.
- Izquierdo, D. (2010). *Migración, Transnacionalismo y familia: Caso Colombia-Venezuela* (tesis de pregrado). Universidad de Cartagena, Cartagena, Colombia. Recuperado de <http://repositorio.unicartagena.edu.co/handle/11227/285>
- Jáuregui Díaz, J. A., y Recaño Valverde, J. (2014). Una aproximación a las definiciones, tipologías y marcos teóricos de la migración de retorno. *Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales*, 19 (1084), 1-29. doi: 10.1344/b3w.0.2014.26067
- López, F. J., Casique, A. y Ferrer, J. (2007). La satisfacción hacia el trabajo. Un análisis basado en las teorías de las expectativas y de equidad. *Entelequia, Revista Interdisciplinar*, (3), 219-234. Recuperado de <https://revistaentelequia.wordpress.com/2007/05/01/726/>
- Luque, P., Gómez, T. y Cruces, S. (2000). El trabajo: Fenómeno Psicosocial. En: C. Guillén (Coord.), *Psicología del trabajo para relaciones laborales* (pp. 147-164). España: McGraw-Hill.

- Luque, P., Pulido, M., Palomo, A., Luque, A. & González, M. (2008). Ciudad integrada, inmigración y discurso. Apuntes para la planeación urbana. *Revista de Antropología Experimental*, (8), 177-192. Recuperado de <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae/article/view/2004>
- Martine, G., Hakkert, R. y Guzmán, J.M. (2000). Aspectos sociales de la migración internacional: consideraciones preliminares. *Notas de Población*, 28 (73), 163-193. Recuperado en <https://www.cepal.org/es/publicaciones/37728-notas-poblacion-vol28-ndeg-73>
- Martín Fernández, C. (2007). Nuevas direcciones para estudios sobre familia y migraciones internacionales. *Aldea Mundo*, 11(22) (pp.55-66). ISSN: 1316-6727.
- McKean, K. y Pla Mori, L. (1985). La ciencia de tomar decisiones. Kahneman y Tversky. Recuperado de https://extension.uned.es/archivos_publicos/webex_actividades/4467/tomardecisiones.pdf
- Medina, D. (14 de enero de 2020). Gobernación del Valle atenta para apoyar retorno de población venezolana. *Gobernación Valle del Cauca*. Recuperado de <https://www.valledelcauca.gov.co/publicaciones/64958/gobernacion-del-valle-atenta-para-apoyar-retorno-de-poblacion-venezolana/>
- Migración Colombia, Universidad Simón Bolívar, Entreculturas [ONG], Universidad Católica de Táchira [UCAT] & Servicio Jesuita a Refugiados [JRS Venezuela]. (2018). *Informe sobre la movilidad humana venezolana I. Realidades y perspectivas de quienes emigran* (9 de abril al 6 de mayo 2018).
- Migración Colombia, Universidad Simón Bolívar, Entreculturas [ONG], Universidad Católica de Táchira [UCAT] & Servicio Jesuita a Refugiados [JRS Venezuela]. (2019). *Informe sobre la movilidad humana venezolana II. Realidades y perspectivas de quienes emigran* (8 de abril al 5 de mayo 2019)
- Migración Colombia, Universidad Simón Bolívar, Entreculturas [ONG], Universidad Católica de Táchira [UCAT] & Servicio Jesuita a Refugiados [JRS Venezuela]. (2021). *Informe sobre la movilidad humana venezolana III. Caminantes y retornados, dos realidades del venezolano en pandemia*.
- Migración Colombia, Universidad Simón Bolívar, Observatorio de Investigaciones Sociales en Frontera (ODISEF)... Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (UCAB). (2019). *Informe sobre la movilidad humana venezolana II. Realidades y perspectivas de quienes emigran* (8 de abril al 5 de mayo). Recuperado <https://cpalsocial.org/documentos/795.pdf>
- Ministerio de Salud [Minsalud]. (2020). *Minsalud analizó situación fronteriza de migrantes en el marco del covid-19* (Boletín No. 407). Recuperado de

- <https://www.minsalud.gov.co/Paginas/Minsalud-analisis-situacion-fronteriza-de-migrantes-en-el-marco-del-covid-19.aspx>
- Naredo, J.M. (1998). Configuración y crisis del mito del trabajo. *Cuadernos de Guincho*, (5/6), 36-47. Recuperado de <http://www.linea-e.com/cuadernos/pdfs/numero05-6/configuracionycrisisdelmito.pdf>
- Organización Internacional Para Las Migraciones [OIM]. (2006). *Derecho Internacional sobre Migraciones. Glosario sobre migraciones* (N 7). Recuperado de http://publications.iom.int/bookstore/free/IML_7_SP.pdf
- Organización Internacional para las Migraciones [OIM]. (s.f.). *Sobre migración. Los factores que propician la movilidad humana: las 7 Ds*. Recuperado de <https://colombia.iom.int/sobre-migraci%C3%B3n>
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (30 de enero de 2020). Declaración sobre la segunda reunión del Comité de Emergencias del reglamento Sanitario Internacional (2005) acerca del brote del nuevo corona virus (2019-nCoV). *Centro de prensa OMS*. Recuperado de [https://www.who.int/es/news-room/detail/30-01-2020-statement-on-the-second-meeting-of-the-international-health-regulations-\(2005\)-emergency-committee-regarding-the-outbreak-of-novel-coronavirus-\(2019-ncov\)](https://www.who.int/es/news-room/detail/30-01-2020-statement-on-the-second-meeting-of-the-international-health-regulations-(2005)-emergency-committee-regarding-the-outbreak-of-novel-coronavirus-(2019-ncov))
- Pérez, L.C., López, S. y Arenas, M. (2013). Prácticas docentes y expectativas de los empleadores. Una mirada a sus relaciones en perspectiva de la educación física. *Lúdica Pedagógica*, 2 (18), 111-122. Recuperado de <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/LP/article/view/2174>.
- Petersen, W. (1968). *La población: un análisis actual*. Madrid: Tecnos.
- Portes, A., Guarnizo, L. y Landolt, P. (2003), El estudio del transnacionalismo: peligros latentes y promesas de un campo de investigación emergente. En A. Portes, L. Guarnizo y P. Landolt (Coord), *La Globalización desde Abajo: Transnacionalismo Inmigrante y Desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina* (15-44). México: FLACSO
- Potter, J. y Wetherell, M. (1996). El Análisis del Discurso y la Identificación de los Repertorios Interpretativos. En Gordo, A.J. y Linaza, J.L. *Psicologías, discursos y poder* (PDP). España: visor
- Proyecto Migración Venezuela (2019). *Avances de la Integración de los Migrantes Venezolanos en Cali* (Boletín 6). Recuperado de <https://migravenezuela.com/web/articulo/venezolanos-en-cali/1434>

- Proyecto Migración Venezuela. (2019). *Migración venezolana en Cali: ¿Quiénes son los migrantes y cómo va su integración?*. Recuperado de <https://migravenezuela.com/web/articulo/migrantes-venezolanos-en-cali/1283>
- Proyecto Migración Venezuela (2019-2020). Informe del panorama laboral de los venezolanos en Colombia. (pp.1- 12)
- Proyecto Migración Venezuela (2021). Encuesta de Calidad de Vida e Integración de los Migrantes Venezolanos en Colombia.
- Proyecto Migración Venezuela (2020). Caracterización de los hogares migrantes a partir de la Encuesta de Calidad de Vida e Integración de los Migrantes Venezolanos en Colombia.
- PNUD (1990). Desarrollo Humano Informe 1990. Tercer Mundo Editores Bogotá – Colombia. Primera edición en español: mayo de 1990.
- PNUD, (2004). Informe Sobre Desarrollo Humano 2004. La libertad cultural en el mundo diverso de hoy. Ediciones Mundi-Prensa.
- Rentería, E. (2008). Nuevas realidades organizacionales y del mundo del trabajo: implicaciones para la construcción de la identidad o del sujeto. *Informes Psicológicos* 10 (10), 65-80. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5229759>
- Renteria, E., García, E., Restrepo, I. y Riascos, W. (2007). Sentidos del trabajo a partir de Trayectorias y recursos personales para afrontar el mundo del trabajo. *Revista Perspectivas en Psicología*. Recuperado <https://scholar.google.com/citations?user=qU0e4CYAAAJ&hl=es#>
- Requena, J. & Caputo, C. (2016). Pérdida de talento en Venezuela: migración de sus investigadores. *Interciencia*, 41 (7), 444-453. Recuperado <https://www.interciencia.net/volumen-41/numero-7/>
- Rojas, L., & Suarez, M. (2008). El lenguaje como instrumento de poder. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, (11), 49-66. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3324331>
- Ruiz, C. & Ruiz, L. (2017). *Movimiento migratorio de venezolanos a Colombia: asentamiento de ilegales en la ciudad de Pereira* (tesis de pregrado). Universidad Católica de Pereira, Pereira, Colombia. Recuperado de <https://repositorio.ucp.edu.co/handle/10785/4631>

- Sabino, C. (1992). *El proceso de investigación*. Caracas, Venezuela: Editorial Panapo. Recuperado de <https://hormigonuno.files.wordpress.com/2010/10/el-proceso-de-investigacion-carlos-sabino.pdf>
- Salas, I., Silva, J., y Sagbini, H. (2019). Ecosistemas de emprendimiento en entornos de trabajo informales- caso: Inmigrantes venezolanas en Barranquilla 2015-2018. *Liderazgo Estratégico*, 9 (1), 19-27. Recuperado de <https://revistas.unisimon.edu.co/index.php/liderazgo/article/view/3800>
- Sánchez Naudín, J. (2015). Repertorios interpretativos de un espacio en transformación: el caso de Armas-Casta Álvarez en Zaragoza. *Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 5 (1), 89-105. Recuperado de http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/sanchez_naudin/235
- Sanchis, E. (2004). Concepciones del trabajo: de las ambigüedades medievales a las paradojas actuales. *Cuadernos de relaciones laborales*, 22 (1), 37-65. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/CRLA/article/view/33517>
- Sassone, S.(2007). Migración, territorio e identidad cultural: construcción de "lugares bolivianos" en la Ciudad de Buenos Aires. *Población de Buenos Aires*, 4 (pp. 9-28).
- Schein, E. (1996). Career anchors revisited: Implications for career development in the 21st century. *The Academy of Management Executive*. (pp. 80-88)
- Soto, C.D. (2012). La migración internacional paterna o materna: una lectura desde los sujetos jóvenes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10 (1), (pp.611-624).
- Spink, M. (2013). *Práticas discursivas e produção de sentidos no cotidiano: aproximações teóricas e metodológicas*. Río de Janeiro, Brasil: Centro Edelstein de Pesquisas Sociais. Recuperado de https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwjFtv-4rM3qAhVhUt8KHXk5Ds8QFjAAegQIBBAB&url=http%3A%2F%2Fwww.bvce.org.br%2FDownloadArquivo.asp%3FArquivo%3DSPINK_Praticas_discursivas_e_producao_FINAL_CAPA_NOVAc.pdf&usg=AOvVaw3NS-B-FasKCYd0bAfZs8w3&cshid=1594750482308747
- Torres, B. B. (1999). Roles, actitudes y expectativas de género en la vida familiar. *Revista de Estudios de Género, La Ventana*, 1 (9), 130-157. Recuperado de <http://revistalaventana.cucsh.udg.mx/index.php/LV/article/view/402>

- Urrutia, V. G., Urrizola, P. R., Figueroa, A. J., y Cruz, M. Á. (2019). Trabajo y familia: expectativas en jóvenes chilenos. *Sociologías*, 21 (52), 270-297. Recuperado de <https://seer.ufrgs.br/sociologias/article/view/15174522-94085/54961>
- Weller, J. (2003) La problemática inserción laboral de los y las jóvenes, Serie macroeconomía del desarrollo, CEPAL (8).
- Weller, J. (2007). La inserción laboral de los jóvenes: características, tensiones y desafíos. CEPAL (92) (pp. 61-82)
- Zubieta, E. (2012). La socialización para el trabajo. En M. L. Jiménez (Coord.), *Juventud Precarizada. De la formación al trabajo una transición riesgosa* (265-293). Cuernavaca, México: Universidad Autónoma de México. Recuperado de https://www.crim.unam.mx/web/sites/default/files/Juv_precarizada.pdf
- Zubieta, E., Filipi, G. (2007) Valores y creencias asociadas al trabajo en estudiantes universitarios de Argentina y Chile. *SUMMA Psicologica UST*, vol 4, (2)(pp.81-98)